



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Experiencias y significados de hombres sobre su cuerpo y el cuerpo del otro en sus relaciones sexuales.

**ACTIVIDAD DE INVESTIGACION-REPORTE
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
MELISSA RUIZ TEJEDA**

Director: **Dr. José Salvador Sapién López.**

Dictaminadores: **Dra. Diana Isela Córdoba Basulto.**

Dra. María Alejandra Salguero Velázquez.



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, octubre 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***“POR LA EQUIDAD EN
LA DIFERENCIA Y LA DIVERSIDAD
EN LA SEMEJANZA”***

Agradecimientos.

Más que el final de una extraordinaria experiencia, es el principio de un arduo camino a seguir. Por ello le doy gracias a quienes jamás encontrare la manera de agradecerles, el apoyo, comprensión y amor que me han ofrecido sin reservas.

Mami:

Gracias por tu ejemplo, enseñanzas, comprensión, apoyo, amor y aprendizajes compartidos, que son parte de lo que ahora soy. Estoy muy orgullosa de ser tu hija. Te amo.

Hermana:

Tú has sido mi mayor soporte en la vida, gracias por consentirme, escucharme y apoyarme. Te amo mucho Manis.

Coco:

Gracias por el amor, paciencia y apoyo, por ser mi mejor amigo, confidente y compañero. T. Q. M.

Familia Ruiz:

Gracias por todo y cada uno de los momentos que he vivido con ustedes, me siento muy orgullosa de formar parte de esta familia. Abuelitos, tías, tío, primas, primos y sobrinas los quiero mucho.

Primos:

Gracias por ser mis hermanitos, espero ser un ejemplo y apoyo para ustedes. Los amo

Papi:

Gracias por apoyarme, comprenderme, confiar en mí y enseñarme lo importante que es soñar y luchar por ello. Te amo.

Tía Anel:

Ser fuerte, firme, emprendedora y apasionada te caracteriza, gracias por enseñarme su valor y apoyarme. T. Q. M.

Abue:

Gracias por ser mi segunda madre, por hacerme sentir amada, protegida, y por confiar en mí. Me duele tu ausencia pero se que compartes conmigo este logro. ¡Te extraño mucho!

Familia Tejeda Hernández:

Gracias por ser como son, alegres, honestos y locos. Los quiero mucho.

“Los mejores amigos son como las estrellas, aunque no siempre se ven, sabes que están ahí iluminando tu vida”

Betsa, Miry y Wera:

Gracias por ser esas estrellitas, que me escuchan, apoyan, confían y comparten sueños y logros conmigo. ¡Las quiero mucho mugrosas!

Angie:

Inquieta, fuerte, trabajadora, preocupada y excelente amiga. Gracias por los regaños, apoyo y confianza.

Lau:

Gracias por el apoyo, confianza y preocupación. Te quiero amiga.

Prof. Salvador:

Gracias por el tiempo dedicado, el apoyo, la paciencia, enseñanzas, las palabras ofrecidas, y por ayudarme a descubrir esta parte de la psicología tan interesante.

Diana:

Una mujer fuerte y muy profesional. Gracias por el ejemplo.

Ary, Ame, Caro, Sandy:

Gracias por compartir conmigo esta grandiosa experiencia, por ofrecerme su amistad sin miramiento. Son unas chicas extraordinarias las quiero mucho.

Banda banda:

Chicos gracias por los momentos compartidos y detalles ofrecidos. Los quiero chiquitotes.

Gracias a cada uno de mis profesores, compañeros, usuarios y participantes por compartir conmigo esta increíble experiencia en Iztacala, donde descubrí que la psicología es mi pasión.

UNAM

Más que una institución, mi segundo hogar. Estoy muy orgullosa de formar parte de esta gran familia puma y de tener sangre azul y piel dorada.

ÍNDICE

Resumen	1
Introducción	2
Metodología	16
Resultados	28
Discusión	104
Conclusiones	123
Referencias	126
Anexos	133

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar desde una perspectiva de género las experiencias y significados de los hombres sobre su cuerpo y el cuerpo de los otros en sus relaciones sexuales. Fue realizado desde un enfoque cualitativo, donde se realizaron entrevistas en profundidad a siete hombres de entre 20 y 26 años de edad. El análisis de la información se llevó a cabo mediante una categorización que comprende los datos otorgados por los entrevistados, considerando principalmente aquella información relevante en el cumplimiento del objetivo. Los hombres reportaron que el cuerpo femenino es débil y delicado en comparación al suyo, por lo cual ellos reportan tener un papel protector en sus relaciones sexuales. Consideran que el erotismo es un elemento esencial en el disfrute del acto sexual, destacando que su cuerpo es menos erotizado que el de sus parejas. Para ellos la vista, el tacto y el oído son los sentidos corporales con mayor significancia en sus relaciones sexuales. El impacto de las limitaciones y prohibiciones que la sociedad marca sobre como vivenciar el cuerpo en la sexualidad, se ve reflejado en el tipo y forma de las caricias y besos que los hombres permiten durante el acto sexual. Piensan que la apariencia física influye en la satisfacción sexual experimentada por ellos y sus parejas. Destacando que para los hombres no es común hablar sobre sus sentimientos, pensamientos en relación a su cuerpo, dado que lo posicionan como algo secundario. Concluyendo que los hombres del estudio significan su cuerpo como un instrumento o medio por el cual expresan sentimientos, sensaciones y deseos a sus parejas, vivenciando su corporalidad y sexualidad de manera fragmentada y menos erotizada. Asimismo los hombres vivencian su cuerpo y sexualidad a partir de la internalización de preceptos genéricos culturales y psicológicos.

INTRODUCCIÓN

La perspectiva de género es una visión analítica, encaminada a una acción institucional y civil, la cual critica aspectos nocivos, destructivos, opresivos y enajenantes debidos a la organización social estructurada de la inequidad, la injusticia, la jerarquización basadas en la diferencia sexual. En otras palabras se construye como una crítica de la sexualidad, de la cultura y de la organización política de la sociedad, además de ser una propuesta de transformación democrática en las relaciones sociales de los géneros. Esta perspectiva de género se construye con una visión interdisciplinaria que enlaza diferentes paradigmas y procesos de construcción del conocimiento, procurando abordar la “realidad y sus transformaciones históricas para dar cuenta de los múltiples procesos biológicos, psicológicos, sociales y culturales que articulados en unidad histórica dialéctica, integran la sexualidad humana” (Cazés, 2000, p. 82).

Esta base epistemológica contempla a las personas como sujetos sociales, históricos y genéricos involucrados en el proceso de construcción del conocimiento, desarrollo de la cultura y la vida social. Por lo cual es necesario tener presente que existe una diversidad humana donde intervienen condiciones y situaciones vitales de cada sujeto, de forma que desde la perspectiva de género se puede abordar de manera integral, histórica y dialéctica, la sexualidad humana, conceptualizada como una expresión biológica, psicológica, política y erótica de los sujetos, considerando que más allá de los sexos están los géneros resultado de la dialéctica de todos estos aspectos; ya que cada mujer y cada hombre es una producción social, cultural e histórica, no una creación orgánica, o sea no es una condición de genética, sino sociocultural. Esto es porque la cultura es el resultado de la acción de los seres humanos entre ellos mismos, sobre la naturaleza y sobre la sociedad, de manera que a través de ésta y de la historia se crean, reproducen y controlan los géneros, ya que como parte integral de cada sociedad la cultura concibe, norma, legitima y legaliza la sexualidad de las personas (Cazés, 2000).

Con base en lo anterior, el cuerpo constituye un instrumento esencial para la integración y participación de hombres y mujeres en diversos grupos sociales, para el establecimiento de interacciones y relaciones con sus pares y para la construcción de su identidad de género.

Es decir, lo primero que nos contrasta como hombres y mujeres es la diferencia sexual, que inicialmente se inscribe en el cuerpo. Aunque estos cuerpos cambian, influidos por una serie de significados que aparecen en cada relato, experiencias cotidianas que transforman ineludiblemente la subjetividad, donde la sociedad y cultura juegan un papel esencial. Más allá de lo físico, se crean definiciones corporales y emocionales, así como prácticas sociales relativas a la sexualidad, división de trabajo, y distribución simbólica entre hombres y mujeres. Lo cual revela lo que ya hemos mencionado, una dimensión cultural: *el género*.

Definiendo al género como la construcción social que se organiza a partir de la diferencia sexual. Lo cual supone definiciones que abarcan una esfera individual, la subjetividad, la construcción del sujeto y el significado que una cultura le otorga al cuerpo femenino y al masculino a lo largo de su ciclo de vida (Faur, 2005).

Si bien a partir de la diferencia sexual entre hombres y mujeres, se han construido una serie de mandatos sobre gustos, capacidades, actitudes y comportamientos que superan el territorio de lo físico, también se inscriben en las significaciones sobre el cuerpo, siendo mucho más que una marca biológica, “dejando de ser un espacio neutro convirtiéndose en un espacio signado por señales portadoras de nuestro lugar en el mundo y en el género” (Faur, 2005, p. 46).

El cuerpo es un espacio simbólico, donde se reconoce una centralidad cultural e histórica, la cual nos permite observar que las prácticas sociales llegan a permear las definiciones, los usos y significaciones corporales de las personas en función de su diferencia sexual, más allá de su distinción hormonal y reproductiva.

“El cuerpo aparece como un ente/artefacto simultáneamente físico y simbólico, es decir producido naturalmente como cultural, que se sitúa en un momento histórico y en una cultura determinada. Por lo que el cuerpo experimenta distintas sensaciones, placeres, dolores y relaciones con lo social, en otras palabras todo lo social es vivenciado por el cuerpo” (Bourdieu, en: Lamas, 2000).

En este sentido, se dice que la cultura imprime sus huellas en los cuerpos de mujeres y hombres en un continuo ir y venir, ya que en ocasiones similares características corporales suelen clasificarse de modo distinto, por ejemplo: la ropa, los modos de sentarse o de caminar, el estímulo a la práctica de deportes signados genéricamente, incluso la demostración física de afectos o la forma de exponer el cuerpo, el erotismo, y su propia sexualidad. Dado que a partir de signos tan concretos como la vestimenta, juegos y juguetes, el disponer de algunos espacios, la complexión del cuerpo, el color de la piel, el tamaño del cabello, entre otros, tanto hombres como mujeres fueron habitando y construyendo sus cuerpos y sus identidades de manera diferente (Cruz, 2006).

“La identidad de una persona se relaciona con su género, la cual está construida por indicadores culturales como: el atuendo, la conducta, los movimientos del cuerpo, el deseo y el erotismo” (Vázquez y Chávez, 2008, p. 14).

Es decir, al cuerpo se le modela, se le viste con determinadas ropas que resaltan, ocultan o relegan ciertas partes, se le adorna y se le maquilla con diversos utensilios y accesorios, se le resaltan sus capacidades y habilidades, pero también se le ocultan sus debilidades (Cruz, 2006). Destacando que estas imágenes, esa definición de cuerpos, espacios y actividades para cada sexo, definen territorios y relaciones de género que, de algún modo, están incorporadas y tal vez naturalizadas en la vida de hombres y mujeres produciendo cuerpos con identidades, deseos, prácticas, sexualidades y emociones diferenciadas (Faur, 2005).

En concordancia, Foucault (en: Alemany y Velasco, 2008) describe que el hacer hombres o mujeres se lleva a cabo en lo referente al cuerpo, mediante lo que denominó tecnologías corporales, entre las que podemos distinguir tres tipos: a) aquellas dirigidas a conseguir un cuerpo que se asemeje al ideal (regímenes, cirugía estética, etc.); b) aquellas dirigidas a una expresión corporal adecuada a la masculinidad o feminidad (manera de mover el cuerpo, etc.) y; c) aquellas dirigidas a decorar el cuerpo (vestido, adornos, etc.).

Asimismo, el cuerpo es un símbolo que utilizamos para comunicar sentimientos y emociones, es el primer objeto de la manipulación tanto de los demás, como de cada uno de nosotros, dado que socialmente existen normas sexuales que ofrecen una idea de la manera en que hombres y mujeres problematizan su cuerpo, el deseo y placeres, de lo decente e indecente, al mismo tiempo que valoran de diferente manera sus comportamientos sexuales (Córdova, 2006).

Entendiendo a la sexualidad como un discurso que se inscribe en los cuerpos, que los marca y los hace comportarse de una forma determinada, sin que se atrevan a transgredir los límites marcados por la sociedad y a intentar ser más libres. De manera que la sexualidad debe ser vista como una forma de expresión de sentimientos y formas de actuar y no como sinónimo de genitalidad.

“La sexualidad, al igual que el proceso de construcción de la mujer y el hombre está determina por el entorno social, y el espacio donde se crea e inicia la expresión de la misma, es sin lugar a dudas un lugar mágico tan evidente y difuso, enaltecido y degradado: el cuerpo” (Gil, 1998, p.39)

Con base en lo anterior, la sexualidad es una parte inseparable del ser humano, es una forma de vida, una actitud y una expresión corporal, ya que la sexualidad se manifiesta de muchas maneras, fundamentalmente a través del diálogo corporal, elemento fundamental en el lenguaje (Döring, 2000), sin olvidar que la sexualidad debe ser entendida como una unidad integral que le permite a hombres y mujeres actuar y desarrollarse plenamente. No obstante, en algunas ocasiones

la organización y la estructura familiar ocultan o dan una información equivocada de la sexualidad, se deforman actitudes y reprimen expresiones naturales del cuerpo, restringiendo de alguna manera la capacidad del individuo de disfrutar su sexualidad en relación consigo mismo y con los demás. Destacando que esta dificultad de integrar las sensaciones corporales representa una problemática general que se manifiesta por igual tanto en mujeres como en hombres a causa de las barreras que impone la educación tradicional (Gil, 1998).

En suma, Rodríguez y de Keijzer (2002, en Vázquez y Chávez, 2008, p. 42) definen la sexualidad como “un saber que conforma las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo; se refiere a esa realidad palpable que configura nuestra vida personal y pública, a las preocupaciones cambiantes acerca de cómo deberíamos vivir y cómo deberíamos disfrutar o negar nuestro cuerpo”; en virtud de que, a partir de las regulaciones sexuales, se definen las prácticas sexuales como apropiadas o inapropiadas, morales o inmorales, señalando los permisos, prohibiciones, límites y posibilidades a través de las cuales la vida erótica se construye, y suelen aplicarse de manera diferenciada a mujeres y hombres. Entendiendo que el erotismo es como el cultivo del sentimiento expresado por la sensación corporal, en un contexto de comunicación como lo es la sexualidad (Jaramillo, Uribe y Giraldo, 2006).

Por su parte, Alberoni (en Jaramillo y cols. 2006) describe el erotismo desde dos vertientes: la femenina y la masculina. Describiendo que lo femenino es un erotismo que se basa en el amor, la intimidad y la fusión; y desde lo masculino, el erotismo es fragmentario y efímero, ya que sólo se centra en el disfrute del encuentro sexual. Según el autor, para las mujeres es más importante un “te amo”, dicho o comunicado por el cuerpo, refiriendo que ellas son capaces de conocer aspectos del carácter del hombre que sólo se descubren mediante el cuerpo. Y que al mismo tiempo refiere que este aspecto es diferente a los hombres, pues ellos desconocen su cuerpo y el cuerpo femenino. Dado que la búsqueda y el deleite en el placer sexual lleva a hombres y mujeres a construir el erotismo, pues

la persona nace sensual y sexual, pero se hace erótica al recibir, de quienes la educan, mensajes explícitos y sutiles acerca de sí misma, y al integrar poco a poco estos mensajes mediante las experiencias sensoriales, con las imágenes mentales, con las emociones que las acompañan, así como la construcción de significados en torno al uso de su cuerpo.

Es así que la incorporación de la dimensión erótico-sexual implica expandir el simple comportamiento sexual hacia una práctica alentada por una manifestación estética y social del cuerpo (Vásquez y Cardona, 2006), aunque muchas veces se limita el poder lúdico del erotismo, confundiéndolo con la satisfacción sexual, reflejando una incapacidad de ver y entender el cuerpo en sus dimensiones simbólicas: como objeto de conocimiento, como objeto estético y como objeto de placer, limitándose a ver el cuerpo sólo como un objeto de consumo (Jaramillo, y cols., 2006).

En concordancia, Lagarde (1991, en Gil, 1998) argumenta que culturalmente a las mujeres se les enseña a no gozar su cuerpo ni del cuerpo del otro, participan en el coito del otro, lo sufren y cumplen como un deber ser. Tanto los cuerpos masculinos como femeninos están atravesados por pautas culturales, como los discursos colectivos, la publicidad, y del modo en que se presenta el cuerpo femenino en los medios de comunicación, relacionándolo con dos características: la fragilidad y la disponibilidad, ambas construidas en función de lo masculino (Faur, 2005). Un ejemplo de lo citado, es lo descrito por García (1998): las revistas dirigidas a la población femenina imprimen imágenes y mensajes sobre las características y comportamientos que son exigidos socialmente para una mujer, dado que se les demanda conocer sobre el maquillaje de moda, cómo eliminar arrugas, las técnicas para conquistar a un hombre o cómo preparar una cena de gala.

“Para tener labios que inviten al beso....no sólo hay que cuidarlos, sino saber masajearlos. Aquí, los trucos que debes aprender” (Cosmopolitan, Año 20, No.1, en García, 1998).

De la misma forma, los cuentos de hadas que se les relatan a las mujeres desde pequeñas, transmiten mensajes culturales que reproducen estereotipos de género, donde se minimiza la participación de las mujeres. Eisler (1998) argumenta que los principales mensajes que se dan son: “lo único que pueden hacer las mujeres es esperar que un príncipe las encuentre y las considere lo suficientemente atractivas para elegir las; para que una mujer salve una vida miserable, su cuerpo debe cumplir ciertas especificaciones, y si no las cumple, debe mutilar deliberadamente su cuerpo; además se les enseña a ver su cuerpo como un producto”, ya que sólo hay que observar algunas prácticas de mujeres en distintas partes del mundo con el fin de atraer sexualmente a los hombres (las mujeres chinas se vendan los pies porque los hombres las consideren sexualmente excitantes; las mutilaciones femeninas en África y Medio Oriente; el uso de zapatillas elegantes con tacones puntiagudos tullen no sólo los dedos de los pies sino también su espalda, la anorexia y la bulimia) (Eisler, 1998).

Las mujeres son procreadoras o eróticas según el uso de su cuerpo, ya que en relación al primero su cuerpo es ocupado material y subjetivamente para dar vida y al mismo tiempo puede ser un cuerpo erótico para dar placer a los otros. En este sentido la mujer tiene “el deber estético”, es decir debe preparar su cuerpo para el placer del otro, procurando ser bella y atractiva (Donoso, 2002). Ya que en una cultura patriarcal se concibe al cuerpo femenino sólo en relación a los dos aspectos antes mencionados, por ende son incapaces de aprehender el erotismo entre mujeres, por lo cual éste “queda subsumido en cualidades femeninas positivas como el afecto: los cariños corporales, la ternura, los besos, los abrazos, vestir prendas eróticas, hasta el baile, todo es permitido entre mujeres porque se presupone deserotizado, porque esas muestras afectivas son consideradas ajenas al erotismo” (Lagarde, 1997, p. 239, en Vázquez y Chávez, 2008).

Para comprender mejor lo anterior, Piñon y Cerón (2007) realizaron un estudio con el objetivo de conocer las percepciones y representaciones sociales del cuerpo femenino que tienen las mujeres de una universidad privada y una pública,

retomando la metodología cualitativa. En los resultados se describe que las representaciones del cuerpo en dichas jóvenes se ha construido a partir de imágenes y creencias alrededor del cuerpo femenino planeadas en las siguientes representaciones: la imagen corporal determina el trato de los otros; el deseo de ser bella (atractiva, delgada, joven); autoerotismo expresado mediante el gusto por cuidar su cuerpo de diversas maneras; rechazo al sobrepeso en ellas y otros; algunas refirieron adoptar diferentes roles como el de niña-infantil, sexys, o formales, para lograr objetivos premeditados, manifestando una preocupación por la estética del cuerpo, donde la imagen mostrada se relaciona con la aceptación y buen trato que reciben de los otros.

Por otro lado, las jóvenes de la universidad privada mostraron mayor disposición para hablar sobre su sexualidad e intimidad, en comparación a las jóvenes de la universidad pública, a quienes se les dificultó hablar sobre su sexualidad. Aunque ambos grupos reconocen que es importante mostrar su cuerpo y llamar la atención como forma de ser aceptadas por los otros, ya que reconocen que un cuerpo atractivo, firme, y un físico cuidado, junto con estudios universitarios, puede ser una vía para mejorar su condición.

De la misma forma, los hombres desde niños se ven forzados a conquistar el mundo público, pelear entre ellos, desarrollar fuerza física como recurso de poder, practicar deportes para modelar cuerpos fuertes y resistentes, lo que será valorado como su masculinidad. De manera que la virilidad jamás debe eludir el componente físico, entendido por Bourdieu (1998, en Faur, 2005) como una postura y un comportamiento corporal que dé cuenta de los rasgos anteriormente mencionados, alejándose de aquellas características que no sean socialmente aceptadas para su cuerpo "masculino". Llegando finalmente, a ser varón en plenitud cuando se es responsable, trabajador, "de la calle", racional, heterosexualmente activo (penetrador), proveedor, jefe de hogar y padre".

Destacando que la masculinidad adquiere diversos significados para el varón en las distintas etapas de su vida. La sexualidad y la relación de pareja cambian si se

trata de un adolescente, adulto joven o adulto mayor y de la misma manera, la corporalidad del varón se irá transformado (Fuller 1997; Viveros 1998, en Red masculina). No obstante, esta construcción del cuerpo masculino y de su autoimagen está relacionada con la interpretación que hacen del cuerpo de la mujer. Como se describe en la red masculina el hombre se percibe como activo, toma la iniciativa, penetra; la mujer es pasiva, se deja conquistar, poseer y penetrar.

En concordancia, Keijzer (2008) menciona que el cuerpo de los hombres es vivido como un instrumento utilizado para mano de obra, seguridad social y obtención de satisfactores. Donde «Todo por servir se acaba», dado que el cuerpo masculino fuera del determinismo biológico es como una máquina que “funciona” y “opera”.

“Los hombres hablamos de «el» cuerpo y no de «mi» cuerpo, como si fuésemos tan sólo ocupantes del penthouse (cabeza) de ese instrumento. Por ejemplo, en revistas como Men's Health dirigidas a los miembros de la masculinidad hegemónica también enfatizan al cuerpo como algo que tiene un «manual del dueño», con (guías de mantenimiento) para «maximizar tu máquina» (Keijzer, 2008). Sin embargo, no se puede excluir a hombres que cuidan su cuerpo como los físicoculturistas, lo cual se relaciona estrechamente con la construcción del cuerpo de un “hombre” de verdad, que debe mostrar atributos como la resistencia, la capacidad, la fuerza, cierta complexión y tono muscular, determinadas marcas o adornos, posturas y movimientos (Cruz, 2006); debido a que el cuerpo no es sólo un conjunto de partes operantes de un ser vivo, conjunto de arterias, masa muscular, órganos y fluidos, sino que es un sujeto cargado de simbolismos, significaciones, representaciones, sensaciones, placeres y deseos, así como el centro de diversas emociones. En este sentido, la vida emocional y erótica de los hombres también se ve manifestada en sus cuerpos. Con base en lo anterior se podría decir que el cuerpo masculino es, entre otras cosas una forma de sentir en la piel, ciertas formas y tensiones musculares, ciertas posturas y formas de moverse y de vivenciar su sexualidad (Cruz, 2006).

En concordancia, los hombres en contextos grupales llevan a cabo juegos eróticos entre varones, relatos de experiencias eróticas colectivas. Se observó un permanente juego sexual y verbal, en el que los hombres se tocan partes del cuerpo, bromean sobre el sexo o refieren proezas sexuales (González y Liguori, 1993, en Szasz, 2008), lo cual refiere de alguna manera la expresión y manipulación del cuerpo para manifestar emociones y elementos eróticos.

Un posible ejemplo de lo mencionado, es lo encontrado en un estudio realizado por Valdés, Sapién y Córdoba (2004) sobre satisfacción sexual en hombres y mujeres, donde describen que los hombres participantes en la investigación, asignaron al cuerpo diferentes grados de importancia en las relaciones sexuales, dado que algunos sostuvieron que el cuerpo es secundario o ha llegado a serlo a través de la experiencia sexual. Otro refirió haber tenido relaciones sexuales con chicas que no tenían pompis, ni busto, y les parecieron igualmente placenteras. Distinto, otro par de chicos, mencionaron que el cuerpo es muy importante para obtener placer sexual, ya que la importancia asignada se relaciona a la atracción que sentían por los cuerpos de mujeres delgadas, no gordas e higiénicas, además de que los hombres tienden a actuar con el supuesto de que la forma de estimular sexualmente a las mujeres consiste sólo en meter y sacar (introducir y sacar repetidamente el pene de la vagina), y que esto les gusta a ellas como a ellos. Por otro lado, todas las mujeres le dieron importancia al cuerpo propio y de la pareja, incluso coincidieron en no haber visto que los hombres se preocuparan o se intimidaran por mostrar su cuerpo. Destacando que los cuerpos masculinos aparecieron como más aceptados, al menos en lo estético y en las relaciones sexuales, que los cuerpos de las mujeres.

En suma, refieren que los hombres centran su sexualidad en sus órganos sexuales, describiendo esta característica como una genitalización de la sexualidad masculina, dado que los hombres se concentran totalmente en el pene, haciendo una especie de separación respecto del resto del cuerpo. Aunque de igual manera se menciona que el tiempo en el que un hombre tarda en eyacular

en una relación sexual depende de las emociones experimentadas, y de las cualidades físicas y estéticas de la mujer (Vidal, 1991, en Valdés, Sapién y Córdoba, 2004), lo cual refiere que existe una separación del propio cuerpo, pero una relación estrecha con el cuerpo del otro (de la mujer).

Adicionalmente, Vázquez y Chávez (2008) plantean que algunos hombres expresan el conflicto que les representa tener que elegir entre una mujer con “cuerpo y cara bonita” y otra menos agraciada pero que “te entienda”. Ya que para ellos tener una pareja bonita representa estatus y prestigio, dado que sus iguales (otros hombres) los miran con admiración y respeto. Por el contrario, la belleza masculina no da prestigio a las mujeres.

Por lo anterior, se puede decir que la práctica y usos corporales se establecen en concepciones sobre lo permitido y lo prohibido, evidenciando tanto lo que somos como lo que rechazamos, reforzando la propia identidad. En este sentido, Sapetti (2006) menciona que “los varones tienden a magnificar la importancia de la erección: En cambio, deberían dejarse llevar por sus sensaciones eróticas en el sentido amplio, y disfrutar de las caricias, del contacto corporal, de su sexualidad oral, de la visión del cuerpo de su compañera, etc.” (p. 17), en virtud que la sexualidad es mucho más amplia que sólo una genitalidad, dado que existen otras zonas sensitivo-eróticas como: la región anal, glúteos, pezones, cuello, detrás de las orejas, manos y dedos, ingle y cara interna de los muslos, piernas, en fin todo el cuerpo en general. Y aunque parezca absurdo los hombres descuidan y olvidan este tipo de estimulación. Lo cual supone que la sexualidad masculina ha estado culturalmente restringida. Un ejemplo de eso es que muchos hombres no aceptan que su pareja los estimule en la zona anal, los bese en las nalgas o en los pezones, aunque cuando se lo permiten logran disfrutar plenamente. Incluso la estimulación anal es el máximo tabú masculino, ya que los hombres suelen ser renuentes a adoptar el rol pasivo de dejarse acariciar, besar, tocar o palpar a menos que sea en zonas permitidas: genitales, boca, cara.

Podemos entender, entonces, la vivencia corporal tanto de hombres como de mujeres en tres direcciones: 1) frente a sí mismo, mientras desarrolla una estrategia para conducir su cuerpo hacia los fines que considera correctos o valiosos; 2) frente a los otros, porque las prácticas delimitan la separación social entre lo apreciado como permisible o intolerable para determinadas categorías de personas, jerarquizando comportamientos, actitudes y estados; y 3) frente al Otro simbólico, en tanto se apropia de los contenidos significativos que se le ofrecen y construye su propia imagen corporal e autoimagen, a la vez que identifica lo que no es. La autodefinición, entonces, será atravesada por esta triple matriz de la vivencia corpórea, los límites de la experiencia, así como los significados y los valores inmanentes en cada momento histórico (Córdova, 2005).

Con fundamento en lo anteriormente planteado, el objetivo de la presente investigación fue analizar desde una perspectiva de género las experiencias y significados de hombres sobre su cuerpo y el cuerpo de otros en sus relaciones sexuales, en virtud de que en los últimos años el estudio sobre aspectos psicosociales del comportamiento sexual ha aumentado, y se apoya cada vez más la importancia del género en la organización del comportamiento sexual de mujeres y hombres, además de que anteriormente las investigaciones realizaron un análisis con base en el concepto de sexo y muy pocos se plantean la importancia de hacer un análisis por género (García y cols. 2005).

Incluso el conocer el impacto de los cambios sociales actuales en la construcción del cuerpo masculino, las percepciones y prácticas eróticas y sexuales en torno a éste, tiene un papel muy relevante, dado que las sociedades contemporáneas se han establecido bajo la práctica social del culto al cuerpo con apoyo de los discursos sociales, impresos en los medios de comunicación, basados en la cuestión estética de la delgadez. Como refieren Piñón y Cerón (2007) «Es la época de la anti-edad y el anti-peso, donde el gran incremento y difusión de los medios de comunicación y avances tecnológicos actualmente en México, juega un papel muy importante, dado que éstos se han convertido en una de las principales

fuentes de entretenimiento de mujeres y hombres, que en el papel de lectores o espectadores se apropian de gestos, modas, palabras, estereotipos, fantasías e incluso prejuicios (García, 1998). En otras palabras, mujeres y hombres integran los mensajes que reciben en los medios de comunicación a su vida cotidiana, influyendo directamente las significaciones y manipulaciones eróticas corporales de los individuos, en su sexualidad y en la propia imagen corporal e identidad.

“Los significados sexuales y sociales hacen del cuerpo su punto de partida y de llegada. Por lo tanto, un estudio sobre sexualidad debe asimismo incluir el análisis de las concepciones y los usos del cuerpo, sumando al de la normatividad cultural donde ese cuerpo se inserta y legitima” (Córdova, 2006, p.17).

En concordancia, Szasz (2008) argumenta que en los últimos años, diversos estudios sociológicos señalan que los cambios en los mercados de trabajo, la incorporación creciente de mujeres al trabajo extrahogareño y las migraciones han modificado las relaciones de género, los controles y significados de la sexualidad y las prácticas sexuales, indicando, por una parte, una mayor participación de las mujeres en las decisiones sobre su cuerpo y su vida sexual, conyugal, erótica y reproductiva, y una mayor aceptación masculina de su participación en esas decisiones.

Sin desconocer prácticas como la exposición sobre la corporalidad de hombres y mujeres, ante fotos, publicidad, películas, programas televisivos, que promulgan el deseo sexual del cuerpo del otro y la modificación corporal como las cirugías estéticas, los tatuajes y el uso de *piercings*, que al usarse en algunas zonas del cuerpo reflejan gran erotismo y sensualidad (Monsiváis, 2004), y la creciente práctica del sexo virtual que ha quebrantado el carácter erótico a la sexualidad, ya que divide el placer sexual de la presencia física del otro y por lo tanto del mundo sensorial: ni olfato, ni tacto, ni sentido físico del espacio, ni visual. Dejando solamente al relato erótico mediante el texto la interacción entre los cuerpos (Hernández, 2002). Debido a que el sexo virtual en el tiempo instantáneo del

chateo no es más que la descripción de los roces, del contacto entre los cuerpos, es la escritura de una narración erótica interactiva. También reflejan estos cambios en la expresión erótica del cuerpo masculino y femenino.

Socialmente el tener un conocimiento más amplio sobre las percepciones, significados y usos eróticos que tienen hombres jóvenes sobre su propio cuerpo, nos permitiría tener una base más firme para comprender las incorporaciones de significados sociales y pautas de comportamiento que van permitiendo a los hombres ir modelando sus cuerpos masculinos y cómo vivenciar su sexualidad. Al mismo tiempo que la información obtenida podrá favorecer intervenciones psicológicas sobre sexualidad, dado que según Gindi (1987, en Valdés, Sapién y Córdoba, 2004) los problemas sexuales masculinos constituyen más del 70% de las consultas sexológicas en los centros especializados. Por lo que se refiere que es necesario insertarnos más en investigaciones sobre sexualidad masculina.

Considerando que al brindarles un espacio a los hombres para hablar sobre las características eróticas de su cuerpo, se podrá analizar los distintos discursos que atraviesan sus cuerpos y cómo esto influye sobre la manera en que vivencian su sexualidad. En virtud de que en investigaciones anteriores sobre sexualidad femenina y masculina, las mujeres se expresan de manera explícita en sus discursos sobre sus pensamientos, emociones, intereses e inquietudes en relación a su sexualidad. En comparación a los hombres, los cuales han sido muy breves, concretos, racionales, fríos y calculadores en sus discursos, mostrando silencios, pausas, gestos de sorpresa, titubeos o evasiones.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el presente estudio, se retomó la metodología cualitativa, ya que mediante ésta se obtienen datos descriptivos, es decir, palabras habladas o escritas, conductas observables, ideas, sentimientos, emociones, actitudes, significados, entre otras. Asimismo trata de comprender a las personas dentro de su marco de referencia, ya que todo es digno de ser estudiado, y no se puede estudiar algo artificialmente, dado que sólo la presencia del investigador altera el entorno donde realiza la investigación. En otras palabras es una estrategia que pone mayor énfasis en la visión de los actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla, centrándose en el significado que las relaciones sociales (Tarrés, 2001).

La cual se enmarca en la fenomenología, dado que se pretendió entender los eventos sociales desde la perspectiva del actor, es decir, analizar el modo en que se experimenta el mundo a partir de la realidad vivida en la diada observador-actor social (Bonilla y García, 2002).

En este sentido, la investigación cualitativa tiene como objetivo interiorizar en los grupos o comunidades para poder describir detalladamente las características de los actores, sean éstas experiencias, ideas, actitudes o percepciones así como las interacciones que se generan en grupo, por lo cual este tipo de investigación se lleva cabo en los escenarios naturales (Bonilla y García, 2002). Donde el investigador se involucra muy cercanamente con los sujetos de investigación, existe un interés por conocer el contexto para posibilitar así que el comportamiento de las personas pueda entenderse dentro del sistema de significados, empleado por el grupo particular de la sociedad de que se trate. En resumen “Su preocupación básica es la comprensión del mundo social desde el punto de vista del actor” (Martínez, 1996, p. 49).

De manera, que los investigadores que abordan esta metodología, tienen que ser sensibles, apartar sus propias creencias, tomar en cuenta que todo es valioso, debe de prestar atención a todo, no enjuiciar, deben permitir que las personas expresen todo lo que sientan, deben de ser buenos conversadores (claro y cortés), y con la capacidad de auto observación (Taylor y Bogdan, 1996).

Adicionalmente, Denzin y Lincoln (en: Martínez, 1996) argumentan que este tipo de metodología es un campo muy amplio que atraviesa disciplinas, problemas de investigación, métodos y perspectivas epistemológicas. Abordado los fenómenos principalmente desde un plano de análisis micro, flexible, analítico, descriptivo, exploratorio, y sobre todo centrado en la dimensión subjetiva de los individuos (Castro, 1996). Este tipo de investigación hace uso de diferentes técnicas, en las que se encuentra la entrevista en profundidad. Siendo ésta la técnica utilizada en el presente estudio, dado que es un encuentro cara a cara en donde el entrevistado transmite su experiencia y significado como actor social hacia el entrevistador a través de su dialogo o la conversación permitiendo comprender las perspectivas que tienen los informantes de sus vidas y experiencias, así como sus puntos de vista, opiniones, deseos, sueños, puntos de vista y significados (Rodríguez, Gil y García, 2000).

Participantes

En el presente estudio se entrevistaron a siete hombres de entre 22 a 26 años de edad, quienes mantienen una vida sexual activa. En este sentido, se resumen en el siguiente cuadro las características de su participación:

Nombre	Edad	Ocupación	No. entrevista	Duración entrevista	Lugar de entrevista
Ricardo	26 años	Estudiante ψ Y guardia de	1	1:45 min.	A-6, FESI

		antro			
Paco	22 años	Estudiante psicología	1	1:50 min.	A-6, FESI
Beto	24 años	Mecánico	1	1:20 min.	Casa de un amigo
Juan	21 años	Estudiante psicología	1	2:10 min.	A-6, FESI
Omar	26 años	Estudiante biología	1	2:00 min.	Casa de su novia
Ulises	23 años	Estudiante Psicología y masajista	2	2:00 min. 2:00 min.	*A-6, FESI *`Jardinera atrás A-6
Damián	24 años	Comerciante	1	2:00 min.	Casa de la investigadora

Instrumento: Se utilizó un guión temático para realizar las entrevistas en profundidad, estructurado por temas como: percepción del propio cuerpo; qué hace atractivo a su cuerpo y al de las mujeres; erotismo; desnudez; los besos y caricias; percepción de aromas, sabores y sonidos en sus relaciones sexuales; manipulaciones y posiciones sexuales; significado del propio cuerpo; significado del cuerpo de su(s) pareja (s).

Procedimiento: Previamente a la realización de las entrevistas, se hicieron las negociaciones con cada participante, las cuales se realizaron primeramente mediante intermediarios, es decir mediante amigos(as), conocidos o familiares de la investigadora se contactaron a los entrevistados, una vez contactados se habló directamente con ellos, sobre el objetivo de la investigación y sobre la importancia de su participación. Asimismo antes de comenzar con las entrevistas se les mencionaba a los participantes que la información que proporcionarían sería confidencial.

La mayoría de las entrevistas realizadas tuvieron una duración aproximada de 1:30 min. a 2:20 min. De las cuales cuatro se realizaron en la FES-I, dos en la casa de un conocido por el participante y una en la vivienda de la investigadora. Con todos los participantes se mantuvo sólo una entrevista, excepto con Ulises, ya que con él se llevaron acabo dos.

Un dato que es importante a destacar, es que las entrevistas efectuadas a Omar y Paco, fueron presenciadas por sus novias actuales. Lo cual se dio a solicitud de ellos.

Para facilitar la recopilación de datos sobre la narración de los participantes las entrevistas fueron audiograbadas, al igual que se registraron en un block de notas la comunicación no verbal de los entrevistados (gestos faciales, volumen y tono de voz, movimientos corporales, etc.).

Posteriormente, cada una de las entrevistas fue transcrita con la finalidad de recuperar los discursos íntegros de los participantes. Posteriormente se realizó una revisión de las transcripciones con el fin de identificar las experiencias y significados que los hombres entrevistados asignaban a distintos aspectos relacionados con su cuerpo y sexualidad, seleccionando algunos fragmentos literales de los discursos y se clasificaron en categorías. A partir de estos tópicos se redactaron los diferentes hallazgos, consecutivamente esta información fue analizada, considerando elementos importantes en el cumplimiento del objetivo.

Sistema de categorías:

El sistema de categorías con el que se analizaron los datos obtenidos en las entrevistas incluyó 18 temas, los cuales se subdividieron. Abordando los argumentos más significativos del estudio, en este sentido se presentan a continuación dichas categorías:

1. Lo que ellos dicen de los cuerpos

- ◆1. 1 Cómo son los cuerpos de los hombres
 - 1.1.1 Cómo son los cuerpos de hombres atractivos
- ◆1.2 Cómo son los cuerpos de las mujeres
 - 2.2.1 Cómo tienen que ser los cuerpos femeninos
- ◆1.3 Características del cuerpo de sus parejas, que las hacen atractivas para ellos.
 - 2.3.1 ¡Puede que de cuerpo sean muy atractivas, pero comportarse como tontas!
- ◆1.4 Lo que hace atractivo a un hombre, según las mujeres

2. Lo que ellos dicen sobre su propio cuerpo

- ◆2.1 Cómo se describen ellos físicamente
- ◆2. 2 Partes de sus cuerpos que les gustan más
- ◆2. 3 Partes de sus cuerpos que no les gustan
- ◆2. 4 Vergüenza al mostrar una parte de su cuerpo que no les gusta
- ◆2. 5 Lo que sus parejas les dicen, sobre las partes de sus cuerpos que les gustan más.

3. Cómo se comportan ellos y ellas cuando se sienten atraídos por alguien

- ◆3. 1Lo que los hombres hacen cuando les gusta una mujer
 - 3.1.1 Lo que ellos hacen cuando la mujer que les gusta es “ruda”
- ◆3.2 Lo que ellos dicen, de lo que ellas hacen cuando les gusta un hombre
 - 3.2.1 ¡Cómo se comportan ellas cuando yo les gusto!

4. ¡La primera vez que experimenté con el cuerpo de una mujer!

◆4.1 Sentimientos experimentados por ellos en su primera relación sexual

- 3.1.1 Uno de los motivos por los cuales ellos sentían miedo

◆4.2 ¡Mi primera vez fue con una prostituta y me quito el miedo!

◆4.3 Preguntas que ellos se hicieron en su primera relación sexual

5. Lo que ellos dicen de su arreglo personal y el de sus parejas antes de tener relaciones sexuales

◆5. 1 Cómo se arreglan ellos antes de tener relaciones sexuales

◆5. 2 El arreglo personal de sus parejas antes de las relaciones sexuales

◆5. 3 ¡Su cuerpo cambia antes de tener relaciones!

6. Pensamientos y sentimientos sobre su propia desnudez y el de sus parejas

◆6. 1 Lo que piensan y sienten al estar desnudos frente a sus parejas

◆6.2 Pena al mostrar partes de sus cuerpos que no les gustan al estar desnudos

◆6.3 Lo que sienten y piensan ellos al ver desnudas a sus parejas

◆6.4 Sensaciones experimentadas por ellos, con el contacto del cuerpo desnudo de su pareja

7. Lo que ellos dicen, piensan, sienten y escucharon sobre la falta de erección y de una eyaculación antes de lo que esperaban

◆7. 1 Lo que ellos piensan y sienten cuando no tienen erección

◆7. 2 Lo que ellos piensan y sienten al tener una eyaculación antes de lo que esperaban

◆7. 3 Lo que ellos escucharon sobre la falta de erección y la eyaculación precoz

◆7. 4 Lo que paso después de que ellos superaron la falta de erección y la eyaculación antes de lo que esperaban

8. Lo que dicen, piensan y sienten ellos sobre el erotismo

◆8. 1 La importancia del erotismo en sus relaciones sexuales

◆8. 2 ¡Antes no era importante el erotismo, ahora si porque hay amor!

◆8. 3 Lo que ellos dicen, del uso de prendas eróticas en sus relaciones sexuales.

◆8. 4 Lo que piensan y sienten ellos sobre el uso de objetos eróticos

- 8.4.1 Sensaciones desagradables experimentadas por ellos, con el uso de objetos eróticos

9. Sentido corporal más estimulado en sus relaciones sexuales

10. Zonas corporales que ellos y sus parejas disfrutan ver

◆10.1 Partes de los cuerpos de sus parejas que disfrutan ver más

◆10.2 Partes de sus cuerpos que sus parejas disfrutan ver más

11. Lo que ellos dicen, piensan y sienten sobre los sonidos en sus relaciones sexuales

◆11.1 Cómo han sido los sonidos experimentados en sus relaciones sexuales

- 11.1.1 ¡Escuchamos como trono su himen al penetrarla!

◆11. 2 Distinción de dos tipos de sonidos en sus relaciones sexuales

- 10. 2.1 ¡Escuchando los sonidos que hace, para saber si no la lastimo!

◆11. 3 Lo que ellos piensan y sienten cuando sus parejas gritan en el acto sexual

◆11. 4 Lo que ha ellos no les gusta que les digan sus parejas

◆11. 5 Lo que ellos dicen de los sonidos que emiten en sus relaciones sexuales

◆11. 6 ¡Grabar los sonidos y después escucharlos, es muy excitante!

◆11. 7 En los hoteles los sonidos que hacen ellos y ellas no se limitan

◆11. 8 Poniendo atención a los sonidos externos para que no los descubrieran

12. Lo que ellos dicen sobre los besos en sus relaciones sexuales

- ◆12. 1 Cómo han sido los besos en sus relaciones sexuales
- ◆12. 2 Cómo cambian los besos durante el acto sexual
 - 12. 2. 1 Cómo definen ellos, los besos apasionados
- ◆12. 3 Los besos en la boca, en el cuello, la espalda o los pechos, ¡No son iguales!
- ◆12. 4 Partes del cuerpo de sus parejas que les ha gustado besar más
- ◆12. 5 Sensaciones experimentadas por ellos al besar a sus parejas
- ◆12. 6 ¡Si la beso de la cintura para abajo se va a enojar!
- ◆12. 7 Lo que ellos piensan, cuando a ellas no les gusta que las besen durante el acto sexual
- ◆12. 8 Partes de sus cuerpos, que ellas les besan más en el acto sexual
 - 12. 8. 1 Partes de sus cuerpos que a ellos les gusta que sus parejas les besen más
 - 12. 8. 2 ¡No le voy a pedir que me bese esta parte de mi cuerpo, si a ella no le gusta!

13. “Tacto”: Lo que ellos dicen sobre las caricias en sus relaciones sexuales

- ◆13. 1 Cómo han sido las caricias en sus relaciones sexuales
- ◆13. 2 Cómo cambian las caricias en el acto sexual
- ◆13. 3 Partes de sus cuerpos que disfrutan más que sus parejas les acaricien
- ◆13. 4 Las caricias que más les gustan a ellos
 - 13.4.1 Cómo definen las caricias apasionadas
 - 13. 4. 2 ¡Pongo su mano donde quiero que me acaricie!
- ◆13. 5 Partes de sus cuerpos que no les gusta que sus parejas les acaricien

- ◆13. 6 Lo que ellos dicen, sobre las partes del sus cuerpos que sus parejas disfrutan acariciar
- ◆13. 7 Partes de los cuerpos de sus parejas que les gusta acariciar
 - 13. 7. 1 ¡Las mujeres no sólo tienen pechos y vagina, hay que acariciarles todo el cuerpo!
- ◆13. 8 Partes del cuerpo de sus parejas, que ellas disfrutan más que les acaricien
 - 13.8.1 Partes del cuerpo de sus parejas que a ellas no les gusta que les acaricien
- ◆13. 9 Cuando ellos sólo acarician a sus parejas de la cintura para arriba
 - 12. 9. 1 Pedir permiso para acariciar el pecho o la vagina
- ◆13. 10 Receta de caricias a seguir para empezar la relación sexual
- ◆13.11 Ellos dicen que los golpes también son caricias
 - 13.11.1 Lo que ellos piensan cuando sus parejas los rasguñan
 - 13.11. 2 Cuando ellos quieren experimentar dolor en sus relaciones sexuales
 - 13.11. 3 Cuando ellos o sus parejas proponen el uso de una cuerda
 - 13.11. 4 Temor de lastimar a sus parejas, cuando les piden que las golpeen

14. Lo que ellos dicen sobre los olores percibidos en sus relaciones sexuales

- ◆14. 1 Los olores que ellos perciben de sus parejas
 - 14. 1. 1 Percibir el olor a sangre, del cuerpo de sus parejas
- ◆14. 2 Lo que ellos dicen, sobre los aromas de las distintas partes del cuerpo de sus parejas
 - 14. 2.1 Aromas que ellos perciben de los genitales de sus parejas
- ◆14. 3 ¡Olores que provocan el deseo de tener relaciones sexuales con ella!

- ◆14. 4 Lo que sus parejas les dicen de los aromas de sus cuerpos
 - 14. 4. 1 Lo que sus parejas les dicen sobre el aroma de sus genitales
- ◆14. 5 Cuando ellos se preocupan por su propio aroma
- ◆14. 6 Otros olores percibidos por ellos en sus relaciones sexuales

15. Lo que ellos dicen sobre los sabores experimentados en sus relaciones sexuales

- ◆15. 1 Cómo han sido los sabores en sus relaciones sexuales
- ◆15.2 Lo que ellos dicen de los sabores de las distintas partes del cuerpo de sus parejas
 - 15. 2.1 Lo que ellos dicen del sabor de los genitales de sus parejas
- ◆15. 3 Lo que ellas les dicen sobre los sabores que perciben de sus cuerpos
 - 15. 3. 1 Lo que sus parejas les han dicho del sabor de su semen

16. Pensamientos y sentimientos sobre el sexo oral

- ◆16. 1 Lo que ellos sienten y piensan en relación al sexo oral
- ◆16. 2 Lo que ellos piensan y sienten al practicar el sexo oral
- ◆16. 3 Lo que sus parejas les dicen sobre sus reacciones ante el sexo oral

17. Lo que ellos y sus parejas dicen sobre la penetración anal

- ◆17. 1 Lo que ellos sienten y piensan sobre la penetración anal
- ◆17. 1 Como se sienten ellos cuando su pareja toca o besa su ano
- ◆17. 2 Lo que sus parejas piensan del sexo anal

18. Lo que ellos dicen sobre las posiciones sexuales que practican

- ◆18. 1 Posiciones sexuales que a ellos les gustan practicar

- 18. 1.1 Motivos por los cuales ellos disfrutan más estas posiciones sexuales

- ◆18. 2 Cuando ellas dicen que posición sexual les gusta
- ◆18. 3 Cómo son las propuestas para cambiar de posición sexual
- ◆18. 4 Posiciones sexuales donde aprovechan su estatura y la de sus parejas

19. Movimientos y consejos para aumentar su propia satisfacción sexual y la de sus parejas

- ◆19. 1 Movimientos que realizan ellos y sus parejas para aumentar el placer
- ◆19. 2 Cuando ellas realizan movimientos que a ellos les gustan
- ◆18. 3 Consejos que ellos recibieron para mejorar sus relaciones sexuales

20. Lo que ellos dicen de cuando sus parejas expresan que sienten placer

- ◆20. 1 Cómo se dan cuenta ellos que sus parejas están sintiendo placer
- ◆20. 2 Ellos se sienten satisfechos cuando ellas les expresan que sienten placer

21. Cuando el cuerpo se cansa

- ◆21. 1 Sentirse cansado al tener más de 6 relaciones sexuales en un día
- ◆21. 1 ¡Ella se sintió muy cansada y se durmió cuando teníamos relaciones!
- ◆21. 2 Preocupación por que su pareja sienta placer y no sienta dolor

22. Pensamientos y sentimientos al tener relaciones rápidas e imprevistas

- ◆22. 1 Lo que ellos dicen de las relaciones sexuales rápidas e imprevistas
- ◆22. 2 Cuando las relaciones sexuales son rápidas, las sensaciones se concentran en el pene
 - 22. 2. 1 Lo que ellos sienten cuando tienen relaciones sexuales en la calle

23. Atracción física y satisfacción sexual

- ◆23. 1 ¿Mi aspecto físico interviene en la satisfacción de mi pareja?
- ◆23. 2 El aspecto físico de sus parejas sí interviene en su satisfacción sexual
- ◆21. 3 Algunas veces el aspecto físico pasa a segundo término
 - 23. 3. 1 El amor es un factor por el cual la importancia del aspecto físico, pasa a segundo término
 - 23 . 3. 1 ¡Ella expresa preocupación por su peso corporal, pero a mí me gusta tal y como está!

24. Cuerpo y relaciones sexuales

- ◆24. 1 Lo que ellos dicen sobre el papel que tienen sus cuerpos en sus relaciones sexuales
- ◆24. 2 Reflexiones al hablar sobre su cuerpo y relaciones sexuales

RESULTADOS

A partir de los datos recabados en las entrevistas realizadas a los siete participantes, se presenta la descripción de la información en las siguientes categorías. En las cuales se exponen los argumentos de los participantes, que para ellos son significativos en relación a su experiencia y significados sobre su cuerpo y el de sus parejas en el acto sexual, como su apariencia física, la importancia de los besos, caricias, olores, sabores, entre otras.

Las categorías fueron creadas con base al discurso de los participantes, por lo cual algunos de los títulos de categoría se presentan en primera persona haciendo referencia a lo mencionado por ellos. Asimismo en algunas categorías se muestran ejemplos de los dicho por todos los participantes, en virtud de que la mayoría concuerda con lo mencionado por los otros hombres, no obstante en ciertas categorías se presenta sólo un ejemplo, dado que únicamente uno de los participantes hace referencia a ello. En suma, el orden de las categorías se estableció con base a la importancia en el discurso de los entrevistados.

1. Lo que ellos dicen de los cuerpos

En esta categoría se describe lo que los participantes mencionan sobre las características de hacen a los cuerpos femeninos o masculinos. Así como aquellas características físicas que hacen atractivos a hombres y mujeres.

◆1. 1 Cómo son los cuerpos de los hombres

Los participantes al describir un cuerpo masculino argumentan que se caracterizan por ser musculosos, anchos, ágiles, fuertes, duros, velludos, toscos, grandes, grotescos. Asimismo Damián mencionó que los cuerpos masculinos no son estéticos, incluso Juan y Omar mencionaron que se caracterizan por estar descuidados o maltratados.

Ricardo: "...hay variaciones en los cuerpos masculinos [...] corpulento...fuerte, velludo..."

Ulises: "... ¡Son normales!, medio panzoncitos, así flacos, gordos, de todo... más anchos de los hombros, generalmente son mas altos, de los brazos son un poquito más gordos, este los rasgos son más toscos..."

Damián: "...Pues grotescos en algunos casos, y no muy estéticos..."

Juan: "...grande [...] muy toscos, grandes, a la textura de la piel, más áspera, por el tipo de actividades [...] lastimada, menos cuidado...descuidado [...] la espalda ancha..."

Omar: "...conozco de todos tipos, chaparritos, delgados y obesos igual, altos, muy altos, grandes, fuertes, flacos [...] pero una característica de los hombres, es la espalda, está ancha...también las manos más maltratadas...por el trabajo...aparte hormonalmente tienen que ser más fuertes los brazos y las manos..."

Por otro lado, Paco mencionó que los hombres se pueden describir a partir de su comportamiento como el ser caballerosos, respetuosos e independientes. Incluso Beto indicó que se diferencian de los cuerpos femeninos por los pechos, la forma de actuar y vestir, en conjunción a las características antes mencionadas.

Paco: "...son como de estatura media...yo digo que es más en el comportamiento ¿no? porque los hombres deben ser caballerosos, respetuosos, independientes, respetar a los demás eso es como tiene que ser un hombre..."

Beto: "...cambian en los pechos en su forma de actuar, de vestir [...] un hombre, es con músculo, con más agilidad para algunas cosas que las mujeres y es más fuerte, más duro..."

•1.1.1 Cómo son los cuerpos de hombres atractivos

Tres de los hombres entrevistados consideran que un cuerpo de tez clara, altos, complexión delgada pero con espalda ancha y músculos marcados, se describe como un cuerpo masculino atractivo. Además uno de los participantes alude a características faciales que se asemejan a las de las mujeres.

Ulises: "...tienes que ser güerito, que tienes que estar bien fuerte, tener boca de niña...tener cara casi de niña..."

Damián: "...abdomen trabajado, brazos marcados, la espalda un poco ancha tampoco tanto, piernas gruesas y altos..."

Beto: "...no estés panzón [...] aunque estés flaco con músculo y no flaco todo desnutrido..."

◆1. 2 Cómo son los cuerpos de las mujeres

En cuanto a la descripción de los cuerpos femeninos, se encontró que los participantes utilizan adjetivos como delicado, débil, finitas, estéticos, a su vez refieren que tienen una silueta definida caracterizada por curvas

Beto: "...ellas tienen pechos [...] su cuerpo es más delicado...es más débil que el del hombre..."

Juan: "...con más cuidados estéticamente...más cuidadosas con su cuerpo [...] un cuerpo más definido, así más líneas y más curvas, semi curvas..."

Omar: "...las mujeres, pues aparte de que sean obesas o no, tienen una silueta más definida..."

Ulises: "...son como más redondeados ¡digamos!...hay más curvas [...] más estrechas, más delgaditas...más finitas..."

Damián: "...es un cuerpo femenino, pues se me hace más estético..."

•1. 2. 1 Cómo tienen que ser los cuerpos femeninos

En este sentido, al igual que en la definición de los cuerpos masculinos, uno de los participantes hace una distinción entre cómo son los cuerpos femeninos y cómo deberían ser según pautas de belleza establecidas socialmente. Destacando que una mujer con cuerpo bello se caracteriza por tener:

Ulises: "...tener muchas curvas, estar muy finita, ser alta, es tener buen cuerpo, estar altas, delgaditas, bien chichonas, bien nalgonas, la cara así de princesa, de muñeca..."

◆1. 3 Características del cuerpo de sus parejas, que las hacen atractivas para ellos.

La mayoría de los participantes al indicar las características físicas de sus parejas que las hacían atractivas para ellos, coincidieron en la complexión delgada, la altura, el cabello largo, rasgos faciales como ojos grandes o pequeños, nariz

pequeña, tez morena a clara, lo cual se relaciona con la cara bonita. Asimismo Beto refirió que el tamaño de los pechos y la forma de la cadera son aspectos importantes para él, a su vez Omar mencionó que los glúteos grandes son atractivos.

Beto: "...delgaditas, altas, pues así con sus caderas chidas...pechos chidos, bonita...que tengan sus pechos no tan grandes, pero tampoco chiquitos [...] caderas bien formadas, con pompis, con bubis bonitas..."

Omar: "...que tengan buena forma...que tengan bastante pero no tan exagerados glúteos, que tengan piernas [...] también de cara me gustan bonitas..."

Ulises: "...generalmente...son delgadas, altas [...] casi siempre han tenido, este el cabello chino...la nariz como respingada ni muy grande ni tan chica [...] lo demás cambia mucho..."

Ricardo: "...el pelo largo y negro me encanta, su rostro, rasgos muy femeninos, ojos grandes...negros, su piel moreno claro a blanco y el cuerpo es lo último que me fijo..."

Juan: "...cabello largo, lacio o cabello chino, un poquito más baja que yo...delgadas [...] los ojos grandes, bueno que resalten..."

Paco: "...me gustan chaparritas [...] que sean blancas, de cabello medio oscuro [...] que tengan la espalda como en v..."

Damián: "...cara bonita, este cuerpo atractivo y pues sinceras [...] la forma de caminar...como me miraba a los ojos...su voz...la forma del cabello, en los ojos que son chicos y en la boca..."

•1. 3. 1 ¡Puede que de cuerpo sean muy atractivas, pero comportarse como tontas!

Adicionalmente uno de los entrevistados argumentó que aunque una mujer sea atractiva o bonita no significa que sea interesante o que podría considerar tener una relación con ella, en virtud de que él toma en cuenta cómo se expresan, sus intereses e inteligencia.

Ulises: "...digo a mira esa chava esta guapa...pero de eso a que diga que está guapa, a que yo diga <que quiero que sean mis novias> o que tenga la intención de

tener algo con ellas ¡pues no!, porque puede ser muy guapa y muy tonta o puede ser muy bella pero bien payasa...”

◆1. 4 Lo que hace atractivo a un hombre, según las mujeres

Los participantes consideran que las mujeres toman en cuenta características físicas como el tener músculos marcados, glúteos grandes, que estén altos y la complexión delgada, para decir que un hombre es atractivo. De la misma forma refieren que el que, tengan ojos y boca bonitas, el tamaño de la barba y la tez clara son aspectos significativos.

Beto: “...estén mamadotes, que estén guapos, o sea que tengan sus ojos bonitos, su boca bonita [...] he escuchado que muchas mujeres dicen <que les gustan sus pompis>...que les gustan sus lavaderos, que sus nalgotas, que sus piernotas...”

Paco: “...eh escuchado que ¡las nalgas!...dicen ese tiene buenas nalgas, a otras les gustan los hombros, o en el pecho...se fijan en varias cosas...me dijo que le gustan mis manos porque están grandes...”

Juan: “...les gustan altos, a otra le gustan los flacos [...] que tengan barba porque le pica, entonces este yo creo que, no sé, que depende porque por ejemplo en mi caso tuve una amiga con derechos y obligaciones que me decía <te tienes que rasurar porque no me gusta la sensación de cuando no te rasuras>...”

Ulises: “...cuando yo he escuchado hablar a las mujeres de los chicos que están guapos, tiene que ver con los músculos...que estén un poquitito más altos que ellas [...] para muchas que sean güeritos [...] yo era de los desmadrozos, entonces por alguna razón el ser de los desmadrozos les llama la atención...”

2. Lo que ellos dicen sobre su propio cuerpo

Los participantes en esta categoría describen las características físicas que los describen, las partes de sus cuerpos que les gustan y las que no les gustan, asimismo que las partes de sus cuerpos que sus parejas les han mencionado que les gustan.

◆2.1 Cómo se describen ellos físicamente

Los participantes al describirse físicamente suelen referirse a aspectos observables como su estatura, tez de piel, complexión, características faciales. En particular Omar menciona algunos cambios que ha tenido su cuerpo.

Beto: “Pues me describiría delgado, alto, moreno, ¡no me considero tan dado a la fregada!”

Omar: “en la primaria es que era muy ojón, de hecho hasta me apodaban ojón, ya en la secundaria seguí siendo delgado e igual era uno de los más altos [...] en la prepa como que engorde más o menos bastante, a los 18 empecé a jugar basquetball y football y crecí demasiado e igual adelgace de nuevo...cuando lo deje empecé a engordar y de ahí a la fecha estoy así gordo [...] tenía conjuntivitis porque era alérgico al sol, y se me ponían los ojos rojos y entonces me decían <El marigüas>”

Damián: “alto, de color de piel clara, nariz mediana, boca mediana, manos chicas, cabello claro [...] alto, güero [...] panzón, velludo, de ojos chicos”

Ricardo: “no soy atlético, no tengo un cuerpo de un atleta a pesar de que practique artes marciales, fútbol americano [...] soy un chico alto, de complexión media...moreno claro, medio barrigoncito, con cabello cortito...”

Juan: “alto, un poco llenito y morenito, cabello lacio [...] no me rió mucho o muy seguido, te podría decir que soy serio, tengo aspectos serios”

En suma dos de los participantes se describen como feos y en particular Ulises menciona que el tendría que referirse a aspectos no físicos para poder describirse

Ulises: “soy gordito [...] para describirme tendría que aludir a otras cosas, como: soy buena onda o soy relajiento, porque físicamente no me considero muy agraciado [...] físicamente pues gordito y feo [...] soy alto, lo que me queda de pelo pues esta chido...de la cara sé que no soy feo”

Paco: “Me describiría como fuera de lo normal, siempre he sido fuera de lo normal por mi tamaño, por la complexión de mi cuerpo, porque desde que era

chico siempre he sido más grande que mis compañeros[...] no sé como decirlo ¿feo?”

◆2. 2 Partes de sus cuerpos que les gustan más

Al mencionar las características físicas que más les agrada sobre su cuerpo, cuatro de los participantes concuerdan en que son sus piernas, en comparación a Beto, ya que él menciona que es su pecho, su estomago y pene.

Ricardo: “¡Ay! mis piernas [...] las sigo viendo como cuando entrenaba y hacia ejercicio, es la mejor parte de mi cuerpo [...] digo <No estás tan mal mi chavo, tienes que bajar un poquito más la panza, estás muy peludo>”

Omar: “...lo que quería tener bien pues eran mis piernas, tenerlas así fuertes [...] pero ahora como no he hecho ejercicio...”

Ulises: “...mis piernas me gustan casi siempre, mis brazos también no están tan feos o sea no están musculosos como de luchador pero no están feos, y ya lo que me queda de cabello también me gusta, pero es como raro porque me estoy quedando pelón pero me gusta mi cabello...”

Damián: “...mis piernas me gustan [...] Mi espalda y mi cara...”

Beto: “Pues yo creo que mi pecho y esta parte de mi estómago [...] también mi pene porque me da cosas chidas, es que te da satisfacción bueno a mi verdad...”

◆2. 3 Partes de sus cuerpos que no les gustan

Dos de los participantes mencionan que su estomago o panza es la zona de su cuerpo que no les gusta, debido a la acumulación de grasa, de igual manera expresan preocupación por estar gordos, como es el caso de Ulises y Ricardo:

Ulises: “...En mi panza, siempre en mi panza, es como la parte que siempre me ha dado más pena [...] estaba más gordo que ahorita [...] me sentía bien mal y tuve de hecho anemia por querer bajar de peso [...] y luego se me empezó a caer el pelo...”

Ricardo: “...Mi estómago porque dejé de hacer abdominales y dejé de hacer ejercicio y pues la acumulación de grasa y las chelitas ha ido aumentarse con el tiempo...”

En cambio tres de los participantes refieren distintas zonas de su cuerpo que no les gusta, que en tres de los casos se relaciona con síntomas corporales de una infección o accidente, de lo cual sienten vergüenza, por ejemplo:

Paco: "...mis pies yo creo, nunca me han gustado...son muy grandes...mi papá nos contagió a todos pie de atleta [...] no me gusta cómo se me ven por los despellejamientos, el olor por su apariencia..."

Juan: "...tenía un mezquino, entonces no me gustaba cómo se veía [...] me lo arrancaba o me lo cortaba y volvía a salir..."

Omar: "...mis dientes, como de chiquito me pegaron en la nariz...no se desarrolló el maxilar [...] no podía cerrar mis dientes y se me fueron separando... ¡me daba pena!..."

Por otra parte Beto hace referencia al tamaño de sus glúteos y su complexión delgada y a su vez Damián menciona su tono de piel.

Beto: "...no tengo pompis, eso me da pena [...] a veces me siento mal porque no tengo pompas y estoy flaquito..."

Damián: "...mi pecho no me gusta mucho porque...está muy blanco..."

◆2. 4 Vergüenza al mostrar una parte de su cuerpo que no les gusta

En particular Paco expresa que al experimentar pena al mostrar la zona de su cuerpo que no le gusta, evita situaciones en las que tenga que mostrarla o se niega hacerlo.

Paco: "...mi novia me dice <A ver, enséñame tus pies> y le digo < ¡Ay no!> y ella ya comenzaba a enojarse, pero es que me daba pena decirle porque temía...que le diera asco [...] seguía insistiendo y le dije y me dijo <y por eso pues no importa pues así me gustan> [...] hace mucho calor ellos se quitan los zapatos y todo, y yo no porque, a mí me da mucha pena..."

◆2. 5 Lo que sus parejas les dicen sobre las partes de sus cuerpos que les gustan más.

En algo que concuerdan dos de los participantes sobre las partes de sus cuerpos que sus parejas les han aludido que les gustan son: las piernas, la boca y el pene. De la misma forma que les mencionan que les gustan otras zonas de sus cuerpos como los ojos, la manos, el cuello, entre otras, así como características específicas de algunas partes de su cuerpo, como: la suavidad, el color o forma.

Ulises: "...dice «Que mis labios le gustan mucho» [...] le gusta mucho atrás de mi cuello, pues ya, que mis piernas y que mi pene..."

Omar: "...me han dicho que mis dedos les gustan...me da risa ¿no?, porque parecen como de niña, porque tengo muy rosaditas mis uñas...me han dicho que quisieran tener mis uñas y nada más me da risa [...] pues de mis piernas, mis ojos, mis pestañas[...] me dicen que les gustan mis pompas, mis manos, mis piernas [...] que mi piel también porque es muy suave [...] siento bonito que me lo diga, me siento más a gusto y me da más confianza [...] me anda diciendo que le gustan mis ojos, mi nariz, mi boca [...] cuando estamos teniendo relaciones pues dice que mi pene [...] sentía que me lo decía como una forma de saber que mi nariz es fea o mis dientes, por querer hacerme sentir bien y eso me molestaba antes..."

En este mismo sentido, Omar menciona que cuando su pareja elogia una parte de su cuerpo que él considera no atractiva, sentía enojo al pensar que ella lo hacía para hacerlo sentir bien, aunque supiera que esas partes de su cuerpo eran feas.

3. Cómo se comportan ellos y ellas cuando se sienten atraídos por alguien

Los entrevistados identifican cómo se comportan cuando se sienten atraídos por una mujer, tomando en cuenta la personalidad de ellas. De la misma manera que indican cómo se comportan ellas y cómo se sienten al respecto.

◆3. 1 Lo que los hombres hacen cuando les gusta una mujer

Se encontró que los participantes cuando una mujer les gusta, se muestran serios y con seguridad, es decir se acercan a ellas con una postura firme y natural, al

igual que la mirada. Además argumentan que el mostrarse atentos, graciosos y caballerosos, es muy importante.

Beto: "...agacho la mirada y de repente las miro, para que me vean seriecito y digan <¡Ay ese güey es bien seriecito!> [...] me acerco...como muy seguro, me intento poner guapo..."

Paco: "...ponerme lo más seguro que pueda [...] ser yo mismo, la postura también en importante...te pones firme...no mucho porque como estoy grandote se vaya a asustar [...] trato de no tartamudear, titubear, de no tener muletillas..."

Juan: "...de entrada me le quedo viendo y después, este, entonces cuando le empiezo hablar, ¡pues normal!, pero un poquito más serio..."

Ulises: "...caballeroso pero no exagerado [...] hacer reír, ser caballeroso, bromista... tener detalles como dejarlas pasar antes, este, abríles la puerta..."

Damián: "...trato de llamar su atención, ya sea pasando muchas veces donde está ella, o este hablar en voz alta [...] decir algo gracioso..."

•3.1.1 Lo que ellos hacen cuando la mujer que les gusta es "ruda"

Por otro lado, dos de los entrevistados argumentan que la manera en que ellos se comportan cuando una mujer les gusta también depende de la personalidad de ellas, ya que si son ¡rudas! o independientes no son cariñosos, ni caballerosos.

Paco: "...También depende de las chavas ¿no?, porque hay chavas que no les gustan esas cosas, como que son más rudas...si llegas todo cariñoso y ponen una cara de fuchi pues ya te das cuenta de cómo son y vas buscando la forma de llegar a ellas [...] les gusta que les diga < ¡no manches vente para acá! > y las jalo..."

Ulises: "...Depende mucho de la chica porque hay algunas que si les abres la puerta del carro, por ejemplo te dicen < ¡Oye, no seas cabrón! pues si yo tengo manos para abrir >"

◆3.2 Lo que ellos dicen, de lo que ellas hacen cuando les gusta un hombre

Se halló que los participantes consideran que las mujeres se muestran sencillas, tímidas, sonrientes y que su mirada es fija, cuando ellos se han percatado que les gustan. No obstante también refieren que pueden ser encimosas o agresivas.

Beto: "...te sonríen, te miran fijamente, te voltean a ver [...] se acercan a ti y platican contigo, y tratan como de ser sencillas..."

Paco: "...muy encimosas...a mí no me gustaba [...] se comportaban extrañamente muy cariñosas... me miraban mucho y se reían mucho conmigo [...] buscaban cualquier pretexto para acercarse más a mí para abrazarme..."

Ricardo: "...me ha tocado de todo, desde las que son muy agresivas y te agarran a trancazos, te muerden y todo, hasta las chicas que son muy tímidas, un poco alejadas, pero sonrientes..."

Damián: "...me preguntan mucho sobre qué cosas me gusta hacer [...] primero estaba tímida...se empiezan a desenvolver platicando y tratar de no quedarse calladas..."

•3.2.1 ¡Cómo se comportan ellas cuando yo les gusto!

A su vez Ulises indica que algunas mujeres se comportan como niñas, es decir piden su ayuda, se muestran débiles, entre otras, para demostrarle que están interesadas en él, ante lo cual se siente engañado.

Ulises: "...algunas se comportan como niñas, se hacen como de ¡Ay, ay no sé!, se hacen como muy infantiles, este y no sé, como que te jalonean [...] tratan de hacerse las débiles como que no pueden, que necesitan que les ayudes, ¡como las niñas!... me sentía como si trataran de engañarme...cuando una chica hace eso me da como hueva..."

En cambio, hay mujeres que según un participante, son interesantes al demostrarle que se interesan en él de manera no evidente, el hablar seguras de sí mismas, ser buena onda, incluso otro entrevistado argumentó que si una mujer usa lentes o se recoge el cabello se ve más interesante.

Ulises: “...tratan de hacerse como las interesantes, de que saben hablar, de lo que saben, como que, de que no son tontas...que les interesas pero no tanto [...] demostrarte que es buena onda... como poquito de desprecio...eso me causa más interés una mujer así como misteriosas ...”

Damián: “...una chica que use lentes y que se recoja el cabello a manera de caballo...me gusta como luce se me hace muy interesante...”

4. ¡La primera vez que experimenté con el cuerpo de una mujer!

Los entrevistados en su primera relación sexual han experimentado sentimientos que pueden ir de la sorpresa o felicidad a la vergüenza, angustia o miedo. Indicando que ellos pueden vivenciar distintas emociones en esa misma situación, lo cual se relaciona con los pensamientos y preguntas que ellos se hacen en ese momento.

◆4.1 Sentimientos experimentados por ellos en su primera relación sexual

Uno de los participantes mencionó que su primera relación sexual fue una experiencia muy emocionante, en la cual pudo descubrir por sí mismo todo aquello que había escuchado en relación al cuerpo de las mujeres.

Damián: “...experimentar con el cuerpo de una mujer, empezarle a tocar de acuerdo a lo que yo había leído, de acuerdo a lo que yo escuchaba y platicaba con mis amigos, este empezar a tocar zonas que a ella le podían excitar a una mujer [...] me venía a la mente todos los comentarios que hacían mis amigos y yo decía <Ya me está pasando> o sea, me emocionaba porque de algún modo ya lo estaba viviendo y ya nadie me podía venir a decir cosas...”

Por otro lado, Omar refirió que su primera relación sexual fue “traumante”, ya que se caracterizó por nerviosismo y angustia, lo cual provocó que al practicar la penetración su eyaculación fuera muy rápida.

Omar: “...con ella sí fue algo traumante, porque sí el hecho de tener relaciones sexuales [...] me gustaba mucho y me excitaba pero ya en la relación sexual, cuando la penetré ya no pensé en eso, ya no dejaba de pensar en que estaba

nervioso [...] me causaba cierta angustia...me ponía nervioso, eyaculaba o a veces no podía y así pasó...estaba tan nervioso que apenas y eyaculé...”

Tres de los participantes mencionaron que cuando estuvieron por primera vez desnudos frente a una mujer con la intención de mantener una relación sexual, y este encuentro no fue planeado o no mantenían una relación de noviazgo estable con ellas, suelen preguntarse si estarán haciendo lo correcto, experimentando sentimientos de duda, angustia y miedo particularmente.

Juan: “...me sentía nervioso en ese momento decía <¿Estoy seguro de lo que estoy haciendo?>...”

Ulises: “...me dio un chingo de miedo, entonces ese día no pudimos hacer nada, ni siquiera pudo quitarme la ropa porque tenía miedo...”

Lo que en ocasiones, es motivo para no desear continuar con la relación sexual, como en caso de Damián, quien describió que se sentía muy nervioso y que el miedo e indecisión que experimentaba lo llevaron a no continuar con la relación:

“...ella me hizo sexo oral y ya yo ya no le seguí...la verdad me puse nervioso, porque nunca me había pasado eso...dije <No, o sea, eso no era lo que yo quería> [...] me voy a escuchar muy cursi, pero yo esperaba que fuera con la persona que yo en verdad amara...”

•3.1.1 Uno de los motivos por los cuales ellos sentían miedo

Un ejemplo en particular de los miedos que ellos experimentan en su primera relación sexual es lo mencionado por este participante, que argumentó haber tenido miedo a no atinarle, es decir a no saber como llevar a cabo la penetración.

Paco: “...no sé como me vaya a poner yo, si nervioso o que no le atine...decía uno de mis amigos <¡No manches güey!>, <¿Qué?>, <Es que ayer me acosté con mi vieja y no le atiné!> Y le digo <¿Y qué te dijo?>, <¡Pues se burló de mí, güey!> Y dije <¡No manches! entonces por eso me da miedo>...”

◆4.2 ¡Mi primera vez fue con una prostituta y me quitó el miedo!

Hubo uno de los entrevistados que describió su iniciación sexual, con una sexo servidora, refiriendo que sus amigos fueron los que lo llevaron. Durante el encuentro sintió miedo y no se llevó a cabo el acto sexual, posteriormente siguió asistiendo a estos encuentros y fue al tercero que él refiere perdió miedo y tuvieron la relación sexual.

Ulises: "...tenía amigos muy cabrones y me llevaron a estrenarme con una prostituta...¡Estos güeyes! que eran más grandes, me llevaron a donde trabajaba esta mujer y entonces pues ellos la escogieron y ellos hicieron como todo el trato y pues ya, entonces, este, estaba bien chiquito, tenía 13 años, que la chingada, me agarró todo mocososo como estaba y pues nos metimos a un hotel que parecía como vecindad... la tercera fue la primera vez, o sea la tercera fue la de adevis o sea fue así como que fue quitarme el miedo..."

◆4.3 Preguntas que ellos se hicieron en su primera relación sexual

De forma análoga a los miedos experimentados por los participantes en sus primeras relaciones sexuales, se encontró que se realizan preguntas en el acto sexual que se relacionan con cómo comportarse, qué hacer y no hacer, qué le gustará a su pareja, incluso se cuestionan sobre el desempeño que pueden tener en la relación sexual y cómo percibirán sus parejas esta ejecución.

Juan: "...estaba nervioso me preguntaba <¿Dónde la beso?> O <¿Dónde la toco?> Y fue cuando me pregunte es <¿Qué le gusta?> No sabía que le gustaba, lo único que decía que si sabía era <Que mínimo ella quería estar conmigo en esas situaciones>..."

Damián: "...me preocupaba mucho el tiempo, el desempeño, todo en ese momento, todo, todo en ese momento se me juntó, entonces llegué a bloquearme, y era cuando yo ya no pensaba en ¿dónde estaba?, ¿qué era lo que tenía que hacer?, me bloqueaba, y la primera relación sexual fue muy accidentada, o sea, al momento de estar teniendo la relación sexual, me ponía a pensar y ahora ¿Cómo la cambio o qué? y ya como me ponía a pensar otras cosas, perdía la erección y me daba mucha pena..."

5. Lo que ellos dicen, de su arreglo personal y el de sus parejas antes de tener relaciones sexuales

En esta categoría se considera lo que los participantes refieren sobre la manera en cómo se arreglan sus parejas y ellos antes de tener relaciones sexuales, lo cual se relaciona con el aseo personal y el uso de prendas específicas.

◆5. 1 Cómo se arreglan ellos antes de tener relaciones sexuales

En cuanto al arreglo personal que ellos tienen cuando saben o sospechan que van a tener relaciones sexuales, se relaciona con el aseo personal, en otras palabras el baño, el uso de perfume y en algunos casos les preguntan a sus parejas cómo les gustaría que se arreglaran.

Beto: "...me bañaba, me peinaba, pues me arreglaba para que le dieran más ganas...me echo perfume..."

Ricardo: "...tener un cuidado con mi higiene personal, diario me baño y usar perfumito..."

Juan: "...yo le pregunté ¿cómo quieres que me arregle?, ha pues me gusta este pantalón, me gusta esta playera, entonces ya con ella ha sido más premeditado el arreglo, casi o en la mayoría de las veces como ella me diga que le gusta, pues a mí me da igual [...] lógicamente me bañé..."

Omar: "...me baño, trato de ponerme talco, porque ese no me lo pongo diario en el área genital...me suda demasiado y con el talco ya no, como que absorbe el olor..."

Damián: "...procuro estar limpio..."

◆5. 2 El arreglo personal de sus parejas antes de las relaciones sexuales

Desde la percepción de los participantes, el arreglo de sus parejas antes de tener relaciones sexuales consiste en bañarse, usar ropa entallada o sexy, peinarse y usar perfume.

Beto: "...también se bañaban y se ponían calzones sexys...siempre se ponían ropa interior chida y olían rico..."

Ricardo: "...se ponía cosas más entalladitas o se arreglaban más..."

Juan: "...Se pone crema...se echa muss, porque no le gusta peinarse [...] en esas ocasiones usa zapatos..."

Omar: "...se arreglan más, con un pantalón y una blusa bonita, al verlas me dan más ganas de tener relaciones que cuando están, no sé, fodongonas..."

◆5. 3 ¡Su cuerpo cambia antes de tener relaciones!

Con base a lo anterior, Paco refirió percatarse que antes de tener relaciones sexuales, el aroma, la voz, la mirada y el tamaño de los senos de su pareja cambian, lo cual aumenta su excitación:

"...le cambia la voz...su mirada también cambia a veces tiembla [...] sus senos cambian, como que se hacen más grandes y su olor también cambia se hace más dulce...como a canela y también su voz cambia como que más cachonda..."

6. Pensamientos y sentimientos sobre su propia desnudez y la de sus parejas

En general ellos experimentan sentimientos como vergüenza, miedo, nerviosismo cuando se ven desnudos frente a sus parejas, al pensar sobre lo que sus parejas podrían decir o pensar. En cambio al observar a sus parejas desnudas, ellos se sienten excitados.

◆6. 1 Lo que piensan y sienten al estar desnudos frente a sus parejas

Se encontró que los participantes al verse desnudos frente a sus parejas se sienten con pena y que este sentimiento se va desvaneciendo con la confianza que sienten hacia su pareja.

Beto: "...¡Pues rara!, a veces da pena y a veces no te da pena, cuando empiezas a agarrar confianza..."

Paco: "...me dio mucha pena, porque antes no había estado desnudo frente a nadie [...] yo tenía una idea toda chafa, de que mi cuerpo sólo era para mí y que no

se lo iba ha enseñar nunca a nadie, pero con ella sí me dieron ganas de enseñárselo, pero después de un rato me fui a esconder”

Ricardo: “la primera me puse muy, muy nervioso [...] la segunda pues ya no hay problema...porque tenía la confianza...”

Omar: “...sentí pena porque nunca había estado desnudo frente una chava [...] cuando me quitó la playera, sí sentí un poco de nervio, pero no sé si se me paso o se me olvido y después cuando me quitó el pantalón y el calzón, ya no sentí nervio, ya me sentía bien [...] otro día y si fue un poco de pena...ese día pues ya había confianza...”

Ulises: “...Me sentía muy nervioso, ¡Mucho!, porque nunca me había visto una mujer desnudo más que mi mamá [...] así nervioso y con expectativa de ver, ¿Qué chingados va a pasar?...”

Damián: “...yo me sentía seguro... me excitaba el que ella me viera [...] me sentía pues normal... por lo menos la primera persona que me vio desnudo no se rió, pues ya entonces decía <Pues, ¿no creo que se ría? y menos siendo mi novia> [...] me sentía en confianza de mostrarme desnudo enfrente de ella...”

◆6.2 Pena al mostrar partes de sus cuerpos que no les gustan al estar desnudos

Tres de los participantes al estar desnudo frente a sus parejas se sienten con pena, particularmente al mostrar sus genitales o zonas de su cuerpo que no les gustan, como en lo indicado por Ulises y Omar, que se sentían apenados cuando sus parejas les veían su panza, por lo cual se cubrían.

Beto: “...me da pena que me vean de espalda, porque siento que me ven mis pompis, pero cuando estoy de frente, casi no me da pena...”

Ulises: “...me daba pena, trataba como de tapar mis miserias (*genitales*) [...] me ponía las manos para que no se me viera la panza...”

Omar: “...me daba pena que me viera, que estaba panzón [...] el que me viera los genitales [...] pero el hecho de que ella lo tomara un poco en broma, eso me ayuda...”

◆6.3 Lo que sienten y piensan ellos al ver desnudas a sus parejas

De forma análoga, cuando los participantes ven desnudas a sus parejas experimentan excitación y placer. De la misma forma que ellos experimentan pena y cubren algunas partes de su cuerpo, ellas lo hacen.

Beto: "...sientes chido, verla así, porque ves su cuerpo desnudo ¡Y no mames te excitas bien cabrón!..."

Juan: "...fue algo muy agradable a la vista, excitante, intenso y bonito, una novedad el verla sin ropa..."

Omar: "...le daba un poco de pena [...] al verla así desnuda, me provocó excitación y placer, recuerdo que se tapaba, así como jugando, pero se tapaba para que no la viera y recuerdo sus senos ¡Ahh! y su vello púbico..."

◆6.4 Sensaciones experimentadas por ellos, con el contacto del cuerpo desnudo de su pareja

En el momento en que los participantes tienen contacto con el cuerpo desnudo de sus parejas, experimentan una sensación de suavidad y calor, definiendo la situación como excitante, interesante y agradable.

Paco: "...una textura así muy suavcita [...] lo que hago es abrazarla así mucho y fuerte, porque me gusta mucho el calor que emite su cuerpo, sentirla, su textura, no sé me gusta fusionarme con ella en ese momento..."

Juan: "...fue novedoso, interesante, algo nuevo [...] el sentir la textura de su piel fue como que muy bonita, agradable, muy suave..."

Omar: "...es agradable, me excito mucho...se me pone la piel chinita, como cuando sientes un escalofrío, cuando siento su pecho en mí pecho o en mí espalda, este, cuando mi pene toca sus glúteos o su vagina [...] este provoca mayor excitación el contacto..."

7. Lo que ellos dicen, piensan, sienten y escucharon sobre la falta de erección y de una eyaculación antes de lo que esperaban

En esta categoría se representa lo que ellos refirieron sobre sus pensamientos y sentimientos al no tener una erección o experimentar una eyaculación antes de lo que esperaban, así como lo han escuchado sobre estos eventos.

◆7. 1 Lo que ellos piensan y sienten cuando no tienen erección

Muchas veces otra de las consecuencias que tiene el vivenciar inseguridad y miedo durante el acto sexual, es que los participantes no tengan erección y por ende no se pueda llevar a cabo la relación. Posteriormente ellos se sienten culpables y avergonzados y sus parejas suelen tranquilizarlos haciéndoles saber que no hay problema con ellas.

Omar: "...cuando estábamos en el faje yo tenía erección y todo bien, pero a la hora de ponerme el condón esa vez se me bajó la erección, ni siquiera hubo penetración..."

Ulises: "...la primera vez que íbamos a tener sexo no pude [...] yo le hecho la culpa a que me sentía culpable...<¿Qué onda, qué te pasa?...<¡Chale! yo creo que no voy a poder>...estaba bien encabronado conmigo mismo así de <¡No mames cabrón, qué te pasa!>...aparte esta mujer conocía todos mis desmadres, yo decía <No mames, ahora va a decir que soy un pinche mentiroso>...y ella diciéndome «no pasa nada» y yo <¿cómo chingados no va a pasar nada>... la segunda vez pasó lo mismo..."

Damián: "...la primera vez que tuve estaba muy nervioso y no sabía por donde empezar, y hubo un momento en el que perdí la erección...yo decía <Aquí va a ser el fin de mi relación> [...] mi novia...me empezó a tranquilizar [...] fueron como cuatro veces que no podía, me sentía muy nervioso..."

Ulises: "...se sentó y dijo <Vamonos> y que la chingada y le dije <No porque me van hacer burla, si nos vamos me van a joder>...y sólo se ríe bien sarcásticamente..."

◆7. 2 Lo que ellos piensan y sienten al tener una eyaculación antes de lo que esperaban

Hubo uno de los participantes que al sentirse muy nervioso durante su relación sexual, experimentó una eyaculación precoz, por lo cual se sintió avergonzado con su pareja. Entonces él intentaba calmarse evitando pensar en esta situación y su experiencia previa con otra mujer, en la cual había vivido la misma condición.

Adicionalmente, él refirió haberse justificado argumentando que esto había sucedido porque se sentía enojado con su pareja.

Omar: "...me puse nervioso, me puse el condón y al penetrarla eyaculé luego, luego, me pasó lo que con la otra chava, y me puse muy nervioso y no sabía qué decir, porque ella sí se puso como sería...yo trataba de calmarme no pensando en eso y tratar de tocarla [...] no podía, me venía a la mente que me iba a pasar lo mismo [...] cuando sentí que ya estaba tocando su vagina, yo sentía que ya estaba eyaculando [...] no sé si me justifiqué con el hecho de que estaba enojado..."

Omar: "...me sentía apenado y yo creo que fue eso, porque dejé de buscarla, si hasta cuando la veía en la calle me ponía muy nervioso...pues el haber durado tan poco..."

◆7. 3 Lo que ellos escucharon sobre la falta de erección y la eyaculación

Un aspecto importante, que se podría relacionar con los miedos y vergüenza vivenciados por los participantes en sus relaciones sexuales, son los comentarios escuchados por ellos de sus amigos, los cuales se relacionan con la erección, el tamaño del pene o sobre el tiempo en que tardan en eyacular.

Omar: "...donde vivo se habla mucho sobre lo sexual...comentarios en tono de burla, que <Ese güey se viene en chinga>...Que un güey se quisiera ligar a una chica y le decían <¿Para qué si eres puto?> cosas así, <Que se venía rápido, que no la iba aguantar>, o de que <la tenían chiquita>, siempre escuche eso, siempre humillaban así y entonces eso me daba pena..."

Damián: "...platicaban de sus relaciones sexuales, de qué modo las penetraban o en qué posiciones [...] también me decían cuánto duraban, este, y cuantas veces en una sola noche lo había hecho, pero eso ya, yo ya no les creía...que

hasta cinco o seis veces en una noche y yo decía <Noo, pues a mí se me hace imposible>...unos me decían <Que duraban cuarenta y cinco minutos, una hora>...ellos pensaban, este güey no dice nada porque él no dura lo que nosotros...”

◆7. 4 Lo que pasó después de que ellos superaron la falta de erección y la eyaculación antes de lo que esperaban

Posteriormente al superar el miedo, la inseguridad, la vergüenza y el nerviosismo, vivenciados por los participantes al no tener erección o tener una eyaculación precoz, se sentían felices, aunque no lo refieren como tal, sino como levantar el ánimo.

Omar: “...cuando empecé a tener relaciones ya bien con ella, este, siento que yo era más cariñoso con ella, después de que pasaba ya el acto y que si podía, yo era cariñoso, estaba yo muy de buenas y hasta le hablaba bonito, la besaba la cara, la agarraba de la cara [...] yo digo que eso me levantaba el ánimo

Ulises: “...llegamos al hotel y ya gracias a dios funcionó todo como tenía que funcionar...no sé ¿si alguna vez te negaron un chocolate cuando eras niña? y al final cuando ya tenias un chingo de ganas y sabias que no te lo iban a dar y te lo dieron, y tu de ¡Aaaahhhh no mames! y te sabe súper chingón, pues fue así, fue de por fin me comí lo que hace un chingo me quería comer...”

8. Lo que dicen, piensan y sienten ellos sobre el erotismo

En esta categoría se describen los pensamientos, sensaciones y sentimientos experimentados por los participantes sobre el erotismo en sus relaciones sexuales, considerando el uso de prendas y objetos eróticos.

◆8. 1 La importancia del erotismo en sus relaciones sexuales

El erotismo es considerado un aspecto muy importante por los participantes en sus relaciones sexuales, dado que forma parte del preámbulo de la experiencia, las sensaciones que se vivencian, así como de la satisfacción sexual de ambos.

Ricardo: "...la erotización es cómo el paso, el preámbulo, abre toda la experiencia de tu cuerpo, de que puedas percibir en tu cuerpo esas sensaciones y si no vendríamos siendo como animalitos..."

Damián: "...el erotismo en nuestras relaciones es fundamental...es lo principal porque de ahí [...] nos empiezan a dar ganas o sea de empezar a tener una relación..."

Beto: "...es algo muy importante, porque es jugar con tu pareja y te diviertes en el momento de hacer el amor [...] satisfacerse los dos, porque yo antes no le tomaba importancia a eso, nada más era ¡El hacerlo y ya! y ahora no..."

♦8. 2 ¡Antes no era importante el erotismo, ahora sí porque hay amor!

En relación a lo anterior, dos de los participantes argumentaron que en una etapa de sus relaciones sexuales, no consideraban importante el erotismo, aunque actualmente pensaban que sí era primordial, lo cual relacionan con la edad, la experiencia y la sensación de amor por sus parejas.

Beto: "...yo creo que la edad ¿no? porque antes yo no sabia mucho y lo hacia por hacer y ahora no, ya lo hago como que con amor, y antes yo creo que lo agarraba como un juego nada más por sentir chido..."

Ulises: "...cuando la relación se hizo cómo más fuerte [...] cuando empecé a quererla..."

♦8. 3 Lo que ellos dicen, del uso de prendas eróticas en sus relaciones sexuales.

Se encontró que sus parejas son las que suelen usar prendas eróticas como ropa interior o ropa entallada, y en algunos casos disfraces de enfermera o secretaria. Sin embargo en cuanto al uso de prendas eróticas por ellos no lo consideran importante, ni interesante, incluso Damián mencionó, que él accedió en una ocasión usar un boxer ajustado pero se sintió incomodo. En comparación a Paco quien ha sido el único que ha utilizado algún disfraz.

Beto: "...si están chidas, pero a veces no es tan importante...una de mis novias se puso un calzoncito...y pues la neta si me latió un chingo...me excité más..."

Ricardo: "...Yo en lo particular no eh [...] ellas si, pues la ropa interior muy bonita, un ligero, una tanga, brassiere y playeras muy escotadas y cosas así...de enfermera, secretaria..."

Juan: "...no me imagino, no pues así de disfraces no, pero o sea de lencería normal...ayuda mucho a la relación..."

Omar: "...Se me hace gracioso...para mí, no tiene chiste [...] no sería motivo extra de excitación o de placer [...] si lo llegaran hacer o si me pidieran que lo hiciera si me daría risa [...] sólo el hecho de que ella use tanga, pero nada más"

Damián: "...en su ropa vi una pijama, como de vestido y le sugerí que se la llevara un día para poder quitársela...la hacia ver más sexy [...] me sugirió usar boxers ajustados...aunque yo, me siento incomodo, pero digo <O sea vale la pena>..."

Paco: "...una vez me disfrace de un personaje, de una serie de anime que a ella le gusta mucho..."

◆8. 4 Lo que piensan y sienten ellos sobre el uso de objetos eróticos

El uso de objetos eróticos como películas, revistas pornográficas, condones con textura o el anillo vibrador aumentan la excitación de los participantes en sus relaciones sexuales, aunque el uso de algunos de estos objetos estén dirigidos al disfrute femenino, el hecho de ver a sus parejas experimentando placer, resulta satisfactorio para ellos, por ejemplo:

Paco: "...películas o revistas gentail....Es como pornografía pero con animaciones..."

Omar: "...si he utilizado el anillo vibrador...me lo puse en el pene para estimularla a la hora de la penetración, pero yo no sentí algo diferente, y ya después lo usábamos con la mano y eso sí me causaba excitación y placer el ver que a ella le gustaba [...] buscamos o usamos condones con textura...los troyan que tienen textura para que sienta más la mujer...este el condón de M force, que tiene multi O para que la mujer sienta más [...] una vez compre uno de sabor pero no le agradó el sabor..."

Ulises: "...así como que de repente si te excitabas más y ya después me aburría..."

Aunque quizá, ellos no se definan al uso de chocolate o helado en las relaciones sexuales como objetos eróticos, su uso forma parte del erotismo, y para Damián fue una experiencia nueva e innovadora, aunque se sintiera preocupado y nervioso en ese momento:

“...una vez utilizamos chocolate derretido y nos lo untamos en el cuerpo, y nos lo empezamos a quitar [...] nunca me habían lamido el cuerpo y menos con helado o chocolate [...] yo creía que iba a sudar y que ese iba a mezclar eso con el sudor y que ya no iba a funcionar [...] los nervios y la piel chinita...”

Diferente a lo anterior, tres de los entrevistados dijeron que no han utilizado ningún objeto erótico y que no les causa interés el usarlo en algún momento.

Beto: “...no he utilizado nunca [...] Pues, no me gustan y pues el que los use está chido por ellos ¿no?...”

Ricardo: “...No he, no sé me a ocurrido...”

Juan: “...por lo menos a mí, no me ha llamado la atención y que ella me haya dicho, nada más, lo del anillo...”

•8.4.1 Sensaciones desagradables experimentadas por ellos con el uso de objetos eróticos

En cuanto a las sensaciones experimentadas por ellos con el uso de estos objetos eróticos, como los condones de M force o con textura y el uso de chocolate o chantilly, mencionaron que no fueron de su agrado. Sin embargo ellos continúan con el uso de estos objetos, por el sólo hecho de ver que sus parejas están disfrutando con ellos.

Omar: “...usamos el de M force, no me agradó demasiado, porque no ves que dice <Que para los que quieren más> y yo sentí que nada mas se me calentó el pene y pues no sentí placer...cómo que me quitó...sensibilidad en el pene [...] los de textura pues a mí no me provocan nada, porque es para la mujer [...] siente que rosa más por dentro y dice <Que sí le gusta>...”

Ulises: “...cómo que no soy muy adepto a sentirme pegajoso, porque prácticamente lo que llevaba incluía sentirse así, entonces, este ¡No!, pues no me

gustaba, cómo que a veces me aburría y yo le seguía porque veía, que a ella le estaba gustando...”

9. Sentido corporal más estimulado en sus relaciones sexuales

En cuanto al sentido corporal que los participantes consideran haber estimulado más en sus relaciones sexuales, concuerdan en que es el tacto, debido a que disfrutaban de las sensaciones experimentadas en el contacto con el cuerpo de sus parejas. Adicionalmente Juan y Damián expresan que a parte del tacto, el sentido auditivo también lo han estimulado más que los otros sentidos, ya que les gusta escuchar a sus parejas mientras mantienen el acto sexual.

Beto: “...el tacto, el tocarlas es lo que más me gusta, sentirlas, abrazarlas, sentir su cuerpo calentito eso me gusta mucho sentirlas al lado mío, porque al abrazarlas siento así un cosquilleo bien chido y me excita más...”

Ulises: “...yo creo que el tacto...”

Damián: “...el tacto, porque nunca había tocado unos senos, yo nunca había tocado unas nalgas que no fueran las mías, o sea fue nuevo [...] me di vuelo tocando, agarrando...”

Juan: “...Yo creo que, el del tacto y el del oído...”

Ricardo: “...el sentido que más he estimulado, mm es el auditivo [...] experiencia auditiva, porque me estimulaban más sus palabras, el de, <te quiero, quiero estar contigo, te amo> [...] escuchar su respiración, escuchar pues los jadeos y todo eso, me excitaba...”

Por otra parte Paco y Omar consideran que el tacto y la vista son los sentidos que han estimulado más, en virtud de que han disfrutado más de ver a sus parejas en sus relaciones sexuales.

Paco: “...yo creo que el que se estimula más es el tacto y la vista, ¡Si!...”

Omar: “...el de la vista, porque me acuerdo mucho del camino a su casa, de la mochila, de su figura, de su uniforme de la secundaria [...] El tacto yo creo, lo que los dos sentimos mucho, lo que disfrutamos más es tocarnos...”

10. Zonas corporales que ellos y sus parejas disfrutan ver

En la presente categoría se representa lo que los entrevistados mencionaron sobre las partes del cuerpo de sus parejas que disfrutan más observar, así como lo que ellos recuerdan haber escuchado por parte de sus parejas sobre las partes de sus cuerpos, que ellas se complacen en observar.

◆10.1 Partes de los cuerpos de sus parejas que disfrutan ver más

Se encontró que los participantes concuerdan en las zonas de los cuerpos de sus parejas que les gusta ver más, son la cara, los senos, las piernas, la cadera, el cuello, los glúteos, la espalda y la cintura. En relación a los motivos, algunos mencionaron que se debe a la figura, la forma y/o las expresiones.

Beto: "...Ver su carita cuando estamos haciendo el amor...sus gestos, sus ojitos como los pone [...] ver como abre su boca y cuando tiene sus orgasmos [...] me gusta verle sus pechos porque los tiene grandes [...] las demás chavas me gustaba ver más, sus piernas, sus pompis..."

Damián: "...disfruto ver su cara...este, su pecho, sus piernas y su espalda..."

Omar: "...me gustan sus pechos y me gusta...la silueta de su cadera y su cintura me agrada mucho..."

Ulises: "...un lunar que tenía en su chichi derecha [...] lo que me agradaban más eran sus piernas y sus nalgas...sus senos, su cuello..."

Ricardo: "...Me gusta mirar mucho su cuello, sus caderas, sus piernas, son las tres partes del cuerpo que más observo..."

◆10.2 Partes de sus cuerpos que sus parejas disfrutan ver más

Con base en lo anterior los participantes mencionan que sus piernas, su espalda, su pecho, sus glúteos y sus caras, son las zonas de sus cuerpos que sus parejas disfrutan más observar. Lo cual saben porque sus parejas se los han expresado.

Ricardo: "...En las piernas, en mis brazos o este en mi espalda..."

Juan: "...no ha dicho que es lo que más le gusta, pero lo que más repite, es que le gusta ver mi pecho [...] yo creo que las piernas o la espalda, a y el cuello..."

Omar: "...me dice <Que le gusta ver que yo este excitado, mi cara>..."

Damián: "...mi cara, me ha dicho <Que le gusta ver que estoy disfrutando lo que estamos haciendo> [...] me ha dicho, que bonitas piernas, y de las nalgas siempre me esta diciendo...me dice <Nalgón> y me las pellizca..."

11. Lo que ellos dicen, piensan y sienten sobre los sonidos en sus relaciones sexuales

Los sonidos percibidos en sus relaciones sexuales son muy significativos para los participantes, en virtud de que expresan satisfacción, preferencias, sentimientos, y solicitudes por parte de sus parejas. A lo cual se muestran atentos a todos los sonidos emitidos por sus parejas y sonidos externos, excluyendo su propia emisión de sonidos.

◆11.1 Cómo han sido los sonidos experimentados en sus relaciones sexuales

Los sonidos que los participantes han experimentado en sus relaciones sexuales son muy variados, desde sonidos externos como música, voces de personas, entre otros, así como los vivenciados en el acto sexual como quejidos, suspiros, la respiración, murmulos o gritos, pero los sonidos con mayor significancia para ellos son las palabras, es decir expresiones verbales como: te amo, ¡me gusta!, ¡bésame aquí!, ¡síguelo!, entre otras. Lo cual para ellos es excitante y cuando la presencia de estos sonidos aumentan, consideran que han mejorado sus relaciones sexuales.

Paco: "...Yo diría que van de lo más leve, no sé pues el sonido de un beso lento, el susurro o gemido, pero suave y ya como va avanzando, pues ya va aumentando ya son más fuertes los sonidos, cómo los que te digo como los gemidos y ya después se oyen los gritos [...] me gusta mucho como se escucha el frote de la piel, porque se escucha así cómo muy tenue..."

Ricardo: "...han sido desde de ser palabras bonitas, hasta decirme palabras muy obscenas, ha sido el hecho de que he percibido el sonido del corazón, bueno he sentido la palpitación del corazón, escuchar la respiración, para mí la respiración es muy primordial, es lo que más me estimula auditivamente hablando [...]"

Respiraciones muy, muy profundas como si estuvieran en un sueño profundo, o sea inhalar y exhalar...”

Beto: “...A pues los gritos, o los quejidos o te dicen cosas como que <Te amo>...”

Juan: “...la música que había abajo en la fiesta [...] sus gemidos, de ella y míos también [...] así de, que te amo o me dice <Así me gusto o así no me gusto>, como que hay mas comunicación [...] se me hace más bonito una palabra, igual con los gemidos, y alguna vez que dejamos el radio prendido pero para mí fue incomodo, estaba una canción bonita y luego otra bonita, pero luego empezó hablar el locutor, entonces no fue muy grato para mí...”

Ulises: “...su voz...recuerdo mucho cuando me decía <Bésame aquí>, o agarrarme aquí [...] quejidos de <¡Ayyy! así>, como quejidos de ¡Ayyy! pero más bajitos...como que les daba pena [...] había como de todo...pujidos que se escuchaban mucho o gritos...expresiones de <¡Ay sígueme!>...”

Damián: “...los gemidos, por parte de los dos, así como cuando estas agitado que estuviste haciendo ejercicio [...] al principio fue gemidos, y suspiros de esos profundos, y pues no pasaba de gemidos y suspiros, y ya las demás relaciones sexuales que hemos tenido ya hay gritos, gemidos fuertes o sea siento que han mejorado las relaciones [...] me murmura mi nombre...”

•11.1.1 ¡Escuchamos como trono su himen al penetrarla!

En cuanto a los sonidos tan variados que han vivenciado en sus relaciones sexuales, uno de los participantes expresó, que un sonido que recuerda mucho, es un tronido que escuchó durante la primera relación sexual que mantuvo con su actual novia, que según ella y él se debía a la ruptura del himen.

Omar: “...estaba boca arriba y ya ella se subió en mí y ya fue cuando, si la pude penetrar y recuerdo que tronó algo y se empezó a reír creo ella y yo también y ya se bajó y ella sangró [...] que según su himen, porque ella me dijo <Ya vez como si soy virgen>, entre broma y broma me lo echo en cara...”

◆11. 2 Distinción de dos tipos de sonidos en sus relaciones sexuales

En concordancia a los sonidos experimentados en sus relaciones sexuales, uno de los participantes distingue dos tipos de sonidos, uno que expresa dolor, incomodidad o no disfrute y por otro lado un sonido que expresa placer.

Juan: "...he distinguido dos, así de que uno es parecido a cuando te pegas y no quieres gritar, cuando duele o cuando no le gusta o cuando le incomoda y este y pues los otros son pues los de placer, entonces este, no sé cuando son así, son como de placer el significado es de que le esta gustando o si le gusta lo que estamos haciendo en este momento..."

•10. 2.1 ¡Escuchando los sonidos que ella hace para saber si no la lastimo!

En relación ha esta distinción, en cuanto a los sonidos que les expresan dolor. Un aspecto importante a destacar es que la mayoría de los participantes se preocupan por sus parejas, procurando no lastimarlas y estar atentos a sus reacciones, como en este caso poner suma atención a los sonidos.

Ulises: "...sonidos muy agudos y que suenan muy chistoso [...] me costaba trabajo saber si, se estaba quejando o no, porque hacía un sonido como <¡Aaaaaa!>...como <¡Ayyy!> como que le duele...me costaba mucho trabajo saber, si la estaba lastimando o si no..."

♦11. 3 Lo que ellos piensan y sienten cuando sus parejas gritan en el acto sexual

De acuerdo a lo que mencionaron los participantes, se halló que cuando ellos escuchan gritos con un volumen moderado por parte de sus parejas, consideran que ellas están sintiendo placer, a lo cual ellos experimentan excitación y satisfacción.

Omar: "...cuando ella grita así, sé que ella tiene placer, y me siento bien yo, porque así sé que ella está teniendo placer..."

Damián: "...me excito, me aloco más, me gusta escucharlos, pues es que pienso que está disfrutando [...] me preocupa mucho el que ella disfrute igual que yo [...] los gritos son como un alimento más..."

Paco: "...ella también a veces como que grita y a mí me gusta mucho escucharla, pero ella se tapa la boca, porque le da pena que la escuche pero también grita..."

Contrario a lo anterior, dos de los participantes refirieron que cuando estos gritos son con un volumen muy alto, no les agrada. En virtud de que piensan que sus

parejas son exageradas, no pudiendo explicar el motivo por el cual gritaban de esa forma o en cierto momento preocuparse porque otras personas los escucharan.

Beto: "...tenía una novia, que cuando hacíamos el amor gritaba mucho, y yo no sabía porque ¡Ni que lo tuviera tan grande!...pero gritaba mucho y era muy escandalosa y no me gustaba, porque yo sentía que todos nos escuchaban y por eso me sentía así, no sé, era algo muy raro, pero a mí me gusta más que me digan que me aman o que me quieren porque me excita más..."

Ulises: "...muy fuertes, era una mujer muy gritona...eso no me gustaba tanto, porque, porque era así exageradamente muy gritona, tanto que como dos veces fueron a tocar ahí, de bájale tantito [...] ¡Pinche exagerada!, básicamente decía <Vieja loca exagerada> cosas así, sea la expresión que tu quieras, pero eso pensaba, decía <¡Pinche vieja loca! porque tenía que gritar tanto>..."

◆11. 4 Lo que ha ellos no les gusta que les digan sus parejas

En lo que respecta a sonidos durante el acto sexual, se han mencionado las expresiones verbales por parte de sus parejas, las cuales son muy significativas para los participantes, no obstante dos entrevistados refirieron que existían palabras que no eran de su agrado, palabras que refieren como antisonantes.

Juan: "...a mí lo que no me gusta, que me diga <¿Ay, sí le vamos ir a poner?>..."

Ricardo: "...así de <Cogeme>, <Soy una puta, soy tu puta>, <Métemelo bien>, cosas así, palabras antisonantes, entonces a veces me sacaba mucho de onda..."

◆11. 5 Lo que ellos dicen de los sonidos que emiten en sus relaciones sexuales

En este sentido, la mayoría de los participantes argumentaron que durante el acto sexual no emiten muchos sonidos, descartando los gritos, aunque consideran que si expresan sonidos como los de su respiración, quejidos, suspiros o frases como: ¡te quiero!. No logrando explicarse cual es el motivo de esto, aunque uno de ellos mencionó, que sus parejas le expresaron que al no escuchar sonidos de su parte, pensaban que él no experimentaba placer.

Beto: "...les digo que las quiero [...] pero que yo sepa no hago muchos sonidos..."

Ricardo: "...Yo no emito sonidos, no de hecho la gran cuestión de las 4 siempre a sido, de que si yo no siento satisfacción con sus cuerpos [...] ellas esperaban que yo les dijera <¡Oh sí! o ¡Oh no!>, o jadeara o que hiciera un gemido, algo así, yo no emito ningún sonido, simplemente mi respiración y ya [...] me decían <¿Oye pues tú qué?, ¿Qué no sientes o qué?, ¿Por qué no me dices nada?>..."

Omar: "...yo no hacía sonidos, pero ella sí..."

Ulises: "...No yo nunca hago sonidos, pues los normales como quejidos [...] yo casi nunca hago ruido, lo que yo hago es como...pues como despacito no, casi no lo hago, generalmente lo que se escucha de mí, es como que la respiración..."

Damián: "...yo sólo es así de ¡aaaahhhaa!, o sea nada más es así, no grito, nada mas son suspiros, o igual gemidos..."

De forma contraria, sólo uno se los entrevistados refirió que gritaba durante sus relaciones sexuales, expresando el placer que estaba vivenciando.

Paco: "...de repente grito, pero sigue siendo de mucho placer, por ejemplo a mí de repente se me sale un grito, pero ella lo sofoca, con un beso, con su boca o me tapa con su mano..."

◆11. 6 ¡Grabar los sonidos y después escucharlos, es muy excitante!

En suma, uno de los participantes refirió que le parece muy excitante grabar los sonidos que experimenta en sus relaciones sexuales, para posteriormente escucharlos.

Paco: "...me gusta mucho escucharlos, porque...cuando una vez tenía un celular y nos gustaba grabarnos [...] me parece muy excitante grabar nuestros sonidos y después escucharlos..."

◆11. 7 En los hoteles los sonidos que hacen ellos y ellas no se limitan

Algunos de los participantes recuerdan algunos sonidos que han vivenciado en los hoteles, los cuales son significativos para ellos, dado que refieren que en este contexto no encuentran limitaciones en el momento de tener el acto sexual, por lo cual experimentan una gama más amplia de sonidos.

Omar: "...cuando hemos ido al hotel, ella si ha hecho sonidos, y este yo también pero no fuertes, pero si hacemos cuando vamos al hotel, si hago como un quejido de ¡Aaaaaahhhh!, sí normalmente hago así y ella a veces le hace así como diciendo <¡Aayai!> así más o menos y a veces a llegado a gritar [...] cuando hemos ido al hotel y si podemos hacer sonidos, a mí el escucharla sí me produce excitación..."

◆11.8 Poniendo atención a los sonidos externos para que no los descubrieran

En lo que respecta a los sonidos vivenciados en contextos como: la casa de los participantes o de sus parejas y/o un lugar público. Los entrevistados indicaron que se basaban en escuchar si alguien se acercaba al lugar y podría descubrirlos, por lo cual refieren que en estas situaciones solían centrar su atención en estos sonidos y el acto sexual pasaba a segundo término.

Omar: "...entonces luego estábamos en el acto, estábamos fajando pero poníamos atención en los pasos, porque sí sobre pasaban los pasos del primer nivel ya sabíamos que era alguien de ahí..."

Ulises: "...te concentrabas más en otras cosas que en darte besos...en escuchar si alguien empezaba a pasar [...] escuchar o ver si había unas sombras, era escuchar o ver si alguien te podía ver..."

12. Lo que ellos dicen sobre los besos en sus relaciones sexuales

◆12.1 Cómo han sido los besos en sus relaciones sexuales

La mayoría de los participantes expresan que han experimentado besos tiernos y de piquito principalmente al inicio del acto sexual, que posteriormente se convierten en besos largos, apasionados y salvajes. A su vez, indican que la manera de besar también depende de sus parejas, ya que algunas besan despacio y otras tosco.

Beto: "...los primeros eran como tiernos [...] para aprender y no sentía así como el calor de es un beso ahora ¿no?, porque antes nada más lo hacía por besar [...] depende de tus parejas, porque algunas te pueden besar tosco, otras te besan despacio..."

Paco: "...besos largos que pueden empezar con unos besos de piquito y de ahí se va alargando y ya metes la lengua y son con más fuerza..."

Ricardo: "...con la primera tímidos, con la segunda primero de piquito así con trabajo juntábamos los labios y ya pasando el tiempo, eran unos besos más profundos así de que casi, casi nos alcanzábamos las anginas, con mi tercera relación era ese juego de primero un piquito, de repente un beso más profundo o un beso tímido y con mi cuarta pareja pues igual..."

Juan: "...Eran apasionados, y si no apasionados ¡Con ganas de besarla!..."

Omar: "...Pues acá de lengüita, largos también, yo diría <Que apasionados>..."

Ulises: "...Tiernos y largos, como para demostrarles amor, tiernos, delicaditos [...] pueden ser así, desde muy tiernos, despacitos hasta así todos salvajes que te babea todo..."

Damián: "...fueron de lengüita, fueron largos, unos cortos [...] en los labios en el cuello, en el pecho, en la espalda [...] este fueron besos de todo tipo, desde el beso de piquito, hasta besos de lengüita, o de que solamente rozáramos los labios, igual besos en todas partes..."

◆12. 2 Cómo cambian los besos durante el acto sexual

Los besos al inicio del acto sexual suelen ser cortos, lentos y tiernos, ulteriormente son apasionados, largos y de lengüita. Aunque Omar refiere los besos pueden ser iguales en todo el proceso del acto sexual.

Juan: "...En el proceso de desvestirnos fueron mmm cortos..."

Omar: "...si fueron los besos igual en toda la relación [...] siempre como que empezábamos igual, te digo <Que los besos eran largos, de lengüita y eran igual hasta el final>..."

Uno de los participantes mencionó que los besos en el acto sexual cambiaban según su estado de ánimo, relacionando la tristeza con los besos lentos y tiernos y la alegría con los besos apasionados.

Ulises: "...si era, un momento en el que yo estaba triste, eran muy lentos, eran como suavitos...para decirle <mira yo sí te quiero>, ¡Un pedo así!, sí yo andaba contento o nada más andaba caliente, los besos eran bien apasionados, cochinos..."

•12. 2. 1 Cómo definen ellos los besos apasionados

Al definir los besos apasionados, dos de los participantes concuerdan en que son un poco bruscos, donde utilizan la fuerza y los movimientos de sus caras son vertiginosos.

Ulises: "...Pues cochinos, como apasionados de que no te importa si babeas o no babeas, atascados..."

Damián: "...De esos que te agarran la cabeza y te la empujan contra la suya, que movemos nuestras caras [...] besos de así, ¡Arrebatados!..."

Diferente a lo que describieron estos participantes, Juan argumentó que un beso apasionado es lento con la intención de disfrutar el momento.

Juan: "...un poco despacio...como disfrutando el momento e intentando también que la otra persona disfrute..."

♦12. 3 Los besos en la boca, en el cuello, la espalda o los pechos, ¡No son iguales!

Los besos que los participantes les dan a sus parejas en la boca son muy variados, en cuanto a la espalda y el cuello no suelen usar la lengua, comúnmente sólo rozan sus labios con la piel de sus parejas, en cuanto a zonas como los pechos suelen utilizar la lengua para besarlas. Un ejemplo de lo anterior es lo mencionado por Omar:

"...en la boca no son iguales, porque normalmente en el cuello pues utilizábamos la pura lengua y hasta los dientes al morder y en la boca pues de todo [...] en la espalda nada más los labios y en el pecho con la lengua me besaba los pezones

[...] yo no usaba la lengua en el cuello ni en la espalda, pero en los pechos si usaba la lengua...”

◆12. 4 Partes del cuerpo de sus parejas que les ha gustado besar más

Se halló que la mayoría de los entrevistados en el acto sexual disfrutaban más de besar zonas corporales como los pechos principalmente, el cuello, las piernas, la espalda y en menor grado en comparación a las anteriores refirieron la cadera, el estomago, las orejas y la barbilla.

Beto: “...Sus pechos, su pancita, su cuello [...] pues todo su cuerpo me gusta besarles, pero así más sus bubis...”

Ricardo: “...más el cuello, las orejas, de bajo de la barbilla, la espalda, la cadera, esas partes del cuerpo...”

Omar: “...el cuello, las piernas, la espalda, creo que hasta los pies... Pues todo pero más sus pechos y su vagina...”

Ulises: “...piernas, ¡Todo!, en los senos, en las piernas, en las nalgas, en el cuello...”

Omar: “...cuando tenemos relaciones no le beso la boca, casi siempre le beso los pechos...”

◆12. 5 Sensaciones experimentadas por ellos al besar a sus parejas

Las sensaciones experimentadas por los participantes al besar a sus parejas son muy variadas, aunque dos de ellos refieren que sienten más excitación, algunos recuerdan sensaciones corporales como la suavidad de sus labios, la apreciación de su aroma, asimismo que reacciones de su propio cuerpo como sentir cosquillas, agitación o sudoración. En cuanto a los sentimientos experimentados uno de los entrevistados mencionó los nervios.

Damián: “...cuando la besaba sentía excitación [...] le empezaba a besarla la espalda, sus hombros, su cara, y cada vez me sentía más agitado, me sentía nervioso y también empezaba a sudar mucho...”

Beto: "...al besar a tu pareja sientes como rosquillitas en tu cuerpo o sientes así su aroma bien rico y sentir sus labios carnositos..."

Paco: "...cuando me besa de la forma que sea siempre me excita..."

Omar: "...me gustaba como besaba [...] sentía como muy suavcita su boca por dentro y la lengua la movía lentamente...."

◆12. 6 ¡Si la beso de la cintura para abajo se va a enojar!

En cuanto a las zonas que los entrevistados suelen besar en sus relaciones sexuales también se relacionan con zonas de la cintura para arriba, es decir, besan la cintura, el cuello, los pechos y el rostro. Lo cual se relaciona principalmente con actos sexuales imprevistos, es decir, cuando ellos mantienen una relación sexual con una pareja a la cual no tienen mucho tiempo de conocer o que consideran no tener confianza con ella, tienen dudas sobre besarlas en zonas como las piernas, los pies, la cadera o la vagina.

Juan: "...era la duda de que si me voy más para abajo se va a enojar, o no, que se fuera enojar pero, como no era mi novia se iba a sentir como incomoda ¿no? porque como nunca fuimos novios, pues nunca hablamos sobre, <Que me gusta que me beses aquí, me gusta que me toques acá>..."

Omar: "...pues el cuello y en la boca nada más..."

Ulises: "...de la cintura para arriba, porque cuando lo intente, de ir más abajo del estómago, me encontré que para muchas como era la primera vez pues era medio incomodo [...] es irme a lo seguro de aquí para arriba [...] porque es donde se dejan..."

◆12. 7 Lo que ellos piensan cuando a ellas no les gusta que las besen durante el acto sexual

Uno de los participantes mencionó que la mayoría de sus parejas no disfrutaban, que él las besara en la boca durante el acto sexual, por lo cual se sentía controlado, aparte de pensar que le quitaba una parte importante a sus relaciones sexuales.

Ricardo: "...es una parte difícil para mí, porque cuando he tenido una relación sexual por lo regular me he topado, con que no les gusta que las bese, les gusta como tenerme bajo control, por lo regular con las 4 chicas con las que he estado me ha sucedido y eso para mí, le quita peso a la relación sexual..."

♦12. 8 Partes de sus cuerpos que ellas les besan más en el acto sexual

Sus parejas suelen besar zonas específicas de sus cuerpos de la cintura para arriba, como es el cuello, el pecho, las piernas y zonas faciales. Un ejemplo de esto, es lo argumentado por los tres participantes que se muestran a continuación:

Omar: "...Pues el cuello, los cachetes, la oreja creo que nada más..."

Damián: "...ella me beso nada mas partes especificas como la boca, el cuello [...] ponía su cara en mí pecho y empezaba a besar mí pecho..."

Ricardo: "...se van por partes del cuerpo como el pecho, mis brazos y piernas..."

•12. 8. 1 Partes de sus cuerpos que a ellos les gusta que sus parejas les besen

En este sentido, los participantes mencionan que las zonas de sus cuerpos que disfrutan más que sus parejas les besen son principalmente el cuello y la espalda. Dos de los participantes mencionaron que su pene y sólo uno de ellos dijo que sus orejas y boca. Lo cual se relaciona con las zonas que sus parejas suelen besar, con excepción del pene.

Ricardo: "...me encanta que me besen el cuello, no es muy sensible pero cuando encuentran el punto exacto...eso me mata..."

Paco: "...una parte en especial diría que el cuello..."

Omar: "...los pezones me gusta mucho que me los bese [...] me gusta mucho cuando me besa la boca [...] que me bese la espalda, y antes no lo hacia, bueno sí lo hacia pero ahora pone más atención..."

Beto: "...me gusta que me besen mí panza, mí pene [...] mí cuello que me hagan chupetones, se siente chido, mis orejas ¡A veces!, mí espalda..."

Ulises: “El pecho, no me gustaba que me besara la panza me daba mucha pena, este las piernas también, el pene ¡Si se puede decir besar!...”

•12. 8. 2 ¡No le voy a pedir que me bese esta parte de mi cuerpo, si a ella no le gusta!

No obstante los participantes refieren que aunque a ellos les gusten ciertos tipos de besos, en zonas específicas de sus cuerpos, deben consideran si a sus parejas también les agradan, ya que no les van a pedir que les besen en zonas que a ellas no les gusta besar.

Juan: “...también depende si ella quiere o sí le gusta, no le voy a decir bésame aquí en las manos donde tengo callos, si ella me dice <¡Ay no! es que me dan asco tus callos>...”

Ulises: “...a ella no le gustaba dar besos en la boca [...] si yo le intentaba dar un beso ella me mandaba a la chingada...”

13. “Tacto”: Lo que ellos dicen sobre las caricias en sus relaciones sexuales

Las caricias que ellos dan y reciben en sus relaciones sexuales suelen ser muy variadas, considerando que en tipo, intensidad y frecuencia de las caricias cambian en algunas partes del cuerpo y los momentos temporales de la relación sexual.

◆13. 1 Cómo han sido las caricias en sus relaciones sexuales

Los participantes refieren que en sus relaciones sexuales, las caricias que han recibido y hecho a sus parejas, la mayoría han sido suaves, lentas o tiernas, algunos refieren que han sido variadas, ya que pueden ser tiernas, con duda, o pueden llegar a ser fuertes como rasguños o apretones.

En suma, Ulises menciona que al igual que los besos, las caricias que el recibía u ofrecía a sus parejas se relacionaba con su estado de ánimo.

Beto: “...La mayoría, han sido suaves en casi todo el cuerpo, así suavécitas, acariciar el cabello, sus pechos, sus pompis...”

Paco: "...Pues yo creo que han sido variadas, me han gustado más, las que me hace en la espalda así con la yema de los dedos o en el cuello, o el pecho me gusta..."

Ulises: "...pues muy ricas [...] si estaba triste eran así como suavécitas muy tiernas [...] llegue a ir marihuano...y pues andaba más caliente y eran así como apretones, rasguños, jalones de cabello..."

Omar: "...han sido para mí placenteras, el yo hacerlas y yo sentir las..."

En relación Juan argumentó que no podía evitar comparar como habían sido las caricias que experimentó en su primera relación sexual y las que ha mantenido con su actual novia, dado que considera que las caricias en su primera relación sexual fueron con duda.

Juan: "...si me tocaba lento, despacio [...] me tocaba la espalda [...] caricias suaves o delicadas [...] no evito compararlas con las que tuve...con las que he tenido posteriormente [...] a lo mejor eran caricias como con ¡Duda!..."

◆13. 2 Cómo cambian las caricias en el acto sexual

Se encontró que la mayoría de veces los entrevistados en el acto sexual comienzan con caricias lentas, suaves o tiernas, uno refirió acariciar el cuerpo de su pareja por encima de la ropa, adicionalmente al inicio también suelen acariciar zonas corporales como el cuello, la cara y posteriormente acarician zonas como los pechos o las piernas, a su vez las caricias son pasionales, intensas y en algunas situaciones pueden ser jalones o rasguños. No obstante, los participantes argumentan que la manera en que acarician y son acariciados cambia muy rápido durante el acto sexual y que en varias ocasiones depende de su estado de ánimo y el de sus parejas.

Paco: "...empezamos con las caricias así tiernas, suavécitas, con mucho amor o muy románticas y ya cuando nos vamos prendiendo ella me dice «Se salvaje conmigo» y yo le digo <No mejor se tu salvaje> [...] depende del estado de ánimo de ella y mío depende de lo que queremos experimentar en ese momento..."

Ricardo: "...Con Itzel primero fueron caricias leves, suaves...llegamos al momento que eran caricias muy pasionales [...] con Gabriela primero muy pasionales y terminaba al revés y con Nadia fue el juego de las caricias, o sea fue muy distinto, porque de repente muy pasional, de repente con mucho cuidado y de repente otra vez pasional y otra vez con mucho cuidado..."

Omar: "...me gustaba primero por encima de la ropa...después ya poco a poco empezaba por abajo de la ropa [...] empezábamos a tocarnos el cuello y la cara y en mí caso por ejemplo tocaba las piernas...cuando quería ir más allá empezaba a tocar a una chica por las piernas...de las piernas me saltaba a los pechos...y ya después de los pechos les tocaba la vagina..."

Ulises: "Cambiaban muy rápido, cambiaban de muy tiernas...mientras las estamos teniendo pues agresivas [...] yo sólo me dejaba llevar como por su intensidad...sí ella me acariciaba despacito, pues yo también pero si empezaba a, no sé a jalnearme o a rasguñarme pues ya yo también lo hacía..."

◆13. 3 Partes de sus cuerpos que disfrutan más que sus parejas les acaricien

Los participantes coinciden en que zonas corporales como su pecho, sus piernas, su espalda y su pene son aquellas que disfrutan más que sus parejas acaricien, aunque indican que casi cualquier zona de sus cuerpos disfrutan que les acaricien.

Juan: "...Pues las piernas, los brazos, el pecho, el estomago, la espalda, te digo todo, yo disfruto cuando me toca cualquier parte de mí cuerpo..."

Beto: "...me gusta que me acaricien mi pecho [...] mis huevos, mis piernas, mi espalda y mi pene me gusta que me lo estén agarrando..."

Omar: "...Pues sólo me acariciaba el pene, bueno también me tocaba el cuello y la cara, pero el pene era lo que más me gustaba..."

◆13. 4 Las caricias que más les gustan a ellos

Los participantes disfrutaban que sus parejas los acaricien en varias zonas de sus cuerpos, pero en particular algunos como Paco disfrutaban de caricias agresivas como dar nalgadas o rasguñar. Y por ejemplo Ricardo menciona que le gusta que sus parejas recorran su cuerpo con caricias.

Paco: "...a mí me gusta darle nalgadas y como a ella también le gusta, pues me aprovecho porque como no le duele [...] me gusta que las chavas sean malas eso me gusta [...] me aburría mucho que sólo fueran caricias así todas ñoñas..."

Ricardo: "...que me de una abrazo y por medio de ese abrazo yo pueda sentir todo su cuerpo, que se restriegue por así decirlo y que sus manos recorran todo mi cuerpo, no en una parte particular..."

•13.4.1 Cómo definen las caricias apasionadas

Al igual que los besos apasionados, los entrevistados mencionan que las caricias apasionadas forman parte de sus relaciones sexuales, que describen como caricias donde se ejerce más fuerza, por ejemplo:

Ricardo: "...Pues que las tomas con más fuerza o ejerces con tu mano más fuerza hacia su cuerpo, pues tiene un contenido poco de lujuria o por así decirlo, caricias apasionadas..."

•13. 4. 2 ¡Pongo su mano donde quiero que me acaricie!

Hubo uno de los participantes que argumentó que su pareja no solía acariciarlo durante el acto sexual, por lo cual él le pedía que lo hiciera o la tomaba de la mano y la colocaba en la zona donde él quería que lo acariciara. A lo cual expresa que, el que su pareja no lo acariciara, le molestaba, se sentía nervioso y en ocasiones experimentaba menos placer o excitación:

Omar: "...ella antes...no me tocaba y yo le empezaba a decir, porque a parte de sentir un poco el nervio, empezaba a sentir menos placer, que diga menos excitación y le decía que me tocara los pezones [...] antes me molestaba que yo se lo tuviera que decir y ella no lo hiciera por su cuenta [...] ¡Ahora ya no! por su cuenta ya lo hace, ya no le tengo que estar diciendo, ¡Bueno a veces si le digo! pero ya no me molesta tanto [...] ¿no sé si sea pena o qué? de tocarme el pene, casi siempre yo le tenía que decir o hasta yo le ponía la mano en mi pene para que me tocara..."

◆13. 5 Partes de sus cuerpos que no les gusta que sus parejas les acaricien

En cuanto a las zonas de sus cuerpos que no disfrutan que sus parejas les acaricien tiene que ver con zonas de sus cuerpos que no les gustan o les generan algún tipo de incomodidad.

Beto: "...Mis pompas porque no tengo pompas y me siento raro, como incomodo porque yo sé que no tengo y cuando me las agarran digo <¿Pues que me agarran?>..."

Juan: "...no tengo problema alguno, a menos que me empiece hacer cosquillas por la parte de los riñones..."

◆13. 6 Lo que ellos dicen sobre las partes del sus cuerpos que sus parejas disfrutan acariciar

Durante sus relaciones sexuales los entrevistados se han percatado que sus pechos, la espalda, las piernas y el pene son zonas de sus cuerpos que sus parejas suelen acariciar más y por ende consideran que lo disfrutan en mayor grado, aunque en algunos casos ellas hicieran la referencia y en otros no.

Ricardo: "...te digo las piernas, el pecho, los brazos y la espalda, si, si noto mucho..."

Omar: "...nunca me lo dijo que alguna zona de mí cuerpo le gustara más y pues yo no me di cuenta, te digo que casi siempre me toca el pene..."

Damián: "...el pecho, la espalda, la cara [...] la panza, las piernas y el pene..."

◆13. 7 Partes de los cuerpos de sus parejas que les gusta acariciar

Con respecto a las zonas corporales de sus parejas que los entrevistados disfrutan acariciar es análogo a las zonas corporales que les son más atractivas de ellas. A su vez, tres de los participantes conciertan que la los glúteos, las piernas, los pechos y la vagina son zonas que más les gusta acariciar.

Ricardo: "...Con Diana era como que acariciar su cuello, con Itzel era...todo el cuerpo, porque te digo <dure más con ella que con todas>, con Gabriela su cintura y su cadera y con Nadia sus brazos, sus manos y sus piernas [...] diría que es por el físico, por ejemplo esta Gabriela está más caderona [...] y con Nadia era más como que los brazos más delgaditos, muy finitos y con Itzel era todo, porque todo me gustaba de ella..."

Omar: "...las pompis, sus piernas [...] creo que la vagina era lo que más me gustaba acariciarla..."

Ulises: "...me gusta mucho su piel, que es muy, muy, muy suavecita, entonces la acaricio así mucho, ¡Un chingo!..."

Damián: "...la cara, el pecho, su espalda y sus nalgas [...] dar nalgadas..."

Omar: "...casi siempre empezábamos a tocarnos el cuello y la cara y en mí caso por ejemplo tocaba las piernas...cuando quería ir más allá, empezaba a tocar a una chica por las piernas y ya después pero de las piernas me saltaba a los pechos...y ya después de los pechos les tocaba la vagina..."

•13. 7. 1 ¡Las mujeres no sólo tienen pechos y vagina, hay que acariciarles todo el cuerpo!

Hubo uno de los entrevistados que refirió que en sus primeras relaciones sexuales solía acariciar los pechos y vagina de su pareja solamente, ya que pensaba que el acto sexual consistía en acariciar zonas corporales prohibidas. A lo cual el que su pareja le expresara su desacuerdo, a lo cual él comprendió la importancia de conocer las preferencias de sus parejas.

Ulises: "...me dijo es que las mujeres no nada más tenían chichis y vagina que tenían un chingo de cuerpo, que tocara todo, entonces ahí aprendí a tocar todo el cuerpo [...] al principio como que siempre iba a tocar las zonas donde siempre está tapado...lo prohibido [...] estaba así de agarre y agarre y hasta babeando y así entonces ella me decía «Chavo tranquilo» ...me quitó se paró y me dijo <¿Mira que ves?> y yo <Pues a ti> y me dijo <¿Y que nada más soy chichis y vagina?> y yo <¡No pues no!>, <¿Entonces cabrón por qué nada más me tocas ahí?> [...] me explicaba mira <Si quieres complacer a una mujer, a ella no nada más le gusta que

tú le toques eso>...les tienes que preguntar ¿qué te gusta?, ¿qué quieres que te acaricie?...”

◆13. 8 Partes del cuerpo de sus parejas, que ellas disfrutan más que les acaricien

En relación a las zonas corporales que sus parejas disfrutan más que ellos les acaricien, la mayoría argumenta que son los pechos, la espalda y la vagina, de lo cual se percatan por los movimientos corporales, suspiros de sus parejas y en algunos casos porque sus parejas se los expresan.

Beto: “...les gusta mucho que les toques sus pechos y su vagina, su cuello y oídos también [...] por la forma en que se mueven o suspiran rápido y acá se pone chinita su piel, se empieza a mover mucho y te empiezan a abrazar más fuerte...”

Paco: “...le gusta mucho que le acaricie los brazos, los senos y la espalda...”

Ricardo: “...ha coincidido que todas, son el pecho, así de que yo estoy recorriendo otras partes y <No yo quiero aquí> y hasta me llevan las manos [...] me ponía muy nervioso porque, pues yo, lo que no quería que pensarán que yo era mórbido...”

Juan: “...ella me decía, me gusta como me acaricias el estómago, cómo me acaricias la espalda [...] me decía <Es que me gusta cómo me acaricias así las piernas>...”

En suma, Ulises menciona que la manera en que acaricia y las zonas que acaricia se relaciona con la intensidad de excitación de sus parejas, si es en menor grado las caricias son tiernas y si es en mayor grado las caricias son fuertes.

Ulises: “...entre más calientes, funciona más que las agarres como más duro, si no están calientes no puedes llegar y apretar más, porque te mandan a la chingada y si no están calientes pues tienen que ser tiernos...”

•13.8.1 Partes del cuerpo de sus parejas que a ellas no les gusta que les acaricien

En este sentido, las áreas corporales que a sus parejas no les gusta que les acaricien son variadas, a lo cual ellos indican que si a sus parejas no les gusta que

les acaricien cierta parte de sus cuerpos, ellos no lo hacen, aunque les gustaría y no entiendan el motivo.

Juan: "...las plantas de los pies y las palmas de las manos, no sé porque, tiene una historia medio confusa para mí [...] entonces yo lo respeto, a mí sí me llama la atención, pero pues no..."

◆13. 9 Cuando ellos sólo acarician a sus parejas de la cintura para arriba

Al igual que en los besos, en algunas ocasiones cuando la relación con sus parejas no era estable o ellos consideraban no tener confianza con ellas, las caricias durante el acto sexual, se limitaban sólo de la cintura hacia la cara, excluyendo las piernas, los pies o la vagina. Lo cual ven como un atrevimiento o como la evitación de incomodidad por la pareja, destacando que uno de los entrevistados refirió que ellas eran las que no lo permitían.

Juan: "...le acariciaba a veces la espalda o el brazo, porque te digo no hubo cómo que la confianza o el atrevimiento de mí parte el pasar de su cintura para abajo con mis manos, entonces nada más, así la agarraba de la cintura, la acariciaba [...] ¡duda! de ¿En dónde acariciar y en dónde no?, casi todas las caricias fueron de la cintura para arriba de ambos..."

Ulises: "...sea de aquí para arriba [...] porque no se podía más o sea no te permitían más..."

•12. 9. 1 Pedir permiso para acariciar el pecho o la vagina

Asimismo cuando ellos desean tocar áreas del cuerpo de sus parejas, que consideran podrían ellas molestarse o incomodarse, les piden permiso para hacerlo

Omar: "...cuando le toque el pecho le pedí permiso...también cuando le toque su vagina también por dentro también le pedí permiso..."

◆13. 10 Receta de caricias a seguir para empezar la relación sexual

Uno de los participantes indicó que seguía una receta de caricias, en sus relaciones sexuales para que sus parejas se excitaran y aceptaran mantener el acto sexual, con base a consejos o experiencias previas.

Ulises: “...era así como seguir la receta...así como que de repente un besito en el cuello, como abrazos más cachondones, poco a poco, entonces ya cuando se iba acercando la hora [...] pues fajábamos, el plan era que ella se fuera calentando más y más, siempre llegaba un momento en el que decían que <No> [...] el hablarles como tiernamente cerca de la cara, según Adriana les da seguridad [...] usar toda tu mano para agarrarles el cuello sin que sientan que las estas ahorcando también funciona..”

De la misma forma, Omar mencionó que con su pareja actual sigue una receta de caricias, que comienzan con besos y caricias por encima de la ropa en zonas como los senos, posteriormente las caricias son por debajo de la ropa y caricias en los genitales:

Omar: “...nos empezamos a besar y este nos empezamos a tocar por encima de la ropa, la espalda metemos la mano por debajo de la playera y ya de ahí, me recorro a los senos y ya de ahí le toco los pezones, ella me toca mi pene y este ya después yo le alzo la ropa, de la parte de arriba y le toco con las dos manos los senos y ya de ahí le toco la vagina y a veces le quito el pantalón, ¡A veces no! nada más meto mi mano y este y ya normal le estoy tocando y con la otra mano le toco un pecho y de ahí, nada mas cuando no podemos tener relaciones y ella igual conmigo tocarme mi pene, besarme el pezón y así hasta que eyaculo y siempre hacemos eso, y para tener relaciones igual empezamos así...”

◆13.11 Ellos dicen que los golpes también son caricias

Adicionalmente dos de los entrevistados refirieron que los rasguños, mordidas, nalgadas o golpes también son caricias, que generan excitación, satisfacción y son una manera más de expresar amor a sus parejas. Paco indicó que le gustaba dar y recibir golpes, rasguños o mordidas, no obstante Ulises refirió que él

disfrutaba golpear a su pareja durante sus relaciones sexuales, pero que no le gustaba que ella lo pegara.

Paco: "...rasguños, mordidas o a nalgadas o cachetadas [...] pero siguen siendo caricias ¿no? sólo que fuertes, bueno sí son golpes, pero también es una forma de demostrar nuestro amor..."

Ulises: "...que le empecé a agarrar el gusto...de pegarle yo, pero nunca me gustó que me chingara..."

•13.11.1 Lo que ellos piensan cuando sus parejas los rasguñan

Hubo uno de los participantes que dijo que le gustaba que su pareja lo rasguñara y se lo expresaba, a lo cual su pareja se negaba refiriéndole que no le gustaba lastimarlo.

Paco: "...una vez le dije <Que me rasguñara mucho>, pero no quiere porque dice <Que siente que me lastima> y me aprieta muy poquito y le dije <No fuerte>, entonces agarró y me empezó a rasguñar la espalda y le dije <No pero hazle más> y si me hizo más fuerte, pero yo quería que me sacara sangre... si me quedó medio hinchadito esa vez..."

En cambio Ulises mencionó que él no disfrutaba que su pareja lo rasguñara durante el acto sexual, a lo cual intentaba cambiar de posición sexual para evitar los rasguños, aunque no le expresara explícitamente a su pareja que no le agradaba.

Ulises: "...la primera vez que me rasguño fue así de <¡Güey no mames! ¿Qué te pasa?>...me dejó dos o tres marcas de sus uñas sangrando o sea si ¡Bien feo! [...]le decía <Espera deja nos cambiamos> y siempre buscaba alguna forma en la que yo estuviera atrás de ella, de todas formas no me salvaba de sus arañazos en las piernas o en las nalgas..."

•13.11. 2 Cuando ellos quieren experimentar dolor en sus relaciones sexuales

De igual manera Paco indicó que le gustaría experimentar en sus relaciones sexuales, practicas que le causen mayor dolor que los rasguños, como los golpes con látigos o ser quemado con cera de velas. Destacando que para poder practicar esto, debe de haber un acuerdo entre él y su pareja.

Paco: "...me gustaría practicar algo, bueno hasta ahorita no hemos tenido la oportunidad de hacerlo...en la relación sexual, a parte de las caricias, no sé pasar a otro tipo de contacto, como pasar de las caricias a los golpes, no sé con fuetes (látigos) [...] y con cera...sobre el cuerpo...también me gustaría experimentar eso también pero a veces no quiere ella o en otras no quiero yo..."

•13.11. 3 Cuando ellos o sus parejas proponen el uso de una cuerda

Dos de los participantes refirieron que sus parejas o ellos han solicitado el uso de lazos para atarse en sus relaciones sexuales

Paco: "...una práctica que se llama bondach que es acá como torturas pero sexuales ¿no?, entonces estábamos viendo la revista y estaba una chava amarrada y entonces me dijo <¡No manches! me gustaría que me amarraras así>..."

Damián: "...una vez intentamos usar una cuerda pero no tuvimos de done amarrarla y no la usamos..."

•13.11. 4 Temor de lastimar a sus parejas, cuando les piden que las golpeen

Sin embargo, cuando las parejas solicitan que las golpeen durante el acto sexual y la intensidad va aumentando, ellos se niegan hacerlo por el temor a lastimarlas, en virtud de que cuando lo han realizado experimentan sentimientos de culpa o incomodidad, aunque también se sienten confundidos al no saber si deberían satisfacer a su pareja o protegerla.

Paco: "...ella quiere que las caricias se conviertan en golpes, pero no me ánimo porque temo lastimarla y que el lugar de satisfacción sea el dolor o algo peor, pero luego como que sí me dan ganas, pero digo <No que tal si la lastimo>, pero así

cuando yo le digo <Que me rasguñe> es casi lo mismo, sí le da miedo, pero ella sí lo hace [...] me dice <¿Tú me pegarías?>, y le dije <No y sé> y se pone a insistirme y le digo <No, no> pero tiene una manera muy particular de pedírmelo...”

Ulises: “...<¡No mames! yo ya no te voy a dar tus chingadazos> [...] estaba manchado porque le gustaban cinturonzos y le decía <Es que mira, ¡No manches! ve como está ahí rojo>...por un lado veía como su piel casi se le corta y por el otro lado, yo veía que de veras le esta gustando y entonces yo decía <¡Chale! ¿Qué hago no?, ¿Me voy por la razón o le hago caso a esta pinche vieja?>...y decía <¡Chale! ¿Cómo le estas pegando a esta mujer> o sea me sentía culpable de estarle pegando aunque ella me decía <Pégame, pégame> [...] me sentía mal, como indecisión de ¿Siente mal o síguelo?, de ¿Qué chingados haces? si a esta mujer le esta gustando, pero tú ya no te sientes tan cómodo con lo que estas haciendo...”

14. Lo que ellos dicen sobre los olores percibidos en sus relaciones sexuales

Los olores que los participantes perciben en sus relaciones sexuales los relacionan con el uso de jabones, shampoo o perfume por parte de sus parejas y ellos. No obstante, tanto ellos como sus parejas no encuentran la manera de describir estos aromas experimentados.

◆14. 1 Los olores que ellos perciben de sus parejas

Respecto a los aromas experimentados por los participantes en sus relaciones sexuales, argumentan que los olores más significativos que han percibido de sus parejas han sido sus perfumes, el olor de su cabello (shampoo), aromas personales, sus alientos u el olor a limpio, aromas que relacionan con frutas o algún tipo de condimento. Destacando que el percibir estos olores evocan, en ellos recuerdos sobre sus parejas, aunque también describen que es difícil identificar una palabra para describir el aroma.

Beto: “...cada chava tiene su aroma...algunas huelen a perfume, al olor de su pelo, huelen a que se bañan, o el aliento de su boca, es un olor así muy rico [...] no es

fácil de distinguir, como si te acostumbraras a su olor, es cómo, si pasa alguien y te acuerdas de tu pareja [...] es rico el olor de todas las mujeres...”

Ulises: “...ella usaba un perfume que tenía un olor como muy corriente, que he olido muchas veces, así como dulce, ¡Muy dulce!...cuando huelo eso pues empiezo a recordar [...] el olor del cigarro mezclado con su perfume [...] muchos olores como personales...me acuerdo de su perfume...era de Jennifer López...olía como a cítricos estaba bueno [...] olor a limpio...cuando te acabas de bañar...”

Paco: “...huele a canela y cuando no huele a canela huele como a frutas, como a cóctel...todo su cuerpo, yo creo que su cuello huele más a canela y el resto de su cuerpo como que huele más a frutas...”

Ricardo: “...las cuatro tenían un aroma muy dulce, como a flor, muy rica...me siento como abeja...”

Juan: “...el olor a su perfume, porque cuando se quitó la ropa...salió más el aroma de su perfume, su cabello igual...le digo <Cuando no te echas perfume es más o menos parecido al ajo>...¡Pero no es ajo!..”

Omar: “...el shampoo [...] entre suavitel y perfume, creo que era perfume como a fresco...”

•14. 1. 1 Percibir el olor a sangre del cuerpo de sus parejas

Otro de los olores tan variados que han vivenciado los entrevistados, mencionan dos de ellos que recuerdan el olor a sangre proveniente de sus parejas, aunque a partir de distintas situaciones, por ejemplo Omar menciona que el percibió este aroma porque su pareja estaba menstruando y Ulises refirió que fue a causa de una herida provocada por un golpe que le dio a su pareja a solicitud de ella.

Omar: “...hemos fajado cuando ella esta menstruando y recuerdo el olor a sangre...”

Ulises: “...me acuerdo del olor de la sangre que le salió, y me asuste y ella quería más...”

◆14. 2 Lo que ellos dicen sobre los aromas de las distintas partes del cuerpo de sus parejas

En cuanto a los aromas que perciben de las distintas áreas del cuerpo de sus parejas, mencionaron que comúnmente en zonas de la cintura para arriba el olor es a perfume y en las caderas y piernas los olores los relacionan con el tipo de crema corporal que utilizan ellas, al uso de talco en el área genital por una de las chicas o al olor de sudor de sus vaginas. Aunque también indicaron que en el cuello, pecho o espalda se pueden percibir aromas a suavitel (aromatizante para ropa) o sudor.

Omar: "...su cuello y su pecho huelen a perfume, ya su abdomen, sus piernas y su espalda huelen a suavitel, su vagina huele como ha sudor ¡Pero no feo!, pero huele a sudor, su pelo huele a shampoo..."

Ulises: "...de la cintura para arriba olía a su perfume, pero en cuanto más bajabas olía menos, así también encontrarme con olores particulares como el olor a talco, nunca supe porque, o al olor a crema en las piernas que se ponía...y de aquí para bajo olía a eso [...] Dianita casi todo su cuerpo huele así como a ella...el otro día me di cuenta, que a lo mejor es por su crema..."

Damián: "...he olido sus piernas, y no huelen a nada, o ha menos que se ponga crema, huele a crema pero si no, no..."

Juan: "...en la parte de su espalda y sus brazos, es este así como que más fuertes...cercano al olor de sudor cuando haces ejercicio [...] el de sus piernas un olor...más suave, más ligero, como si fuera perfume..."

•14. 2.1 Aromas que ellos perciben de los genitales de sus parejas

Uno de los entrevistados mencionó que la vagina de su pareja tenía un olor dulce que le gustaba mucho. Por otra parte otros dos participantes refirió que el aroma de la vagina de sus parejas se relaciona al sudor, a humedad o a un olor tenue a orina, los cuales no relacionan con desagrado.

Contrario a la experiencia de Damián, que en una ocasión que su pareja actual tuvo una infección vaginal, el olor que percibió fue desagradable para él, no logrando explicar que tipo de aroma fue.

Paco: "...¡Aaaay! rico como dulcecito..."

Omar: "...recuerdo el olor como a sudor, bueno no tanto, pero sí como que un olorcito a sudor..."

Beto: "...sus vaginas no huelen feo, tiene un olor como a orina, pero no así de orina penetrante...casi todas tienen el mismo aroma, yo nunca he tenido una pareja que le huela feo [...] huele así como a húmedo, porque cuando tienen flujo, si tienen un aroma pero como humedad, pero no huele feo como el de los hombres..."

Damián: "...le dio una infección, y este entonces en el momento de quererle hacer el sexo oral, pues fue ahí cuando ya percibí el olor..."

◆14. 3 ¡Olores que provocan el deseo de tener relaciones sexuales con ella!

Estos olores son considerados por los entrevistados como evocadores de deseo, es decir que al percibir un aroma agradable en el cuerpo de sus parejas para ellos les provoca el deseo de estar cerca de ellas.

Omar: "...me gusta que mi pareja huela a perfume, me gusta olerla porque siento que el olor al perfume me provoca el deseo de tenerla..."

◆14. 4 Lo que sus parejas les dicen de los aromas de sus cuerpos

En lo que respecta a los aromas percibidos por las parejas de los entrevistados, ellos refieren que les han mencionado que tienen un aroma personal que no pueden describir, a lo cual ellas les dicen que «huelen a ellos», pero que es un aroma agradable, por lo que ellos se sienten con confianza.

Paco: "...me ha dicho <Que le gusta mí olor, pero que no sabe como describirlo>, pero dice <Que huele a mí> [...] me abraza así como que respira profundo y le digo <¿Qué te pasa?> y me dice <¡Ay! es que hueles bien rico>, y me siento bien..."

Ulises: "...Ella me decía <Que yo siempre olía a mí> y Diana también me lo dice, <Que tenía un olor particular> y me decía, <Ha es que me gusta a que hueles>, <¿A qué huelo?>, <Pues a ti>, o sea ¡Nunca chingados! supo decirme a qué olía..."

Damián: "...me ha dicho <Que huelo rico>...me siento bien, me da la confianza...de acaparar todo su cuerpo sin que me diga <"Aaa hueles feo">..."

Dos de los participantes coincidieron en que sus parejas percibían el olor de sus perfumes los cuales se caracterizan por un olor a maderas, que también sus parejas referían como agradable. No obstante, Omar indicó que cuando no se baña, se siente incomodo, cuando su pareja le decía que olía bien, dado que pensaba lo contrario.

Ricardo: "...me han dicho que es como madera, como que a madera seca, así como si fuese, como un vino o algo cítrico, de repente a veces, es lo que me han dicho, yo no me he percibido..."

Omar: "...Pues le gustaba mí aroma, como olía yo, era un perfume que se llamaba Verlant creo, olía como a maderas [...] me ha dicho que huelo...me dice <Que mi piel huele bonito>, inclusive cuando no me baño, dice <Que huelo a piel y que le gusta>, pero yo siento que huelo a mugre, porque no me baño pero ella dice <Que no, que le agrada>..."

•14. 4. 1 Lo que sus parejas les dicen sobre el aroma de sus genitales

A su vez los participantes mencionan que sus parejas les han referido que sus genitales algunas veces expiden un olor a sudor parecido al aroma a pescado, que se relaciona con el olor a semen.

Beto: "...como a pescado, cuando termino de penetrar llega como un olor a pescado, pero por el semen..."

Omar: "...dice <¡Ay! como que te olía feo la cola> y ya nos reímos y yo también se lo he dicho a ella, que luego huele como a sudor pero no desagradable, yo creo que proviene del ano [...] del pene también me ha dicho <Que a veces huele como a

orina o como a pescado> y como te digo a veces cuando tenemos relaciones y me huele el ano y el pene me hace burla...”

◆14. 5 Cuando ellos se preocupan por su propio aroma

Con base a lo anterior, hubo uno de los participantes que refirió sentirse preocupado por expedir un aroma desagradable durante el acto sexual, por lo cual suele utilizar talco en el área genital y procura revisarse. En virtud de que menciona que un olor desagradable percibido durante el acto sexual lo distrae.

Omar: “...cuando no me hecho huelo a chistoso como ha sudor...me preocupa el hecho de que huelo feo, por ejemplo cuando no me hecho talco procuro estarme oliendo y revisándome y cuando si me hecho talco me toco y huelo [...] el que huelo un poco feo sí me distrae, e igual el que yo huelo feo sí me distrae, porque me preocupo...”

◆14. 6 Otros olores percibidos por ellos en sus relaciones sexuales

Durante el acto sexual, aparte de los olores percibidos por ellos respecto al cuerpo de sus parejas, también han percibido una variedad muy amplia de olores como: el aroma de velas, frutas, jabones aromáticos, incienso, cigarro, alcohol, perfume, desodorante, olor a comida, incluso a marihuana y al desinfectante utilizado en el hotel.

Juan: “...han sido muchos...yo intento meter variedad...compro velas aromáticas...una vela de mandarina...de olor a uva o igual esos jabones con perfume y ya le digo vamos a meternos a bañar y ya con los jabones y quedamos los dos impregnados, los dos con el olor del jabón [...] su perfume, desodorante... incluso el de comida...”

Ulises: “...el cuarto de nuestro amigo, que apeataba a sexo desde que abrías la puerta [...] los olores eran bien bizarros...porque estabas con alguien que apeataba alcohol, que apeataba a marihuana o que apeataba a sudor y que no sé, ya hasta una de esas apeataba a vomito [...] estaba presente como el olor a sudor [...] recuerdo el olor del hotel como a desinfectante...”

Damián: "...olía a incienso, olía todo el cuarto a incienso, era como de canela, a eso olía el cuarto..."

15. Lo que ellos dicen sobre los sabores experimentados en sus relaciones sexuales.

◆15.1 Cómo han sido los sabores en sus relaciones sexuales

En lo que respecta a los sabores experimentados por los entrevistados en sus relaciones sexuales son representados particularmente por sabores al besar la boca o cualquier otra parte del cuerpo de sus parejas. En cuanto a los sabores experimentados al besar a sus parejas en la boca, destacan el sabor a flores, dulces, al brillo labial, a lo que estaban comiendo en ese momento o quizá el sabor por algún tratamiento odontológico. En suma, los sabores del resto del cuerpo de sus parejas mencionan que son el sudor, el perfume y la crema corporal.

Ricardo: "...como que si estuviera masticando la flor de jamaica los besos con todas mis parejas [...] igual ese cítrico, sabe rico, si así como si fuese una lima..."

Juan: "...el sabor a perfume que traía en los hombros, así como amargo, como si chuparas un jabón y el que recuerdo mucho es el de su boca, así como dulce..."

Omar: "...como ha fierro porque tenía braquets...recuerdo que ella usaba brillo de cereza y recuerdo ese sabor a cereza..."

Ulises: "...sabor pues a piel...muchas veces te sabe a la crema [...] besarla con los sabores que traes del chocolate, del vino...de lo que estuvieras comiendo antes..."

Beto: "...no he notado ningún sabor en mis parejas, solamente que no se bañe y me sepa como salado..."

Damián: "...las partes que le llegue a lamer o probar sabían a sudor..."

◆15.2 Lo que ellos dicen de los sabores de las distintas partes del cuerpo de sus parejas

Con base a lo anterior, los entrevistados mencionaron específicamente algunos sabores que perciben de distintas zonas del cuerpo de sus parejas, los cuales son muy variados, pero principalmente se relacionan al sabor salado del sudor en zonas como el pecho, el cuello, la espalda, así como en estas zonas puede ser el sabor a perfume. Por otro lado zonas corporales de la cintura para abajo se caracterizan por sabor a crema corporal que ellos mencionan como dulce.

Omar: "...¿Sabor? pues de su pecho me llega el sabor al perfume, igual el de su vagina, me sabe a salado y lo demás, de la espalda y el resto de su cuerpo no me saben a nada..."

Damián: "...el pecho, en la espalda, en el momento de sudar, pues sabe a sal, pero por ejemplo en las piernas o en las nalgas, en el momento de besarla sabe a dulce [...] cuando sudamos sabe a sal, pero nada más de la cintura para arriba, lo demás no, o sea le sabe como si te acabaras de bañar, cuando te chupas te sabe dulcecito..."

Ulises: "...llegue a besarle como muy cerquita de la axila...sabe raro [...] sus pezones por ejemplo saben chistoso..."

•15. 2.1 Lo que ellos dicen del sabor de los genitales de sus parejas

Especialmente el sabor a dulce o agridulce son los que caracterizan a los genitales de las parejas de los entrevistados, sin embargo dos participantes argumentan que el sabor es salado por el sudor.

Paco: "...sabe como a dulcecito, como a dulce de canela y sabe rico, así como ¿aaahh? como que entre vainilla y canela pero más dulce como mas a vainilla..."

Ricardo: "...todas han tenido un sabor dulce, las tres Diana, Itzel y Gabriela era ese sabor y por ejemplo con Nadia, era un sabor como a jocoque...sabe un poco como agridulce..."

Juan: "...el sabor varia bueno yo no sabía porque, pero ahora tengo una explicación gracias a un documental que vi, que decía <Que depende de la

alimentación, varia el sabor que tiene tanto el semen como de los fluidos que lubrican la vagina> entonces, este no sé esta entre dulce y ácido, como una combinación entre los dos...”

Damián: “...es muy raro el sabor, porque a veces sabe dulce y a veces sabe amargo, pero la mayoría de las veces es un sabor amargo, es un sabor como si mordieras una liga, y a sudor...”

Omar: “...tiene un sabor salado, ¡Pero no tanto!, además creo que es por el flujo, porque recuerdo que su vagina estaba muy lubricada, muy babosa eso es lo que recuerdo...lo salado de su vagina...”

♦15. 3 Lo que ellas les dicen sobre los sabores que perciben de sus cuerpos

De forma análoga, las parejas de los participantes les han expresado que los sabores que aprecian de ellos son también a dulce o agrisado y a salado por el sudor.

Ricardo: “Pues igual que era una sensación dulce, agrisado más bien, pero que a veces se tornaba más dulce...”

Juan: “...me dice <Es que después de un rato, ya sabes saladito>...”

Damián: “...ella me ha dicho <Que sabe salado y pues es del sudor>...”

•15. 3. 1 Lo que sus parejas les han dicho del sabor de su semen

De la misma forma, ellas les han mencionado que el semen se caracteriza por el sabor a salado.

Beto: “...Sí todas me decían <Que sabía como salado>...”

Damián: “...También que es salado mi semen...”

16. Pensamientos y sentimientos sobre el sexo oral

Se describe en esta categoría lo que los participantes mencionan sobre sus sentimientos y pensamientos en relación al sexo oral, así como lo aludido por sus parejas sobre sus las reacciones que ellos tienen cuando ellas les practican el sexo oral.

◆16. 1 Lo que ellos sienten y piensan en relación al sexo oral

En cuanto a las sensaciones que experimentan durante el sexo oral practicado por sus parejas a ellos, mencionan que se definen por cosquillas, punzadas o calambres en el abdomen, sensación de calor en el pene, las cuales son satisfactorias.

Paco: "...pues bien chido, la primera vez que me lo hizo no quería que parara...siento como si se me fuera a salir el alma por ahí...siente bien chido, se siente como muchas cosquillas en el estomago...se siente como un calor muy rico..."

Damián: "...me excitaba mucho verla hincada, verla así, pues que estuviera haciendo eso, y pues sentía mucho placer, o sea me sentía muy bien, si me sentía muy satisfecho con lo que estaba haciendo..."

Beto: "...cuando yo le estoy besando su vagina es una sensación bien chida y que ella me este besando mi pene, es una sensación bien chida, tengo unos orgasmos más perrones...como cosquillitas que hacen que me venga más rápido, porque se siente como calientito cuando mueve su boca...se siente bien..."

A su vez, durante el sexo oral piensan en la excitación que les provoca ver a sus parejas hincadas frente a ellos. En particular Omar menciona que le levantaba la moral como hombre el que su pareja le hiciera sexo oral.

Omar: "...me levantaba la moral, como hombre por estar haciendo eso, además de que me excitaba bastante sentía así como caliente, y calambres en el abdomen bajo, como punzadas que me gustaban..."

◆16. 2 Lo que ellos piensan y sienten al practicar el sexo oral

La mayoría concordó que al practicar a sus parejas sexo oral, experimentaron una sensación de humedad, gelatinoso y suavidad, aunque antes de apreciarlo tenían la idea de que la vagina se sentía rasposa. Destacando que es de su agrado llevar acabo ésta práctica.

Omar: "...recuerdo eso que estaba babosa y que sentía sus labios, que en ese momento no estaba tan bien informado de eso y ahora se que eran sus labios y pues los sentía muy suavitos..."

Damián: "...una experiencia muy rara porque...nunca pensé que una vagina se sintiera así [...] mojado, gelatinoso, este o sea las paredes que tiene la vagina o sea, no, no me imaginaba que fuera así, o sea yo me imaginaba que fuera más rasposa [...] yo pensaba que estaba frío adentro..."

Paco: "...había escuchado que raspaba decían en algunas partes y pues yo no creía, y ya cuando comenzamos a practicarlo descubrí que no raspaba y dije <Mmmmm me gusta mucho>..."

En suma Ulises mencionó que la primera vez que hizo sexo oral a una se sus parejas, no fue muy agradable, dado que la imagen que percibió de la vagina de su pareja fue brusco.

Ulises: "...la primera vez que hicimos el 69 que, esa primera vez no me gusto mucho...es estar viendo cosas que no estas acostumbrado a ver...es así a verlo a tanto detalle no es tan bonito [...] no fue una imagen tan bonita..."

◆16. 3 Lo que sus parejas les dicen sobre sus reacciones ante el sexo oral

En particular hubo uno de los entrevistados que mencionó que su pareja le ha dicho que al practicarle el sexo oral, disfruta de ver sus reacciones corporales, así como también disfruta de la sensación al tocar su pene con su boca.

Paco: "...le gusta mucho como hago mi cara, las reacciones que tengo y también me dice que le gusta la sensación de tocar mi pene y lo que siente cuando lo tiene en su boca, le gusta mucho..."

17. Lo que ellos y sus parejas dicen sobre la penetración anal

En esta categoría se ejemplifican los pensamientos y sentimientos que ellos vivencian al practicar la penetración anal y lo que sus parejas les han mencionado sobre esta práctica. De la misma manera, se describe lo que piensan y sienten al ser tocados o penetrados por sus parejas por el ano.

◆17. 1 Lo que ellos sienten y piensan sobre la penetración anal

Un aspecto en el cual concuerdan dos de los participantes es que al practicar la penetración anal experimentan una sensación intensa de presión en sus penes, provocando mayor satisfacción. No obstante Ricardo menciona sentir incomodidad en algunas ocasiones, en virtud de que piensa que esta practica involucra peligro, por ser una zona delicada.

Beto: "...es algo bien chido porque sientes así como te aprieta tu pene bien chido y tienes unos orgasmos más rápidos..."

Ricardo: "...empezó todo por la curiosidad, entonces pues la sensación no es la misma...la penetración como tal anal pues si sientes que te aprieta más, te sientes hasta un poquito incomodo ¿no? porque te queda o más arriba o más abajo, entonces pues no sabes y tienes que tener mucho cuidado porque la zona anal es más sensible y es una zona donde se corre un poquito más de peligro de hacer la penetración, entonces si la haces mal te puedes lastimar y la puedes lastimar a ella..."

Omar menciona que no ha practicado la penetración anal con su pareja actual, pero que el a introducido su dedo en el ano de su pareja, lo cual le resulta excitante.

Omar: "...no, no lo hemos hecho...a mí si me excitaba hacérselo a ella..."

◆17. 1 Como se sienten ellos cuando su pareja toca o besa su ano

Se halló que los entrevistados al ser estimulados por sus parejas en la zona anal o con la sola propuesta, se sienten invadidos o nerviosos, en virtud que atañen la estimulación anal con la homosexualidad.

Omar: "...Si una vez lo hizo, con la lengua y yo a ella, pero si me sentí raro...sentí cosquillas y me dio risa, pero de nervios porque no me agrado...por el hecho de la parte de los mitos del hombre...que si te dejas tocar o besar que eso es para los homosexuales tal vez por eso, mas bien yo creo que fue por eso que me sentí así..."

Beto: "...me dijo <Que si me hacia el sexo oral y al mismo tiempo me metía el dedo por el ano yo iba a tener orgasmos más chidos> y pues yo le dije <Que no>, porque no le veo sentido que me toque ahí me siento como si fuera joto...eso me hace sentir..."

En este sentido, Damián argumentó que se siente, invadido e inseguro cuando su pareja le hace la propuesta, ya que piensa que si le gusta seria malo, ya que podría percibirse como gay.

Damián: "...no me hago a la idea, yo siento y en eso estamos trabajando, queee si haces eso es porque eres gay [...] me siento inseguro porque o sea qué tal si en verdad soy acá y nooo, ni como pensarlo es que me siento raro, porque con ella si me ha tocado todo pero o sea ahí se me siento invadido...que me gustara pero pienso que eso podría ser malo..."

Solo uno de los participantes mencionó no negarse a la idea si una de sus parejas se lo propusiera.

Ricardo: "...no creo negarme a la idea, pero pues si seria pensarle porque o preguntarle a ella porque te llama tanto la atención y bueno si llegamos a un acuerdo y si la experiencia amerita de que me tengo que abrir, no tendría problema..."

◆17. 2 Lo que sus parejas piensan del sexo anal

El agrado por la penetración anal es variada respecto a sus parejas, dado que se mencionó que algunas mujeres se muestran dispuestas a realizar esta práctica y otras no lo están, por ejemplo lo mencionado por Ricardo:

Ricardo: "...con Itzel fue así vamos a ver que se siente y con ella al inicio era así de que me duele, me lastima, no me siento a gusto..."

18. Lo que ellos dicen sobre las posiciones sexuales que practican

Al igual que se presenta lo mencionado por los participantes sobre las posiciones sexuales que les gusta practicar, se describe lo que sus parejas les han comentado al respecto.

◆18. 1 Posiciones sexuales que a ellos les gustan practicar

Los siete participantes coincidieron en que la posición en la cual sus parejas están en cuclillas y ellos penetran por detrás y la posición donde la mujer esta acostada y él de frente a ella penetra colocando los pies de su pareja en sus hombros, son las dos posiciones sexuales que más les agradan a los entrevistados.

Paco: "...la que es así por detrás de ella, porque así puedo ver su espalda [...] su espalda es lo me gusta mucho de ella [...] excitación bastante es como si no quisiera que terminara [...] me gusta también...cuando ella está acostada frente de mí y sus pies los pongo en mis hombros..."

Ricardo: "...me gustan, es de que ella se agache en frente de mí y yo la penetro en esa posición agachada, es yo creo que es la que más me gusta, o ella dándome la espalda acostada y penetrándola igual por atrás...son posiciones que bueno por las que han salido por ellas que las estimula mucho..."

Juan: "...ella se acuesta en la esquina de la cama y yo tomo sus piernas y las flexiona y las pone en mis hombros y entonces ya en esos momentos yo con mis manos la jalo hacia mí y la penetro, y ya con la penetración me voy acostando poco a poco sobre ella, y pues entonces descubrimos que así, que así llegábamos más rápido al orgasmo [...] cuando su espalda esta frente de mí y yo la veo, si ese es muy estimulante y por lo menos ella me ha dicho <Que le gusta mucho> [...] puede ser parada, sentada, hincada o incluso acostada, bueno pero el chiste es que me da la espalda..."

Omar: "La del perrito y la que te digo de yo en cuclillas [...] también me agrada mucho la de que ella esta acostada y yo enfrente, pero me pongo las piernas aquí...en mi cuello..."

Ulises: "...la del perrito [...] cuando ella estaba como sentada encima de mí pero dándome la espalda..."

Damián: "...yo encima de ella acostados, este, la llamada de perrito y cuando yo estoy acostado y ella esta arriba de mí viéndome..."

•18. 1.1 Motivos por los cuales ellos disfrutaban más estas posiciones sexuales

La mayoría argumenta que se debe a que en estas posiciones experimentan una sensación más placentera durante la penetración. Dos de los participantes mencionaron que en estas posiciones pueden tener más control del acto sexual, aunque otro de los participantes refirió que se debía a que consideraba que esas posiciones lo acercaban más a sus parejas.

Beto: "...a mis parejas me gusta levantarle los pies, siento como me aprieta más el pene o en el momento de voltearla o sea de empinarla, pues también igual siento una sensación más chida, porque siento como me aprieta más mi pene, por eso me gusta..."

Ulises: "...me gustaba de esas dos como te decía, era como tener un poquito más de control [...] verla de espaldas así como verle las nalgas...ver esa parte de su cuerpo que no siempre ves..."

Damián: "...la del perrito, pues que me gusta tener el control en ese momento y a ella lo que le gusta que disfruta más, me lo ha dicho, la otra que me gusta...que ella toma el control y a mí me gusta ver ..."

Ricardo: "...estoy más en contacto con ellas, porque me gusta sentir las muy cerca de mí y esas posiciones son las que me acercan más a ellas..."

En suma Omar fue más explícito en los motivos, indicando que se debe a que puede apreciar la figura de su pareja en esa posición, experimentando excitación al observarla. Aparte de que piensa que en la posición del "perrito" se siente seguro porque su pareja no puede observar su cara cuando esta excitado.

Omar: "...yo creo que porque me fijo mucho en los glúteos...es que la figura que tiene en esa posición me excita, me gusta y a parte siento más...he pensado que este cuando estamos de frente...el que ella me vea excitado si me causa un poco

de pena, pienso que igual cuando estoy atrás de ella pues me siento más seguro, no sé como que me siento más cómodo...”

◆18. 2 Cuando ellas dicen que posición sexual les gusta

Uno de los entrevistados mencionó que a su pareja le gustan las mismas posiciones que a él, otro refirió que la posición que a sus parejas les ha gustado ha sido donde él esta acostado y ellas están encima de él, diciéndole que consideraban que en esa posición sentían una penetración más profunda y porque podían observarlo.

Ricardo: “...Todas me dijeron lo mismo <A mí Ricardo me gusta esta posición y me gusta porque así puedo sentir tus testículos o puedo sentir tu pene en su totalidad o te puedo observar>, o sea eran muy, muy específicas [...] Diana siempre fue muy clara...ella se sentaba en mis piernas y sobre de mí, a ella le gustaba, me decía <Esa posición me gusta más, porque en esa siento que estas más adentro de mí>...”

Paco: “...Esa la que te digo que a mí me gusta...”

En cambio Beto argumentó que a su pareja actual no le agrada practicar ninguna de las dos posiciones que a él le gustan, que ella disfruta más de la posición llamada “el misionero”, ya que le gusta abrazarlo.

Beto: “...le gusta mucho que se lo haga cuando ella esta acostada, así como la posición normal y no le gusta que le levante los pies, no le gusta que la voltee, le gusta más que yo este de frente a ella y que la este abrazando, ¡Le gusta abrazarme!...”

◆18. 3 Cómo son las propuestas para cambiar de posición sexual

Cuando ellos no tienen experiencia los acuerdos de que posición sexual practicar eran por iniciativa de sus parejas, quienes les decían que hacer y como hacerlo. Pero cuando los participantes refieren haber adquirido experiencia indican que son

ellos, quienes les dicen a sus parejas que posición practicar o sólo las mueven durante el acto sexual.

Beto: “Pues simplemente se los comente o simplemente en la relación las ponía en la posición y no me decían nada y lo hacíamos así...”

Ricardo: “...Con Diana era la clásica, la postura del misionero y nada más, es que yo no sabía y luego ella decía <Has esto> [...] con Itzel fue explorar todo, de arriba y abajo el Kamasutra y pues el observar muchas películas pornográficas y fue así como que abrió mucho la expectativa [...] con Gabriela y con Nadia pues toda esa experiencia que yo traje con Itzel se las traje a ellas, entonces ellas maravilladas, les gustaba mucho que tuviera, como decir, esa practicidad, esa creatividad, como dicen <La practica hace al maestro>...”

Ulises: “...las otras posiciones, ella me decía <Hazle así, ponte así, ahora así o ándale, ándale le estas haciendo bien>...”

Omar: “...para cambiar, yo le digo, ella nunca me ha dicho yo le digo vamos hacer la del perrito y ya la hacemos, ya cambiamos de posición...”

◆18. 4 Posiciones sexuales donde aprovechan su estatura y la de sus parejas

En ocasiones la estatura de ellos y de sus parejas dificulta la práctica de algunas posiciones sexuales. Por lo cual han buscado alternativas para facilitar la penetración como el uso de tacones altos o simplemente evitar las posiciones que se les dificultan. Aunque no para todos resulta difícil, en virtud de que Paco menciona que el cargarla es más fácil para él, por su estatura.

Paco: “...la he cargado así como de cartón de chelas, no la he cargado de varias formas aprovechando mi estatura y la de ella pues es más fácil...”

Juan: “...parada no porque, como esta más bajita que yo, pues no se puede sólo que tenga tacones muy altos o tengamos los muy útiles libros de la sección amarilla [...] cuando estábamos parados, como ella traía zapatos de tacón, pues quedaba más alta que yo, entonces facilitaba mucho a lo de la penetración...”

Damián: “...adquirimos posiciones que nos hacen disfrutar más, porque por ejemplo el tamaño, ella es un poco más chaparrita que yo, bueno no un poco,

¡Bastante!, hay posiciones que no las podemos hacer bien, entonces nos lastimamos o nos cansamos, entonces tratamos de adquirir posiciones en las que los dos disfrutemos, los dos...”

19. Movimientos y consejos para aumentar su propia satisfacción sexual y la de sus parejas.

◆19. 1 Movimientos que realizan ellos y sus parejas para aumentar el placer

En relación a los movimientos que llevan a cabo los entrevistados durante sus relaciones sexuales que promueven el placer y la satisfacción, son más significativos los movimientos rápidos y profundos, es decir ejercer mayor fuerza en su cuerpo para que la penetración sea más profunda. Destacando que en algunos casos ellos son los que realizan estos movimientos y en otros ellas son las que ejercen fuerza sobre sus cuerpos o realizan estos movimientos también con la misma finalidad.

Beto: “...cuando quiero sentir más chido, empiezo a moverme más o a empujarla más duro para sentir, ¡Yo más apretado!, moverme más o tratar de moverla más a ella [...] penetrarla más rápido...”

Ricardo: “...una penetración talvez se llame lo que dicen pues fuerte o muy tranquila muy relajada, yo creo que seria en el momento en que ellas me lo pidieran...”

Juan: “...ese movimiento subía, bajaba [...] se agarró con sus piernas de mi cintura y este igual se jalaba hacia a mí, se empujaba hacia mí con sus piernas...es como un movimiento circular, que hace ella cuando está sentada encima de mí...”

Omar: “...hacerlo muy rápido a ella y a mí nos gusta [...] una penetración no tan profunda primero...las que siguen ya más profundas...”

Ulises: “...me empujaba así como chistoso...siempre eran rápidos...”

◆19. 2 Cuando ellas realizan movimientos que a ellos les gustan

Paco mencionó que le gusta que su pareja realice movimientos que a él le gustan, siendo más excitante, que ellas los haga sabiendo que eso es placentero para él.

Paco: "...aunque no llegamos al coito como te digo, ella se pone encima de mí, se sienta por donde esta mi pene así como hace movimientos, como si yo la estuviera penetrando, me gusta mucho y ella sabe que eso me gusta, por eso lo hace, o de repente le gusta frotar su cuerpo con mi cuerpo y eso me gusta mucho también..."

◆18. 3 Consejos que ellos han recibido para mejorar sus relaciones sexuales

Por otra parte, de algunos amigos o como en el caso específico de Ulises de una chica con la cual tuvo su primera relación sexual, reciben consejos de cómo comportarse durante la relación sexual. En otras palabras, les aconsejaban como acariciar, donde acariciar, con la finalidad de excitar y satisfacer a sus parejas.

Ulises: "...me decía <i tu estas fajando con una chica y quieres tener sexo y ella no se deja mucho como, que no está tan caliente, has eso mete tu mano y como que jalas tantito y besar el cuello>...decía <Que me lavara la boca, que me lavara porque a las mujeres no les gustaba eso>, <Que tomara agua porque tenía la boca seca, y porque a las mujeres tampoco le gustaba eso>..."

Damián: "...como poder excitar a una mujer...que puntos eran los más sensibles...me acordaba de mis amigos que decían <Agarrale el pezón así, y dale la vuelta y vas a ver como se vuelve loca>...<Le lames el pezón y con tu dedo índice pasas alrededor de su pezón tu dedo índice, y le hundes el pezón y vas a ver como le hace> y yo lo hice y no hizo nada...escuchaba que decían <Y agarrale las nalgas y se las pellizcas>, y entonces yo me acordaba y hacia yo lo mismo..."

20. Lo que ellos dicen de cuando sus parejas expresan que sienten placer

Los entrevistados suelen estar atentos a las reacciones corporales de sus parejas para percatarse si ellas están sintiendo placer, en virtud que es una constante la preocupación que ellos experimentan por satisfacer a sus parejas.

◆20. 1 Cómo se dan cuenta ellos que sus parejas están sintiendo placer

Con la finalidad de percatarse si el acto sexual está siendo satisfactorio para sus parejas, los participantes suelen poner atención en aspectos como la lubricación

vaginal, el ritmo cardiaco, la velocidad de la respiración, los sonidos emitidos por ellas y sus movimientos corporales.

Ricardo: "...aumentaba como que su ritmo cardiaco, respiraban más, se ponían más sensibles..."

Omar: "...al tocarle su vagina sentía a ver si ya ella estaba sintiendo placer [...] me fijaba mucho en sus movimientos corporales...sonidos muy leves, gemidos muy, muy leves pero si los escuchaba, y cerraba los ojos y se movía, movía su cabeza, todo el cuerpo más bien lo movía, se retorció..."

♦20. 2 Ellos se sienten satisfechos cuando ellas les expresan que sienten placer

Cuando sus parejas les expresan que las practicas sexuales o posiciones sexuales que practican son de su agrado, ellos se sienten satisfechos y felices.

Ricardo: "...ahorita que lo estoy pensando digo órale creo que si llegue a estimularlas, a encontrarles sus puntos adecuados de estimulación, para que me dijeran casi, bueno todas lo mismo, de que <Siento más y se siente mejor así>..."

21. Cuando el cuerpo se cansa

Se presenta en esta categoría algunas situaciones en las que los participantes han terminado con el acto sexual al sentirse ellos o sus parejas cansados.

♦21. 1 Sentirse cansado al tener más de 6 relaciones sexuales en un día

Por otro lado, uno de los entrevistados refirió que cuando asisten él y su pareja a un hotel establecen el número de veces que llevaran acabo el acto sexual y que cuando se exceden de esta cifra se sienten cansados y en algunos momentos adoloridos.

Juan: "...tenemos un número de veces establecido que tenemos relaciones, cada que vamos a un hotel, entre 3 o 6 veces...termina muy adolorida, muy cansada de las piernas y le digo <No o sea sí me gusto esa vez pero no, yo creo que hay que bajarle, porque yo sí me canso>..."

♦21. 1 ¡Ella se sintió muy cansada y se durmió cuando teníamos relaciones!

En lo que respecta a este cansancio que experimentan, Juan refirió que en una ocasión su pareja se sentía muy cansada y se durmió durante el acto sexual, lo cual él en un principio interpretó como que no le estaba gustando. Sorprendiéndose cuando ella le comenta que continuara, en virtud de que le preocupaba que ella disfrutara también no sólo él.

Juan: "...en una ocasión este, se cansó mucho entonces estábamos teniendo relaciones y se quedó dormida y le digo <¿Qué paso Jesy ya no te gusta?>, le digo, bueno no es que no le guste, sino que ya no quería sexo en ese momento y me dijo <No si pero es que ya me canse>...y yo <¡Aaaaahhh! Bueno> pero me dice <Pero si tu quieres sígueme> y yo <¡No como crees!>..."

♦21. 2 Preocupación por que su pareja sienta placer y no sienta dolor

Sin desconocer que la preocupación de los participantes por no dañar a sus parejas y por que ellas experimenten satisfacción es una constante. A lo cual se muestran atentos ante cualquier gesto, sonido, movimiento o palabras para saber si no les están causando daño.

Ricardo: "...no sabía mucho me sentía yo mal, porque yo pensé que le estaba haciendo yo daño y con el paso del tiempo me di cuenta de que no era un daño sino que era un placer..."

Damián: "...tenía miedo a que la fuera a lastimar, o que no le fuera a atinar....veía su cara y decía «esta bien no se esta quejando ni nada»..."

22. Pensamientos y sentimientos al tener relaciones rápidas e imprevistas

♦22. 1 Lo que ellos dicen de las relaciones sexuales rápidas e imprevistas

En relación a estos encuentros sexuales rápidos e imprevistos, el acto sexual se centra sólo en el contacto pene, vagina, es decir en la penetración, dejando de lado las caricias y besos en el resto del cuerpo de ambos.

Omar: "...teníamos el uniforme puesto, el de la secundaria, ella nada más se quitó el calzón y yo me bajé el cierre y me puse el condón..."

Ulises: "...ella casi siempre traía falda y pues yo me bajaba los pantalones y ya a veces me los quitaba pero casi siempre era así [...] el parque no había ni siquiera tiempo de ponernos calientes, si íbamos al parque era porque ya sabíamos a que íbamos...me bajaba el pantalón...yo me acostaba en el pasto y ella se montaba en mí, porque traía falda y era mas fácil [...] nos movíamos, terminábamos o me venia y ya ella se bajaba y si nos iba bien nos quedábamos 4 minutos a platicar..."

♦22. 2 Cuando las relaciones sexuales son rápidas, las sensaciones se concentran en el pene

En este sentido, tres de los participantes argumentaron que en ocasiones lo único que les interesa es experimentar la sensación de la penetración, dejando en segundo término la estimulación de otras zonas corporales.

Omar: "...el placer lo concentro en el pene como que con eso tengo yo para sentirme bien, no como que lo demás no, o sea si no me llega a tocar más ahora que ya estoy más relajado que antes como que no ya no me importa..."

Damián: "...hay veces que nada más queremos penetrar bueno yo, y no hay el antes no, el estimular su zona..."

Ulises: "...básicamente como sentir la parte así del coito de la penetración, era como eso nada más, era como lo que podría sentir, pues porque lo demás estaba como concentrado en otras cosas [...] cuando estábamos en la calle o algo era así como pues sentir por sentir, aaahhh rápido, rápido [...] nos concentrábamos más en la parte genital..."

•22. 2. 1 Lo que ellos sienten cuando tienen relaciones sexuales en la calle

Uno de los participantes mencionó que el tener relaciones sexuales en lugares públicos y exponerse al peligro de ser descubiertos, le generaba una sensación de nervios, lo cual era estimulante y excitante.

Ulises: "...detrás de los departamentos...así parados o detrás de un árbol [...] era más interesante porque nos cuidábamos si nos veían [...] de apúrate porque hay niños o coréele vístete...era como esos nerviosos y estaba chido era diferente...era

como esa sensación de nervios que estaba presente...como estimulante...era como un plus [...] era así de ¡Ya se fueron rápido!...”

23. Atracción física y satisfacción sexual

Los participantes aluden que la atracción física está estrechamente relacionada con la satisfacción sexual. Aunque refieren que en algunas situaciones el aspecto físico de sus parejas y la de ellos mismos, pasa a segundo término, dado que consideran con mayor importancia los sentimientos que experimentan por sus parejas.

♦23. 1 ¿Mi aspecto físico interviene en la satisfacción de mi pareja?

Otro de los datos obtenidos en las entrevistas, fue que los participantes no conciben una relación significativa entre su aspecto físico y la satisfacción de sus parejas, no obstante piensan que de alguna manera una característica corporal como la altura o la complexión influye, como lo mencionado por Paco y Ricardo que por su tamaño, sus parejas se sentían protegidas:

Paco: “...la hago sentir segura, porque me a dicho que conmigo se siente segura, no sé si porque este grande pero a lo mejor y si habría que preguntarle...pero porque me quiere no creo que sea porque estoy grandote o este chiquito, flaco o gordo no importa yo creo que no le importa mucho a ella...”

Ricardo: “...ella estaba muy pequeñita y siempre quiso como un hombre grandote, porque ella me decía, entonces como entre más grande pues yo digo que sentía mejor, entonces por eso si me saca mucho de onda...”

En suma, dos de los participantes mencionan que tal vez si influya su aspecto en la satisfacción de sus parejas. El primero refiriendo que si cambiaba su complexión, su ejecución durante el acto sexual cambiaría, en cambio Omar argumenta que se preocupa al sentirse feo y gordo y al pensar que su pareja se siente incomoda con ello.

Damián: “...puede que sí [...] con mi físico ella esta contenta, con mi desempeño ella esta contenta, entonces pero pienso que si yo, no sé me pongo gordisísimo

no va a ser la mismo [...] me cansaría más rápido, pero hasta la fecha no se ha quejado...”

Omar: “...por mucho que uno no quiera pensar, como que sí, uno se siente no sé si gordo o feo y piensas que a lo mejor, no le vas a gustar a tu pareja y yo se lo he dicho a ella y ella me ha dicho <Que no que así le gusto>, pero no es algo que me preocupe tanto de mí, pero si en ocasiones si me provoca cierta preocupación sentirme feo o gordo...”

En este mismo sentido, uno de los entrevistados refirió que él consideraba que al igual que los hombres, cuando las mujeres sienten amor hacia sus parejas no les importa su aspecto físico para sentirse satisfechas, aunque reflexionando un poco indica que si pudo haber influido su físico en la satisfacción de su pareja.

Beto: “...como nosotros...si lo aman no les va a importar si están gordos, flacos, panzones, negro o blanco y hay muchas a las que si les importa mucho el físico [...] me decían <Que estaba bien papacito, bien flaquito y que les gustaban mis ojos> y así pues yo creo que si...”

♦23. 2 El aspecto físico de sus parejas sí interviene en su satisfacción sexual

En lo que respecta, a lo que ellos piensan sobre el aspecto físico de sus parejas y su satisfacción sexual, se encontró la mayoría de los participantes consideran que si influye, en virtud de que el que su pareja sea atractiva para ellos resulta excitante obsérvala durante el acto sexual, particularmente zonas corporales que son más atractivas para ellos.

Juan: “...yo creo que sí...yo dije bueno haber ella me gusta, bueno si ella tiene buena estatura, esta medio flaquita, entonces esa noche llevaba un vestido y se veía muy bien, sus piernas, sus brazos [...] y con mi novia pues si también en el físico porque me da curiosidad su cintura, porque como esta así muy flaquita...”

Omar: “...Si porque el que ella tuviera buen cuerpo como que ya era un plus ¿no?, el que te guste la chava sientas tu mayor excitación...si, porque era bonita, me gustaban sus glúteos, y estaba buena...sí porque el hecho de que sea delgada y, que para mí tiene buen cuerpo y el verla encuerada o simplemente el que estemos fajando y traiga ropa me gusta ver su figura...”

Paco: "...me gusta también su cuerpo, me parece perfecto no le cambiaría nada, no le quitaría, ni le aumentaría nada me gusta tal y como es..."

Asimismo uno de los entrevistados argumentó que si influye, pero que como hombre también toma en cuenta los sentimientos que siente hacia su pareja, ya que esto puede ser más satisfactorio que el aspecto de su pareja.

Ulises: "...si yo creo que sí, pero yo creo que tiene que ver más con los sentimientos [...] si es bien bonito tener sexo con una chica guapísima, pero es mucho más chido tener sexo con una chica que quieres...porque lo que sientes no esta nada más como en la parte genital o el tacto..."

◆21. 3 Algunas veces el aspecto físico pasa a segundo término

Adicionalmente, cuando los hombres experimentan amor por sus parejas, la apariencia física de ellas pasa a segundo término, ya que la satisfacción que experimentan en sus relaciones sexuales se basa más en lo que hace o deja de hacer su pareja durante el acto, así como los sentimientos que se mezclan.

Paco: "...yo creo que es más lo que hace para satisfacerme y ver como ella se satisface, yo creo que lo corporal entraría hasta como en tercer termino según yo, no creo que eso sea algo importante..."

Damián: "...no creo, porque lo que a mí me hacia tener esa satisfacción era lo que estaba haciendo, la verdad nunca me di cuenta de su físico, o sea eso ya paso a últimos términos..."

No obstante consideran que el sentirse atraídos físicamente por sus parejas es un factor que esta presente en sus relaciones sexuales. Asimismo que existe una preocupación por su propio aspecto.

Omar: "Yo creo que para mí el cuerpo si es importante o sea que tenga un cuerpo agradable para mí en las relaciones sexuales...pero con el tiempo ya lo he dejado de lado, pues ya hemos pasado muchas cosas y nos hemos demostrado que nos amamos, como que se van dejando a un lado esos temas pero eso no quiere decir que no estén ahí, o sea yo quisiera también adelgazar...arreglarme los dientes..."

•23. 3. 1 El amor es un factor por el cual la importancia del aspecto físico, pasa a segundo término

En relación a la importancia de los sentimientos experimentados, Beto mencionó que en relaciones previas era de suma importancia para él que sus parejas fueran atractivas físicamente para sentir satisfacción, pero que al madurar y adquirir mayor experiencia, considera que el sentir amor por su pareja es más importante que el que sea bonita o no su pareja.

Beto: “...antes sí, me gustaba mucho que tuvieran su cadera así redondita bien formadita, su cintura delgadita, que tuvieran su piel blanquita, que olieran rico al momento de estarlas besando y ahorita, ya no porque ahorita me importa más el amor, el llevarme bien con mi pareja, ¡Quererla!...”

•23.3.1 ¡Ella expresa preocupación por su peso corporal, pero a mí me gusta tal y como está!

En ocasiones las parejas de los entrevistados expresan su preocupación por sentirse gordas o con sobre peso, a lo cual dos de los participantes les hacen saber que a ellos les gustan tal y como son, que no les interesa su peso corporal.

Paco: “...su cuerpo me gusta tal y como está, algunas veces me dice <No pues es que quiero enflacar, porque ya estoy bien gorda> y así y le digo < ¡No manches! a mí me gustas tal y como estas>...”

Damián: “...ella ha subido de peso...se siente mal [...] pero yo la sigo viendo igual, o sea a mí no me ha importado, que ella diga que está gorda y todo pero a mí se me sigue haciendo bonita [...] cada vez que yo la veo, se me hace más atractiva y más sexy...”

24. Cuerpo y relaciones sexuales

De incluye en esta categoría lo que los participantes mencionaron sobre cómo conciben su cuerpo y aquellos pensamientos y reflexiones experimentados al hablar de su cuerpo y relaciones sexuales.

◆24. 1 Lo que ellos dicen sobre el papel que tienen sus cuerpos en sus relaciones sexuales

Los participantes perciben su cuerpo como muy importante, un medio cambiante por el cual pueden expresar sentimientos, percibir el mundo exterior y a sus parejas, también como una herramienta que les ayuda a satisfacer a sus parejas y obtener su propia satisfacción.

Beto: "...Mi vida porque gracias a que tengo un cuerpo vivo, conozco personas y pues es mi vida...yo digo que también su vida que nos unimos, nos ayudamos a cumplir nuestras necesidades, del uno al otro..."

Paco: "...muy importante me gusta mi cuerpo a pesar de que no este muy musculoso como quisiera estar o a lo mejor el estar bajito como alguna vez quisiera estar...es importante mi cuerpo en ese sentido porque así mi tamaño, mi complexión y así, pues si es muy, muy útil para lo que hago con ella..."

Ricardo: "...no solamente es el medio en el que me transporto...mi cuerpo juega un papel importante en ese sentido porque gracias a él sentí [...] como hombre en ese sentido y sentirme completo en una relación sexual, fue sorprendente porque me di cuenta de que mi cuerpo tenia esa capacidad de enseñarme algo que yo no creía ser capaz [...] el medio de concretizar o materializar ese enamoramiento..."

Damián: "...pues el cuerpo cambia, el cuerpo siempre va ha estar cambiando [...] si trato de, no cuidar al 100% mi aspecto físico, pero si de mantenerlo como ella me conoció [...] fundamental que con nuestros cuerpos nos sintamos atraídos el uno por el otro, que estemos conformes con nuestros cuerpos..."

Ulises: "...vería a mi cuerpo así como un instrumento [...] es muy importante mi cuerpo porque con el cuerpo sientes...no veo a mi cuerpo como ¡Putita chingon!, sino mi cuerpo como que me puede servir, como mis manos o lo que sea, que me pueden servir pues para complacer alguien, para disfrutar..."

◆24. 2 Reflexiones al hablar sobre su cuerpo y relaciones sexuales

Otro dato interesante encontrado fue que los hombres entrevistados no consideran habitual el expresar sus sentimientos, sensaciones y pensamientos en relación a su propio cuerpo. Percatándose que no le ponen mucha atención y lo posicionan en un segundo lugar.

Ulises: "...Hablamos de las relaciones sexuales es normal siempre hablamos sobre eso, hablar sobre mi cuerpo es más raro, porque pues porque nunca lo había hecho, y se siente extraño porque son cosas de las que no reflexiono casi nunca, y es raro, no, no sé como que te das cuenta como que de veras no le pones atención..."

Paco: "...siempre eeehh vivido así y nunca me había puesto a pensar en que me gustaba de mi cuerpo y que no tanto, siempre convivo con él, me baño, me visto y todo pero si no nunca me había puesto a pensar así detenidamente que tan importante era para mí..."

DISCUSIÓN

Con base en la metodología cualitativa, particularmente la entrevista en profundidad empleada en el presente estudio, fue posible recuperar significados y experiencias que tienen algunos hombres jóvenes sobre su cuerpo y el de sus parejas en el plano sexual. En comparación a otras metodologías, ésta permite obtener datos descriptivos como actitudes, sentimientos, significados, entre otras, que propician la comprensión de un evento social o psicológico desde la perspectiva del actor, es decir, permite analizar el modo en que una persona concibe una situación desde su propia experiencia. En este sentido, se presentan y analizan los principales hallazgos.

Los hombres tienen actitudes, posiciones, sentimientos y convicciones en torno a su sexualidad, mediatizadas innegablemente por el contexto sociocultural y la propia historia de vida. Incluso vivencian su sexualidad a partir de ciertos discursos, normas, enseñanzas, actos, experiencias y significados que se inscriben en sus cuerpos y en el cuerpo de sus parejas, de manera diferenciada ante otros ámbitos de sus vidas como el laboral o familiar.

Los cuerpos femeninos son débiles y disponibles y los cuerpos masculinos son fuertes e independientes:

En concordancia, se han generado discursos sociales con la finalidad de esculpir los cuerpos de hombres y mujeres, revelando la dimensión cultural del “género”: ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde una diferencia anatómica entre hombres y mujeres, simbolizado y construido socialmente lo que es propio de los hombres “lo masculino” y lo propio de las mujeres “lo femenino” (Lamas, 2000). Es decir se atribuyen comportamientos, aptitudes, imágenes y características consideradas femeninas o masculinas según el sexo de la persona, en virtud de que algunos hombres al describir cómo son los cuerpos de los hombres y los cuerpos de las mujeres, enaltecen diferencias físicas y comportamentales, es decir consideran que los

cuerpos de los hombres son fuertes, grandes, ágiles y toscos, equiparando aquella características comportamentales designadas masculinas como: caballerosos, respetuosos e independientes. Por otra parte piensan que los cuerpos de las mujeres son delicados, débiles, finos, curvados y estéticos.

Lo cual concuerda con lo descrito por Faur (2005) los cuerpos de las mujeres están atravesados por pautas culturales, como los discursos colectivos, la publicidad y del modo en que se presenta el cuerpo femenino en los medios de comunicación, relacionándolo con dos características: *la fragilidad y la disponibilidad*, ambas construidas en función de lo masculino.

Hombres atractivos: Altos, fuertes y musculosos; mujeres atractivas: Altas, delgadas y caderas:

Enfatizando que a partir de la diferencia sexual entre hombres y mujeres, se han construido una serie de mandatos sobre gustos, capacidades, actitudes y comportamientos que superan el territorio de lo físico, lo cual se inscribe en las significaciones, descripciones y vivencias que los hombres tienen sobre su cuerpo.

En este sentido, las descripciones de los cuerpos de los hombres indican que estos son percibidos de manera más integral que los de las mujeres, dado que detallan alusiones tangenciales al cuerpo masculino, centrándose principalmente en conductas y modales (Dolores y cols., 2008). A lo cual ciertos hombres para describirse suelen referirse a aspectos comportamentales principalmente como ser respetuoso, comprensivo, trabajador y/o gracioso, considerando que estas características comportamentales y ciertos atributos físicos son valorados positivamente por las mujeres. Concordando con García y Brea (1997) que las mujeres al elegir a su pareja toman en cuenta principalmente cualidades como ser comprensivo, respetuoso, ser buen estudiante o trabajador, mientras que en el masculino primaron aspectos como el buen vestir y la buena presencia física.

Sin desconocer que las características que determinan la belleza o lo atractivo de estos cuerpos, es uno de los elementos más importantes en la construcción de

significados sobre su cuerpo y el cuerpo de los otros. Algunos hombres se describen “feos” o “guapos” en reciprocidad a estas nociones de belleza establecidos socioculturalmente, e incluso el gusto por ciertas partes de sus cuerpos se relaciona estrechamente con la similitud a modelos estéticos impuestos socioculturalmente a los cuerpos de los hombres.

Acuña (2001) argumenta que el modelo estético que se ha impuesto a los hombres se basa en la apariencia juvenil, fuerte, alto y musculoso; a la mujer por su parte se la presenta joven, alta, delgada, sin arrugas y seductora. En concordancia, los hombres entrevistados han introyectado estos modelos estéticos establecidos socialmente para sus cuerpos y el de sus parejas, al considerar a sus parejas bellas al tener características valoradas socialmente como una complexión delgada, tono de piel clara, pechos y caderas anchas, rasgos faciales finos (ojos grandes, nariz pequeña, entre otros). No obstante, algunos autores como Gala y cols. (2005) argumentan que un pecho prominente, una cintura estrecha y caderas relativamente anchas son considerados atractivos bajo fundamento biológico-reproductor y que características como el color, tamaño y textura de la piel o el cabello están condicionadas culturalmente.

Destacando que el aspecto físico “ideal” transmitido socialmente por los medios y la publicidad, influye sobre el establecimiento de las relaciones sociales y los juicios sobre la propia imagen corporal o la de los demás. En este sentido, la mayor o menor correspondencia de los cuerpos con los cánones de belleza establecidos puede llegar a influir en la propia concepción y valoración que tienen hacia sus cuerpos y el cuerpo de sus parejas (Montenegro, Ornstein y Tapia, 2006).

Por ello al cuerpo se le modela, se le viste con determinadas ropas que resaltan, ocultan o relegan ciertas partes, se le adorna y se le maquilla con diversos utensilios y accesorios, se le resaltan sus capacidades y habilidades, pero también se le ocultan sus debilidades (Cruz, 2006). Es en este contexto donde el cuerpo

comienza a erotizarse, espacio donde entran en juego la belleza, la capacidad de seducir y la sexualidad (López, 2008).

El cuerpo de los hombres es menos erotizado que el de las mujeres:

La búsqueda y el deleite en el placer sexual conlleva a hombres y mujeres a construir el erotismo, ya que según Alberoni (en: Jaramillo y cols. 2006) la persona nace sensual y sexual, pero se hace erótica al recibir, de quienes la educan, mensajes explícitos e implícitos acerca de sí misma, y al integrar poco a poco estos mensajes mediante las experiencias sensoriales, con las imágenes mentales, con las emociones que las acompañan, así como la construcción de significados en torno al uso de su cuerpo. Entendiendo al erotismo como la expresión de sentimientos a través de sensaciones corporales, en un contexto de comunicación como lo es la sexualidad (Jaramillo, Uribe y Giraldo, 2006).

Adicionalmente se representa al erotismo desde dos vertientes: la femenina y la masculina. Describiendo que lo femenino es un erotismo que se basa en el amor, la intimidad y la fusión; y desde lo masculino, el erotismo es fragmentario y efímero, ya que sólo se centra en el disfrute del encuentro sexual. En evidencia de que para las mujeres es más importante un “te amo”, dicho o comunicado por el cuerpo, refiriendo que ellas son capaces de conocer aspectos del carácter del hombre que sólo se descubren mediante el cuerpo. Y que al mismo tiempo este aspecto es diferente para los hombres, pues ellos desconocen su cuerpo y el cuerpo femenino (Alberoni en: Jaramillo y cols. 2006).

El erotismo masculino es una ambición egoísta de goce, dado que excluyen el amor, el compromiso, los deberes e incluso la vida social (Alberoni, 1986 en Valdés, Sapién y Córdoba, 2004). No obstante, desde la visión de algunos hombres el erotismo es un aspecto muy importante en sus relaciones sexuales, partiendo del supuesto de que forma parte del preámbulo de la experiencia sexual, de las sensaciones vivenciadas, incluso parte de su propia satisfacción sexual y la de sus parejas. Sin desconocer que para los participantes la madurez biológica y

psicológica, así como la experimentación de amor hacia sus parejas, son un aspecto esencial en la importancia que le asignan al erotismo en sus relaciones sexuales, reflejando un cambio en las actitudes, posiciones, convicciones y sentimientos de algunos hombres ante su sexualidad.

En suma, la vida emocional y erótica de los hombres se ve manifestada en sus cuerpos, a través de la desnudez, el uso de prendas u objetos eróticos, juegos eróticos, movimientos o posiciones sexuales.

En este sentido, a pesar que los hombres consideran el erotismo como algo importante en sus relaciones sexuales el uso de prendas eróticas es considerado como aceptable cuando sus parejas las usan, pensándolo como un elemento que les brinda mayor excitación y placer a sus experiencias sexuales. En comparación ellos se sitúan ante una negativa para usarlas, asignándoles características graciosas a su uso. En concordancia López (2008) refiere que el cuerpo femenino se ha erotizado de muchas y diversas formas a lo largo de la historia, y en estos procesos la indumentaria ha jugado un papel muy importante, por ello la ropa femenina ha sido más sexualizada -se le ha reservado el elemento decorativo relativo al atractivo sexual- que el vestuario masculino, más definido por el poder, el dominio físico y social, ya que la ropa masculina no se ha erotizado públicamente como la femenina.

Por ello el vestirse para el sexo supone un juego de anticipación sensual, que se completa con la acción de exhibirse delante de alguien que contempla. El hecho de llevar determinadas prendas que remiten al imaginario sexual público y/o privado resulta estimulante eróticamente (López, 2008). Inclusive existe una serie de prendas muy asociadas a la presentación del cuerpo erótico, que remiten a la intimidad de la sexualidad, se trata de batas, negligés, camisones, brassieres, bikinis, entre otras, este tipo de atuendo puede cubrir e insinuar el cuerpo, por ejemplo la ropa interior, potencia la desnudez, la anticipa y a su vez constituye una estrategia para redescubrir el cuerpo al desnudo y lo que su contemplación provoca.

En lo que respecta a la desnudez en el contexto sexual, Velasco (2000) argumenta que la imagen de la desnudez se construye siempre en función de un espectador frontal, al cual se dirige a menudo la mirada de la persona puesta en representación. En concordancia, en los resultados ubicamos que para algunos hombres al verse desnudos frente a sus parejas experimentan vergüenza al mostrar sus genitales y partes de sus cuerpos valorados negativamente, en función a las expectativas que asumían ante los pensamientos de sus parejas. En cambio al ser ellos el espectador frontal, la desnudez de sus parejas es concebida como experiencias excitantes, intensas, agradables y placenteras.

Reflejando que la cultura mexicana evidentemente comparte con muchas otras culturas la problematización básica de cómo se percibe un cuerpo y en qué forma debe presentarse para ser o no ser aceptable por su pareja.

La vista, el tacto y el oído: Sentidos corporales principalmente valorados por los hombres en sus relaciones sexuales:

Un cuerpo erotizado recibe e interpreta percepciones olfativas, táctiles, visuales y auditivas que entretienen vínculos. Debido que al hablar de sentidos corporales, se destaca la capacidad de algunos hombres, de desarrollar la sensibilidad, no sólo de discernir sino de describir en palabras y gestos- lo que ven, escuchan, huelen, lo que la piel siente en un abrazo, un beso o una mirada (Murillo, 2008).

Destacando que el nivel de excitación aumenta por la distinción de la sensibilidad corporal, ante los sentidos en relación con la sexualidad, así, los olores, el tacto, el oído, la vista y el gusto pueden ser utilizados como magnificadores de la sexualidad y es precisamente a partir de los cánones socioculturales que se aprende a disfrutar más de ciertos sentidos corporales que de otros, de la misma manera que se aprende el aprecio por la música, el baile o la moda (Moncrieff, 2007). Con fundamento en lo anterior los hombres entrevistados han estimulado en mayor medida el sentido visual, auditivo y táctil, al asignarle a estos un papel primordial ante el contacto, la estimulación corporal, la expresión de sentimientos y satisfacción que experimentan frente a sus parejas durante el acto sexual.

En este sentido se describe el significado que tiene para los participantes cada uno de los sentidos corporales.

En primer lugar se representa que el sentido de la vista tiene una importancia general y particular en el intercambio de estímulos eróticos. Según López (2008) la visión puede asociarse al tacto, puesto que se anticipa a éste y en muchos casos lo sustituye mediante la proyección mental de escenas imaginarias. En cuanto a la reciprocidad de estímulos eróticos están sus propias expresiones corporales y de sus parejas, el disfrute de observar la figura y forma de ciertas partes del cuerpo.

Sugiriendo que los hombres se excitan más por estímulos visuales que las mujeres, dado que en un estudio realizado por Kinsey (en Crooks y Baur, 2000) reveló que en mayor medida, los hombres informaron estar sexualmente excitados por estímulos visuales como fotos eróticas y espectáculos de desnudismo, en comparación a las mujeres.

En concordancia Frederikson y Roberts (1997, en Calado, Lameiras y Rodríguez, 2004) aluden que las mujeres de la sociedad occidental están inmersas en una cultura dominante masculina en la que se trata de forma diferente los cuerpos de los hombres y de las mujeres, esto tiene como consecuencia que sea mucho más probable que el cuerpo de las mujeres se mire, evalúe y sea potencialmente más objetivado que el de los hombres. Recíprocamente López, (2008) refiere que tradicionalmente se ha argumentado que a las mujeres en general no les excita mirar, ya que son los hombres quienes han ostentado una posición de poder, que entre otros aspectos está potenciada por el hecho de ser ellos quienes miran y eligen.

En suma en los resultados ubicamos que para la mayoría de los hombres resulta más excitante observar ciertas partes del cuerpo de sus parejas (la cara, los senos, las piernas, la cadera, el cuello, los glúteos, la espalda y la cintura), razonando que la visión y concepción de ciertas partes del cuerpo como erógenas están asociadas a la significación atribuida por los hombres a la belleza y a los

cuerpos. Destacando que en esta sociedad tradicionalmente heterosexual y patriarcal, la mirada sobre los cuerpos se ha cimentado sobre códigos que encajan con los roles sexuales de mujeres y hombres (López, 2008). Por lo que se refiere al cuerpo femenino, una de las zonas de atracción incluye el cuello, los hombros, el pecho y el abdomen. Sin desconocer, el otro foco de interés erótico se concentra en el tronco inferior, centrándose el interés en las piernas, que anticipan el sexo oculto.

No obstante, el cuerpo de los hombres también es erotizado y observado por sus parejas, coincidiendo al igual que las mujeres, que las zonas corporales consideradas erógenas son sus piernas, su espalda, su pecho, sus glúteos y sus caras. Lo cual, quizá sea una expresión perceptible de alguno de los cambios en los roles de género que han surgido actualmente.

Como se mencionó anteriormente, los hombres consideran que el sentido auditivo juega un papel muy significativo en sus relaciones sexuales, dado que a partir de éste reciben expresiones de sentimientos, satisfacción y/o preferencias por parte de sus parejas. Por lo cual ellos se muestran atentos a todo tipo de sonidos emitidos durante el acto sexual, ya sean aquellos despedidos por sus parejas, por ellos o los procedentes del ambiente. Paradójicamente Ellis y Symons (1990, en Diéguez y cols., 2002) argumentan que los hombres con menos frecuencia que las mujeres invocan sonidos, texturas y aromas al hablar de su sexualidad.

Sin desconocer, que es muy variable el hecho de que la gente emita sonidos durante el acto sexual, como lo es la respuesta de la pareja, algunas personas encuentran muy excitantes las palabras, la conversación íntima y erótica, los gemidos y los gritos orgásmicos; otros prefieren que su pareja permanezca en silencio durante el acto, en virtud de que para algunos, representa temor o vergüenza, por lo cual suprimen los ruidos espontáneos durante la interacción sexual. En este sentido se argumenta que para muchos hombres, es sumamente difícil hablar, gemir o gritar durante la excitación, aunque esto muchas veces

influye en la excitación sexual de sus parejas, dado que en un estudio realizado por Crooks y Baur (2000) las mujeres informaron que el silencio de sus parejas durante el acto sexual dificulta su excitación. No obstante, cuando las mujeres son las que renuncian a emitir sonidos durante el acto sexual pueden estar influidas por la noción de mujeres “bien”, según la cual ellas no deben apasionarse al grado de hacer ruidos.

En general, “durante el acto sexual se emite una gran variedad de sonidos ya sean palabras, o producidos por el aliento apasionado y la actividad física de los cuerpos” (Douglas y Slinger, 1998, p. 8), a su vez el hablar durante la relación sexual puede ser informativo y útil (“me gusta cuando me tocas así”, “un poco más suave”) (Crooks y Baur, 2000). Lo cual resulta significativo para algunos hombres, dado que estos sonidos expresados por las mujeres durante el acto sexual son interpretados por ellos como indicadores de excitación y satisfacción, en correspondencia Álvarez y cols. (1990) aluden que la mayoría de hombres desean una mujer que exprese su excitación y su afección y que no deje lugar a dudas de que ella se ha entregado por completo y ha respondido auténticamente a lo que sentía.

En cambio, cuando ellas dicen groserías o emiten gritos encarecidos, algunos hombres los interpretan como fingimiento de placer. Podemos ubicar cómo ellos han aprehendido el mito cultural sobre que, un gran número de mujeres en ocasiones no logran el placer sexual por tener un compañero sexual inepto, a lo cual fingen el goce sexual por miedo a expresar sus necesidades y a que su pareja las rechace (González, Miyar y González, 2002).

El tercer sentido corporal con mayor significancia para los hombres es el tacto, en virtud de que el cuerpo masculino es entre otras cosas, una forma de sentir en la piel, ciertas formas y tensiones musculares, ciertas posturas y formas de moverse y de vivenciar su sexualidad (Cruz, 2006), además de que el intercambio de caricias, los besos, los abrazos y tocamientos es apreciado por los entrevistados como una forma de transmitir y recibir de sus parejas mensajes no verbales, sobre

el estado de ánimo, intenciones y sentimientos experimentados durante sus relaciones sexuales. De la misma forma que los besos y caricias, no sólo son el preámbulo al coito, por el contrario podemos ubicar que algunos hombres consideran que tanto las caricias tiernas, suaves, fuertes o apasionadas como los besos forman parte en todo el transcurso de sus relaciones sexuales.

Primordialmente, la experiencia táctil proporciona reacciones sexuales más intensas que los demás órganos sensoriales y a dicha experiencia se asocian una serie de zonas corporales, denominadas erógenas: superficies cutáneas y mucosas que reaccionan más rápida e intensamente que otras a los estímulos sexuales (López, 2008). Sin embargo se argumenta que los hombres tienden a magnificar la importancia del contacto genital, dejando de lado sensaciones eróticas como disfrutar de las caricias o besos, el contacto corporal en general, entre otras, lo cual supone que la sexualidad masculina ha estado culturalmente restringida, en la medida que la mayoría de los hombres acarician a sus parejas y permiten ser acariciados en zonas permitidas, es decir en zonas culturalmente aceptables como la cara, la boca y en ciertas circunstancias los genitales

Por otra parte, en los resultados se sitúa que para algunos hombres las caricias y los besos en distintas partes del cuerpo de sus parejas y en su propio cuerpo, son muy importantes en la sensación de excitación y placer sexual, inclusive al no recibir caricias por parte de sus parejas, ellos hacen la solicitud o la manipulación corporal de ellas para satisfacer su deseo, experimentando sensaciones como enojo o menos placer, al ser ellos los responsables ante la satisfacción sexual de ambos. En este sentido Sapetti (1996) alude que los hombres no son los únicos responsables del placer sexual de la mujer, argumentando que “no deberían ser los directores de la orquesta ni los machos activos, ni el eterno conductor de los encuentros con las mujeres”, considerando que muchos hombres encuentran sumo placer y satisfacción en adoptar lo que otros peyorativamente titulan como un rol pasivo.

Asimismo menciona que los hombres también tienen necesidad de dar y recibir ternura, de expresar sus sentimientos y afectos. Destacando que culturalmente los hombres deben de cumplir con un rol protector, donde su sexualidad no queda exenta.

En concordancia a lo referido al rol protector y activo en el que se posicionan los hombres respecto a su sexualidad, Passache (2003, en Castro, Goncálvez y Véliz, 2005) afirma que en esta generación los hombres comúnmente persuaden a las mujeres para que accedan al acto sexual. En los relatos se puede apreciar que los participantes siguen “una receta de caricias”, basada en consejos y experiencias con la finalidad de convencer a su pareja a mantener la relación sexual, basada esencialmente en ofrecer y recibir caricias por encima de la ropa, posteriormente caricias directas, así como empezar por la parte superior del cuerpo hacia la parte inferior. Coincidiendo con Montiel (2009) al argumentar que en general mujeres y hombres en sus experiencias sexuales siguen esta secuencia: sostenerse las manos, intercambio de abrazos, besos y caricias por encima de la cintura, caricias de los pechos sobre la ropa, y luego directamente, caricias de los genitales, a través de la ropa, y luego directamente, enfatizando que generalmente es el hombre el que inicia este tipo de contactos.

Lo anteriormente planteado, se relaciona estrechamente con la normatividad discursiva sobre las relaciones hegemónicas de género, que establece socialmente lo apropiado e inapropiado sobre el trato del cuerpo en las relaciones sexuales. Lo cual se refleja en los relatos, los hombres al no experimentar confianza hacia su pareja durante sus relaciones sexuales, piensan que no es apropiado acariciar, tocar o besar partes del cuerpo de sus parejas de la cintura para abajo, considerándolo como un atrevimiento. Sin olvidar que ellos al evitar incomodar a sus parejas con caricias en zonas corporales no aceptadas, reproducen el rol de género protector y activo en sus relaciones sociales.

Por otra parte, en algunas situaciones los golpes, mordidas o rasguños, son consideradas por los hombres como equivalentes a las caricias que les expresan o

permiten expresar a sus parejas, excitación, satisfacción y amor. Reflexionando que principalmente son ellos quienes ejercen este tipo de conductas sexuales, ya sea por iniciativa propia o por solicitud de sus parejas. Ponderando que ante la disyuntiva en que se encuentran los hombres, ante el cumplimiento del rol activo, protector y responsable, no expresan su desacuerdo cuando su pareja les piden que las golpeen, coincidiendo que socioculturalmente por definición un hombre siempre deberá estar dispuesto a tener sexo y satisfacer a su pareja (Villaseñor y Castañeda, 2003).

En suma, así como los sonidos, imágenes, caricias o besos experimentados por los hombres en sus relaciones sexuales, los olores y sabores considerados excitantes, se relacionan con el historial sexual y los condicionamientos culturales. Destacando que los olores corporales desempeñan un papel significativo en la comunicación sexual. Por ejemplo, pueden proporcionar un impulso para la actividad sexual y también poner fin a contactos sexuales. Ebberfold (1997) argumenta que mediante los “olores se transmite seguridad y se establece una relación íntima debido a que el sentido del olfato no se entiende sin el sentimiento” (p. 4).

Adicionalmente, se alude que los olores con frecuencia se evalúan con base en el valor positivo o negativo según la experiencia recordada y sus significados son extrínsecos, individuales y socialmente construidos (Synnott, 2003), por ejemplo se puede describir a alguien al decir que huele “divinamente”, “rico”, “delicioso”, o simplemente “bien”, pero todos esos adjetivos son también evaluaciones y juicios. Los aromas cambian de ser sensaciones físicas a evaluaciones simbólicas, incluso para definir un olor se hace referencia a otros sentidos. Lo cual se puede evidenciar en los relatos, dado que algunos hombres relacionan los olores que perciben del cuerpo de sus parejas con frutas, flores o a productos de aseo personal, siendo incapaces de definir su aroma personal o el de sus parejas. Resaltando que según Ebberfold, (1997) los hombres tienen rasgos específicos por los que se les puede reconocer, entre ellos está el olor corporal individual, de

igual manera son capaces de reconocer a la pareja por sus olores, por las fragancias de los productos de higiene y tocador.

De forma análoga, culturalmente los hombres deben oler a sudor, whiskey o tabaco y las mujeres deben oler “bien”: perfume, acentuando que los anuncios en televisión por ejemplo muestran que los hombres, más que las mujeres tienen mal aliento, requieren desodorantes potentes, sus pies huelen mal, etc. lo que implica que los hombres tienen un olor más intenso. Implícitamente los olores masculinos están dispersos por todo el cuerpo; en contraste, los femeninos están centrados en sus genitales (Synnott, 2003).

En reciprocidad en los resultados ubicamos que los hombres al hablar sobre los olores percibidos de sus parejas, cobran una relevancia positiva los aromas percibidos de los genitales, lo cual afirma lo mencionado por Ebberfold, (1997) al mencionar que para la estimulación sexual, los olores genitales son mucho más importantes para los hombres que para las mujeres.

En cuanto a los olores masculinos dispersos por todo su cuerpo, se puede argumentar que para algunos hombres resultan preocupantes los olores que expiden y perciben de sus parejas, en virtud de que puede ser un elemento de distracción o evocación de deseo sexual.

Por otro lado, el gusto es el sentido que parece desempeñar una función menor en la excitación sexual humana, esto sin duda está influido, al menos en parte, por una industria que promueve alientos mentolados y productos aromáticos que ocultan sabores y olores naturales que se relacionan con la actividad sexual (Crooks y Baur, 2000). Sin embargo, podemos ubicar que los hombres hacen una distinción en los sabores percibidos de los genitales y el resto del cuerpo de sus parejas y del propio, relacionándolos principalmente con productos como: perfumes o crema corporal y por otra parte el sudor.

El hombre debe ser activo, propositivo, guiador y protector en sus relaciones sexuales:

De forma análoga, las posiciones sexuales ocupan un lugar relevante en reciprocidad a la iniciativa y al control de la relación, sobre la apreciación del propio cuerpo y el de la pareja. En este sentido Grimberg (2001) señala que en las posiciones sexuales, "arriba" y "abajo" no sólo son parámetros espaciales, su significación remite a: capacidad de movimiento, a márgenes de maniobras, enfatizando que "arriba" (dominación, actividad, propuestas) y "abajo" (subordinación, pasividad, concesión) son lugares de poder.

La predilección de los hombres por ciertas posiciones sexuales se ve influida por diversos factores principalmente por: atribuciones sensitivas, control en el acto sexual, por sus propias características físicas y las de su pareja, y por las circunstancias en las que se da la actividad sexual. No obstante, algunos autores argumentan que la estimulación de áreas sensitivas de los genitales tanto de hombres y mujeres, tiene un papel muy importante en la preferencia de ciertas posiciones sexuales, por ejemplo Sapetti (1996) indica que es común escuchar que las mujeres prefieren ir arriba, porque eso las excita y les permite llegar al orgasmo con más facilidad, probablemente en esta posición logren mayor frotamiento de la región clitoridiana y teniendo más movilidad, regulan su excitación. De la misma forma menciona que para los hombres resulta más satisfactorio cuando él está arriba y la mujer mantiene las piernas cerradas.

Sin embargo, como podemos ver en los relatos los hombres muestran preferencias por posiciones sexuales, en las cuales tienen mayor control de los movimientos durante el acto sexual, apreciado por ellos como posiciones en las cuales se vinculan más con sus parejas. Lo cual se relaciona principalmente a construcciones sociales sobre los roles genéricos, donde el amor masculino es sinónimo de sexo y de placer porque se le inculca el disfrute con la sexualidad ante todo, debe tener una agresividad erótica, pues tiene que ser él quien tome la iniciativa, la proposición y haga todo en las relaciones sexuales (González, Miyar y

González, 2002). Documentando que la mayoría de hombres al obtener experiencia, es muy común que sean ellos, quienes proponen o manipulan el cuerpo de sus parejas para practicar cierta posición sexual, e incluso aumentan o disminuyen la velocidad y fuerza de la penetración en búsqueda de su satisfacción y la de su pareja.

Por lo tanto, las estrategias técnico-corporales de obtención de placer también tienen que ver con la cultura y a las peculiaridades sensoriales de cada persona (Moncrieff, 2007). Es decir, los movimientos expresivos del cuerpo, sus reacciones tónicas, adquieren una dimensión social en la medida en que se revisten de un sentido simbólico (Acuña, 2001).

Lo mismo sucede con prácticas sexuales como el sexo oral y la penetración anal, como podemos ver en los relatos, los hombres entrevistados tienen una mayor valoración positiva ante ser receptivos al sexo oral que activos, argumentando que para sus parejas resulta más satisfactorio tener un papel activo. En correspondencia Diéguez, López y Sueiro (2002) afirma que tanto hombres como mujeres prefieren ser receptivos al sexo oral antes que activos.

En cambio, al referirse a la penetración o estimulación anal, son los hombres quienes comúnmente son y prefieren ser activos, en virtud de que esta práctica es pensada por ellos como una invasión a su cuerpo e identidad de género, en miramiento de que la estimulación anal es el máximo tabú masculino, ya que los hombres suelen ser renuentes a adoptar el rol pasivo de dejarse acariciar, besar, tocar o palpar a menos que sea en zonas permitidas. Representando que los cuerpos se muestran y exhiben pero no se pueden usar libremente, “los discursos siguen presentes: un varón heterosexual que se precie de serlo no puede abandonarse al placer de recibir caricias en el ano; su cuerpo está bajo la vigilancia de su propia moralidad y, por supuesto, de la de su pareja” (List, 2005, p. 189)

Los hombres tienden a magnificar la importancia de la erección y el tiempo que tardan en eyacular:

Se ha estipulado que los hombres centren su sexualidad en sus órganos sexuales, describiendo esta característica como una genitalización de la sexualidad masculina, dado que los hombres se concentran totalmente en el pene, haciendo una especie de separación respecto del resto del cuerpo (Vidal, 1991 en Valdés, Sapién y Córdoba, 2004). En este sentido, Sapetti (2006) menciona que “los varones tienden a magnificar la importancia de la erección” y cuando esta se dificulta, experimentan culpabilidad y vergüenza ante sus parejas, en virtud de que los hombres tienen que cubrir una serie de atributos y características para que sea reconocido como todo un hombre, incluso cuando tienen una eyaculación antes de lo que esperaban también experimentan vergüenza. Lo cual evidencia, que socialmente en el sexo es en donde se demuestra qué tan hombres son.

Sin embargo, no hay que olvidar que los hombres se enfrentan ante un requerimiento cultural, donde deben reprimir sus sentimientos, la negación de los temores y angustias, lo cual constituye el sustrato del modo en que viven los hombres su sexualidad (Ochoa, 2007). Lo cual se refleja en lo reportado por los hombres entrevistados, dado que al reprimir sentimientos como inseguridad o miedo y pensamientos sobre su ejecución durante la relación sexual, afecta directamente las reacciones de su cuerpo, particularmente en el control de su erección y eyaculación. Como mencionan Diéguez, López y Sueiro (2002) los pensamientos e imágenes mentales referidas al área afectivo-sexual de las personas, son probablemente tan importantes o más que las realidades concretas que uno vive y sirven para estimular nuestros comportamientos sexuales o inhibirlos, es decir pueden influir directamente en mantener y aumentar la excitación sexual.

La atracción física es importante para la satisfacción sexual de los hombres, pero pasa a segundo término cuando sienten amor por sus parejas:

La atracción física es el proceso psicosocial definido conjunto de sensaciones vinculadas con el deseo sexual, la pasión y el gusto por la apariencia física de la pareja (Díaz y Robles, 2009); y la satisfacción sexual es conceptualizada como una evaluación subjetiva de agrado o desagrado que una persona hace respecto de su vida sexual, considerando el funcionamiento sexual físico, así como aspectos afectivos y emocionales en relación a sí mismo y su pareja (Álvarez-Gayou, Honold y Millán). Ambas incluyen una evaluación subjetiva de sí mismos y de sus parejas, es así que la incorporación de la dimensión erótico-sexual implica expandir el simple comportamiento sexual hacia una práctica influida por una manifestación estética y social del cuerpo, aunque según Jaramillo y cols. (2006) muchas veces se limita el poder lúdico del erotismo y de la satisfacción sexual, reflejando una incapacidad de ver y entender el cuerpo en sus dimensiones simbólicas: como objeto de conocimiento, como objeto estético y como objeto de placer, limitándose a ver el cuerpo sólo como un objeto de consumo.

Por ello la apariencia física cobra relevancia en la apreciación que tienen algunos hombres sobre su satisfacción sexual, considerando que en un estudio realizado por Valdés, Sapién y Córdoba (2004) los hombres asignaron al cuerpo diferentes grados de importancia en las relaciones sexuales, dado que algunos sostuvieron que el cuerpo es secundario o ha llegado a serlo a través de la experiencia sexual. Otro mencionó que no tiene relevancia la apariencia física de sus parejas. Aunque, para otros resulta significativa la atracción que sentían por los cuerpos de sus parejas (mujeres delgadas, no gordas e higiénicas) para obtener placer sexual.

En este sentido, en los resultados se ubica que para algunos hombres, es sentirse atraídos por el aspecto físico de sus parejas está estrechamente relacionado con su experimentación de satisfacción sexual, aunque perciben que para sus parejas no es relevante. Documentando los elementos discursivos o no discursivos regulan los sentidos y valores asociados a la apariencia física, psíquica y estética

del cuerpo de hombres y mujeres. Destacando que existen mayores exigencias y deseos asociados a los cuerpos femeninos y con menores requerimientos hacia los cuerpos masculinos (Lizana, 2008).

No obstante, este mismo autor refiere que estereotipos inscritos en la sociedad sobre el aspecto físico y la tecnología del deseo, se desvanecen en la “esencia del amor”, por lo tanto, las prácticas sexuales en la relación de pareja circunscriben la constitución, permanencia y estabilidad del amor, el ingrediente fundamental para la aceptación incondicional y encuentro sexual. Documentando lo reportado por los entrevistados, al experimentar amor por su pareja el aspecto físico no cobra relevancia. En correspondencia Álvarez-Gayou, Honold y Millán (s/a) señalan que para ambos géneros el amor o el aspecto afectivo cobra relevancia en sus relaciones sexuales.

Los hombres vivencian su cuerpo como un instrumento sexual:

El cuerpo es pensado como un símbolo que se utiliza para comunicar sentimientos y emociones. Algunos hombres significan su cuerpo y el de sus parejas como un medio cambiante mediante el cual reciben y ofrecen sensaciones y sentimientos, pensando específicamente a su cuerpo como un instrumento o herramienta que ofrece o permite su propia satisfacción sexual y la de sus parejas. En correlación, Keijzer (2008) argumenta que el cuerpo de los hombres es vivido como un instrumento para la obtención de satisfactores, equivalente a una máquina que opera y funciona.

Con mayor especificidad, “el cuerpo es el primer instrumento del hombre y el más natural, o más concretamente, sin hablar de instrumentos, diremos que el objeto y medio técnico más normal del hombre es su cuerpo”, “la educación fundamental de estas técnicas consiste en adaptar el cuerpo a sus usos” (Muss, 1936, p. 355 en: Lamas, 2000).

De la misma forma, que para los hombres el cuerpo es un “potencial de acción”, orientado hacia sí mismo y hacia el exterior; pero la mujer “vive su cuerpo en función de los demás”, para la seducción del varón y para la maternidad de los hijos (Acuña, 2001). En comparación, en los relatos podemos ver que algunos hombres vivencian una separación del propio cuerpo y al igual que las mujeres vivencian su cuerpo en función de los demás, en este caso en la satisfacción y protección de sus parejas.

Adicionalmente, como se ha descrito el cuerpo es un símbolo de la cultura y de la sociedad, que al entender los significados, atribuciones y concepciones aproxima a los hombres, a la comprensión del mundo que los rodea, considerando la realidad simbólica y biológica que da sentido a su experiencia.

CONCLUSIONES

Cumpliendo con la finalidad de analizar desde una perspectiva de género las experiencias y significados que tienen los hombres sobre su cuerpo y del otro en sus relaciones sexuales, se plantean las principales conclusiones a las que se llegó a partir del exploración realizada sobre los relatos brindados por siete hombres jóvenes sobre sus atribuciones, actitudes, pensamientos, sentimientos, sensaciones, entre otras, sobre el papel que tiene su cuerpo y el de sus parejas en cómo han vivenciado su sexualidad.

En primer lugar, el uso de la entrevista en profundidad como técnica de investigación, permitió establecer empatía entre la investigadora y los hombres entrevistados, propiciando la recuperación de opiniones, significados, sentimientos y experiencias que los hombres atribuyen a su cuerpo, al de sus parejas y a los aspectos relacionados a su sexualidad.

De forma análoga, el abordaje de estas cuestiones desde una perspectiva de género, propició la comprensión y el análisis de los datos desde una visión crítica e integral, considerando aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales en la construcción de las experiencias y significados de los hombres entrevistados.

Con base en lo anterior, se plantea que el cuerpo propio y el de sus parejas es vivenciado por algunos hombres como un instrumento esencial y útil en la expresión de sensaciones, sentimientos, deseos y pensamientos experimentados durante sus relaciones sexuales.

Considerando que han internalizado preceptos genéricos establecidos socioculturalmente, que han influido en la manera en que los hombres vivencian su sexualidad, ya que como menciona Córdova (2006) socialmente existen normas sexuales que ofrecen una idea de la manera en que hombres y mujeres

problematizan su cuerpo, el deseo y placeres, lo decente e indecente, al mismo tiempo que valoran de diferente manera sus comportamientos sexuales.

En este sentido, el estereotipo masculino mantiene grandes repercusiones respecto a las prácticas sexuales que son consideradas apropiadas o inapropiadas, señalando los permisos, prohibiciones, límites y posibilidades a través de las cuales su vida erótica se construye. Vivenciando así su cuerpo y el cuerpo de sus parejas durante sus relaciones sexuales de manera fragmentada, es decir son erotizadas ciertas partes del cuerpo de sus parejas y de su propio cuerpo. Destacando que su cuerpo es menos erotizado que el de sus parejas.

De la misma forma, los hombres inscriben estereotipos genéricos a sus cuerpos y al de sus parejas sobre la normatividad que regula los sentidos y valores asociados a la apariencia física y estética. Donde su cuerpo es menos objetivado y valorado en comparación a la de sus parejas, aunque sí se encuentra bajo la vigilancia de su propia moralidad y, por supuesto, de la de su pareja.

En suma, es preciso destacar que los hombres se enfrentan a una serie de requerimientos socioculturales, sobre cómo tiene que ser un verdadero hombre, definido por el poder, el dominio físico y social. Lo cual ha influido directamente en cómo vivencian su sexualidad. Considerando que cuando no logran cumplir con estas demandas, ellos entran en conflicto, habiendo repercusiones en su vida sexual.

Destacando que el saber que conforma la manera en que los hombres piensan y entienden su cuerpo y el de sus parejas, se refiere a la realidad palpable y los cambios que configuran su vida personal y pública, por ello no se puede generalizar considerando que existe una heterogeneidad de masculinidades en esta sociedad, aun en hombres que comparten algunas características similares. Enfatizando que por influencia de algunos cambios sobre los requerimientos sociales ante cada género, por una serie de significados que aparecen en cada relato, experiencias cotidianas que transforman ineludiblemente la subjetividad,

entre otras, los hombres se muestran sensibles ante el descubrimiento de su propia sexualidad y la de su pareja.

Por ultimo, es preciso destacar que ante la diferencia significativa en la realización de estudios sobre la sexualidad femenina y masculina, donde en menor medida se estudia la forma en como vive el varón su sexualidad, es puntual proseguir con investigaciones en las cuales se enfatice cómo es que los hombres han aprendido e internalizado estos preceptos genéricos sobre su sexualidad en cada una de las etapas de su vida.

REFERENCIAS

Acuña, A. (2001) El cuerpo en la interpretación de las culturas. Universidad de Granada, *Boletín Antropológico*. Año. (20), Vol. (1). No. (51). pp. 31-52.

Alemaný, A. y Velasco, J. (2008) Género, imagen y representación del cuerpo. *Index de Enfermería*. Vol. (17). No. (1). Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2650912>

Álvarez, F. y cols. (1990) Estudio descriptivo del comportamiento sexual de hombres y mujeres que mantienen relación de pareja en Barranquilla. Universidad del Norte. *Investigación y Desarrollo*. Vol. (1). pp. 31-45.

Álvarez-Gayou, J., Honold, J. y Millán, P. (s/a) Diseño de una escala autoaplicable para la evaluación de la satisfacción sexual en hombres y mujeres mexicanos. Disponible en: <http://fespinoz.mayo.uson.mx/ejemplo3.pdf>

Bonilla, M. y García R. (2002) *La perspectiva cualitativa en el quehacer social*. México: CADEC. pp. 21-23.

Calado, M., Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2004) Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios. Universidad de Vigo, España: *Journal of Clinical and Health Psychology*. Vol. (4). No. (2). pp. 357-370.

Castro, K., Goncálvez, K. y Véliz, O. (2005) *Sudor travieso ¿Transición de la sexualidad femenina?. Estudio interpretativo sobre la construcción de los significados femeninos en torno a la satisfacción sexual*. Universidad del Norte. Tesis licenciado psicología.

Castro, R. (1996) En busca del significado: Supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. En Ivonne Szasz y Susana Lerner (ed.) *Para comprender la*

subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. México: El Colegio de México, pp. 57-58.

Cazés, D., (2000) Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género. En: *La perspectiva de Género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. México: CONAPO, pp. 74-104.

Córdova, P. (2005) Vida en los márgenes: La experiencia corporal como anclaje identitario entre sexoservidores de la ciudad de Xalapa, Veracruz. Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal, México: *Cuicuilco*. Año/Vol. (12). No. (034). pp. 217-238.

Córdova, R. (2006) *Peligros del cuerpo. Género y sexualidad en el centro de Veracruz*. México: Plaza y Valdez.

Crooks, R. y Baur, K. (2000) *Nuestra sexualidad*. México: International Tomson, pp. 149-155.

Cruz, S. (2006) Cuerpo, masculinidad y jóvenes. Estudios de licenciatura y maestría en psicología social por la Universidad Nacional Autónoma de México. *Primavera*. No. (I). Año (I). Disponible en:
<http://www.uia.mx/actividades/publicaciones/iberoforum/1/pdf/cruz.pdf>

Díaz, R. y Robles, S. (2009) Atracción, romance, sexo y protección en adolescentes. Universidad Nacional Autónoma de México. México: *Enseñanza e investigación en psicología*. Vol. (14). No. (2). pp. 215-228.

Diéguez, J., López y Sueiro (2002) Pensamientos e imágenes mentales sexuales de mujeres y hombres. Estudio piloto. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, No. (60-61). pp. 46-56.

Dolores, S. y cols., (2008) *Percepción de las imágenes de hombres y mujeres en la televisión abierta por parte de niñas entre 8 y 10 años. Estudio cualitativo a través de grupos focales*. Consejo nacional de televisión.

Donoso, C. (2002) El cuerpo femenino como representación simbólica: Reproducción y violencia. En: Vidal, F. y Donoso, C. (ed.) *Cuerpo y sexualidad*. Buenos Aires: FLACSO.

Döring, M. (2000) *El mexicano ante la sexualidad*. México: FONTAMARA, pp.10-40.

Douglas, N. y Slinger, P. (1998) *Secretos sexuales: La alquimia del éxtasis el arte amatorio de las civilizaciones más exquisitas*. Social Science.

Ebberfold, I., (1997) Sexo y olor. *Informe Dragoco*. Vol. (6). pp. 246-257
Disponible en:

<http://www2.hu-berlin.de/sexology/GESUND/ARCHIV/SPANISCH/SSMELL.HTM>
<http://www.sexualidadpositiva.org/asmos/doc/pdfs/Sexo%20y%20olor.pdf>

Eisler, R. (1998) Placer sagrado. Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor. Chile: *Cuatro Vientos*. Vol. (2). pp. 113-121.

Faur, E. (2005) ¿Escrito en el cuerpo? Género y derechos humanos de la adolescencia. En: Checa, S. (ed.) *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós, pp. 37-60.

Gala, F. y cols., (2005) El deseo y el amor: El hombre inacabado. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría del enlace*. No. (74).

García, C. (1998) Imagen femenina y vida cotidiana. El caso de las Revistas femeninas y la publicidad en México. En: Bedolla, M. y cols. (ed.) *Estudios de género y feminismo II*. FONTAMARA, pp. 379-397.

García, E., Fernández, P. y Rico, R. (2005) Género y sexo como variables moduladoras del comportamiento sexual en jóvenes universitarios. Universidad de Oviedo, España: *Psicothema*. Año/Vol. (17). No. (001). pp. 49-56.

García, R. y Brea, A. (1997) Concepciones y comportamiento sexual en un grupo de adolescentes atendidos por el médico de la familia. *Revista cubana de medicina general integral*. Vol. (13). No. (2).

Gil, M. (1998) *La sexualidad, a través del trabajo corporal como un espacio de reflexión para las internas en reclusorio preventivo femenino oriente*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Iztacala, Edo. de México.

González, I., Miyar, E. y González, R. (2002) Mitos y tabúes en la sexualidad humana. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. Vol. (3).

Grimberg, M. (2001) "Saber de SIDA" y cuidado sexual en mujeres jóvenes de sectores populares del cordón sur de la ciudad de Buenos Aires. Apuntes para la definición de políticas de prevención. Rio de Janeiro: *Cuadernos de salud pública*. Vol. (17). No. (3).

Hernández, L. (2002) Sexo virtual: La escisión definitiva entre el estar y el placer. En: Vidal, F. y Donoso, C. (ed.) *Cuerpo y sexualidad*. Buenos Aires: FLACSO.

Jaramillo, E., Uribe, T. y Giraldo, C. (2006) *El erotismo en la pareja: Una negociación silenciosa*. Universidad de Antioquia. Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=3uLLWU8MISkC&printsec=frontcover#PPT1,M1>

Keijzer, B. (2008) *Hasta donde el cuerpo aguante: Género, Cuerpo y Salud Masculina*.

Lamas, M. (2000) Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Escuela nacional de antropología e historia (ENAH). México. *Cuicuilco*. Año/Vol. (7). No. (018). Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/351/35101807.pdf>

List, M. (2005) Hombres: Cuerpo, género y sexualidad. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México: *Cuicuilco*. Año/Vol. (12). No. (033). pp. 173-202.

Lizana, V. (2008) Representaciones sociales sobre masculinidad de los/las estudiantes de pedagogía, en los contextos de formación docente inicial. *REICE-Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*. Vol. (6). No. (1).

López, R. (2008) El cuerpo erótico: Oculto y desvelado. Un diálogo entre el deseo y las prendas de vestir. *Centre de Documentació i Museu Tèxtil de Terrassa*. Vol. (21). Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2927178>

Martínez, C. (1996) Introducción al trabajo cualitativo de investigación. En Ivonne Szasz y Susana Lerner (ed.) *Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México. El Colegio de México, pp. 33-56.

Minello, M. (2002) Los estudios de masculinidad. *Estudios Sociológicos XX*: Vol. (60). Disponible en: http://revistas.colmex.mx/revistas/8/art_8_730_4518.pdf

Moncrieff, H. (2007) Sexualidad y sociedad moderna: El saber de que aún no somos del todo "libres". *Revista de Filosofía*. Vol. (50).

Monsiváis, C. (2004) Comentario/crónica de aspectos, aspersiones, cambios, arquetipos y estereotipos de la masculinidad. Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social. México: *Desacatos*. No. (016). pp. 90-108. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/139/13901606.pdf>

Montenegro, A., Ornstein, C. y Tapia, A. (2006) *Cuerpo y corporalidad desde el vivenciar femenino*. Universidad de Chile. *Acta Bioética*. Vol. (12). No. (2). pp. 165-168.

Montiel, F. (2009) *Sexualidad normal. Curso optativo de formación general "sexualidad, fertilidad y procreación"*. Facultad de Medicina Departamento de Obstetricia y Ginecología. Disponible en: http://escuela.med.puc.cl/paginas/Departamentos/Obstetricia/MEB173/Meb173_07.html

Murillo, M. (2008) *Como enseñar sexualidad: para aprender el lenguaje de la sexualidad y enseñarlo*. México: Pax México

Ochoa, H. (2007) *Lo que hablan y callan los hombres durante el acto sexual*. Tesis en licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México Campus Iztacala, Edo. Méx., México.

Piñon, L., y Cerón, H. (2007) *Ámbitos sociales de representación del cuerpo femenino. El caso de las jóvenes estudiantes universitarias de la ciudad de México Última década*. No. (27). pp. 119-139.

Red de Masculinidad, FLACSO, Chile (2008). *Simposio sobre participación masculina en la salud sexual y reproductiva: Nuevos paradigmas, Oaxaca, México*. Octubre de 1998. Disponible en: <http://www.eurosur.org/FLACSO/mascusimp.htm>

Rodríguez, G., Gil, F. y García J. (2000) *Metodología de la investigación cualitativa*. Madrid: Aljibe. pp. 167-184.

Sapetti, A. (1996) *Los varones que saben amar. Afinidades y sentimientos de la sexualidad de hoy*. Buenos Aires: Galerna. pp. 145-160.

Sapetti, A. (2006) *Los senderos masculinos del placer: La sexualidad de los varones en el siglo XXI*. México: Gaderna.

Synnott, A. (2003) Sociología del olor. Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*. Año (65). No. (2). pp. 431-464.

Szasz, I. (2008) *Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México*. Investigación sobre sexualidad en México.

Tarrés, M. (2001) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: Porrúa.

Taylor y Bogdan (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós, pp. 15-27.

Valdés, R., Sapién, L. y Córdoba, B. (2004) Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres en la zona metropolitana. *Psicología y Ciencia Social*, Vol. (6). Núm. (1). pp. 34-47.

Vásquez, M. y Cardona, H. (2006) *Scientia sexualis: Los goces prohibidos de la carne*. No. (5). Vol. (3).

Vázquez, G. y Chávez, M. (2008) Género, sexualidad y poder el chisme en la vida estudiantil de la universidad autónoma Chapingo, México. Universidad de Colima, México: *Estudios sobre las culturas Contemporáneas*. Año/Vol. (XIV). No. (027). pp. 77-112. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/316/31602704.pdf>

Velasco, A. (2000) La problemática de la desnudez: Intento de análisis de nuestra percepción de la corporeidad. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad de Guadalajara, México. *Sincronía*. Disponible en: <http://fuentes.csh.udg.mx/CUCSH/Sincronia/desnudez.htm>

Villaseñor, M. y Castañeda, J. (2003) Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: Análisis de significados en adolescentes. México: *Salud Pública México*. Vol. (45). Suplemento (1). pp. 44-57.

ANEXOS

GUÍA TEMÁTICA

- Descripción física
- Partes de su cuerpo que le agraden y desagraden
- Cómo son los cuerpos de los hombres y los cuerpos de las mujeres
- Características físicas que hacen atractivo a un hombre y a una mujer
- Su comportamiento y el de sus parejas cuando les gusta alguien
- Arreglo personal y el de sus parejas antes de tener relaciones sexuales
- Sentimientos ante su desnudez y la de sus parejas
- Cómo ha sido el erotismo en sus relaciones sexuales (uso de prendas y objetos eróticos)
- Sentido corporal más estimulado durante el acto sexual
- Partes del cuerpo de sus parejas y el propio que disfrutan ver más
- Cómo han sido los besos en sus relaciones sexuales
- Cómo han sido las caricias en sus relaciones sexuales
- Cómo han sido los sonidos experimentados en sus relaciones sexuales
- Cómo han sido los olores y sabores en sus relaciones sexuales
- Manipulaciones corporales durante el acto sexual (movimientos, prácticas y posiciones sexuales)
- Experiencia sobre sexo oral y sexo anal
- Relación entre su aspecto físico y el de sus parejas en la experimentación de satisfacción sexual
- Papel de su cuerpo y el de sus parejas durante la relación sexual